

Bohemia

10¢



DESMOND CO.

FUE EN ESA MISMA HORA

Yo amo de las noches la lobreguez sombría y de los días grises el rojo despertar, porque en las lobregueces se inspira el alma mía y el fuego de las albas me fuerza a sollozar.

Cuando las aves duermen en la espesura umbría y la luna me envuelve en misterios de luz: escucho la cadencia de una extraña armonía, cual las dolientes notas de un leja. o laud.

Y en la hora solemne en que la tarde expira fingiendo el horizonte ser una ardiente pira, mi espíritu se hunde en místico embeleso.

Fué en esa misma hora de mágicos cambiantes que recibí en mis brazos unos senos temblantes, y de una boca virgen la comunión de un beso.

TE ENCONTRE EN MI CAMINO

Te encontré en el camino tortuoso de mi vida, yo iba de prisa, falto de pan y falto de reposo y al pasar me ofrendaste una sonrisa.

Me dijiste tus cruentas amarguras y te expuse entusiasta mi idealismo, y marcharon risueñas nuestras almas oscuras enfermas ambas de romanticismo.

Hoy camino despacio, ya no tengo prisa, fáltame el incentivo de la franca sonrisa que has ofrecido al paso de un nuevo peregrino,

Mas, a pesar de todo, nada hay que me pese; la lógica me dice que tu destino es ese: Reir... Reir en el camino...

AQUEL LAMENTO TUYO

El mar estaba solo, mi alma estaba triste, la sombra iba cayendo sobre el acantilado y al besarte en la frente: ¡Me muero me dijiste y aquel lamento tuyo me dejó embelesado.

Habíamos jurado amarnos con pureza como deben amarse las almas en el cielo, y yo siempre amoroso, loco ante tu belleza, besábatme impaciente para calmar mi anhelo.

Y fué sobre una roca al morir de una tarde cuando en el horizonte todo parece que arde que aprisioné en mis brazos tu cuerpo de Vestal.

El mar estaba solo, mi alma estaba triste, y al besarte en la frente: ¡Me muero me dijiste. Y aquel lamento tuyo mató nuestro ideal.

G. DEL VALLE MIRANDA



La Primavera de la Vida

Como debe usted conservar los encantos de la juventud en todo tiempo

LA primavera de la vida es el tiempo de la alegría, el tiempo de la juventud cuando toda mujer debe cautivar el mundo con la frescura de sus encantos—de sus cutis adorable.

Este es el femenino, la herencia de la juventud, es la belleza que más tarde más se admira. Así que conserve hoy ese "cutis de colegiala" y deje que se desarrolle con el tiempo en una belleza fascinadora.

No permita que sus encantos se marchiten prematuramente, porque usted los puede retener en todo tiempo. Sólo cuide y asece su cutis diligentemente de la manera siguiente.

He Aquí el Método

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente. Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que invita a Acariciarlo

THE PALMOLIVE-PET COMPANY (Del. Corp.)



8 27-18

10 centavos La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desmenuado.

hermoso color natural que invita a acariciarlo.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese color verde vivo, pues los aceites de palma y olivo—nadamás—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es Loy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo.

En Francia la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.



CALLES—VS—ESCOBAR

En esta foto, bastante reciente, aparecen juntos y en actitud amigable, los que hoy día en los campos de la revolución mexicana son los caudillos más ímicos de los bandos contendientes. El que aparece a la izquierda es el ex-presidente Provisional de México ha designado general en jefe de las tropas que permanecen leales. A la derecha, el general Gonzalo Escobar, antiguo amigo de Calles y hoy principal "leader" de las fuerzas rebeldes. INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

VOL. 25
AÑO XXI
NÚMERO 22
MAYANA,
MARZO 26
DE 1929.

Felicidad

EN el siglo XV, Vasco de Gama descubrió la ruta de las Indias, y Cristóbal Colón, buscándola hacia el Oeste, descubrió el Nuevo Mundo; hace algunos meses, los periódicos anunciaron que un comité compuesto por notabilidades científicas, otorgaría un premio importante al que inventara un medio de llegar a la luna. Y los hombres hallarán algún día la ruta para llegar a la luna, pero no llegarán jamás a descubrir el camino de la felicidad. Una prueba de ello es la historia del señor Miral, cuyo crédito se encontraba en descenso antes de la guerra, y que encontró el modo, sin detenerse en escrúpulos, de hacerse de dos millones y medio de francos.

Su hijo único, Gastón, a quien esta fortuna hubiera podido embriagar a los veinte años, estaba en el frente, y prestaba poca atención a las cuentas que su padre le revelaba cada vez que venía con licencia. Gastón tuvo la suerte de volver de la guerra sin heridas, con dos citaciones elogiosas, y sólo algunos amargados sintieron no verlo muerto.

La consideración general aureolaba, pues, a los Miral en un tiempo en que la opinión pública era severa con los nuevos ricos. Ellos tuvieron, además, la prudencia de gastar moderadamente sus rentas, y cuando decidieron adquirir una propiedad en pleno campo, no fijaron sus ojos en un lujoso castillo, sino en una sólida y profunda casa de campesinos, la que adornaron con bastante gusto. Si algunas querellas surgieron entre ellos, fué con respecto a la huerta que el señor Miral quería conservar y agrandar, mientras que su mujer y su hijo pretendían sacrificarla a un campo de tennis.

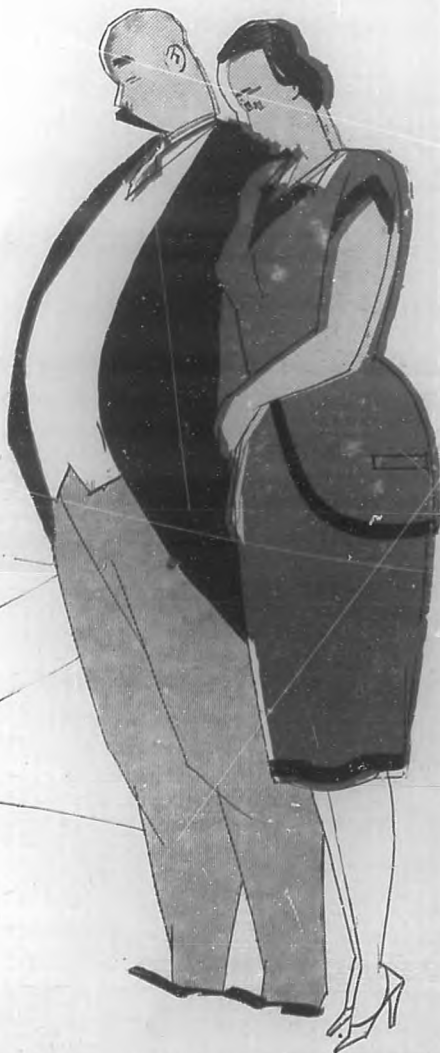
Alrededor de la casa, el terreno no ofrecía ningún otro lugar apropiado, a menos que no se intentaran costosos trabajos de nivelación. El señor Miral accedió, pero con pena; acusó a su hijo de egoísmo, de incompreensión total, y alegó que la generación sacrificada de la guerra, era la de los padres de familia de su edad que se había gastado, para asegurarles a sus hijos combatientes un bello porvenir.

—¡El porvenir del combatiente!—exclamó con ironía el joven.

Después, juzgando superflua toda réplica, alzó los hombros y se alejó.

—No hay felicidad posible en este mundo—le confió la señora Miral a una amiga—. ¡Cuánto daría yo por tener la cordialidad en mi hogar!

Construido el tennis, fué necesario poblarlo y encontrar algunas raquetas en aquel lugar perdido. Así fué cómo pudieron llegar allí las señoritas Crozes, dos hermanas muy bonitas, pero tan desprovistas de dote como Venus al salir de la onda, y de las cuales no se hablaba muy bien. Las dos eran de cuerpos esbeltos, cabellos dorados y rostros de rasgos cincelados, delicados y móviles como pétalos bajo la brisa. La mayor, sobre todo, se mostraba particularmente versátil: crisis de melancolía sucedían sin razón a locos accesos de alegría.



se burlaba o se enternecía de un segundo a otro, y nada era más patético que su mirada mojada pidiendo perdón por una humorada.

—¡Es una zalamera!—declaraba la señora Miral, que sentía preferencia por ella; pero compadezco al que se case con ella, porque va a convertirlo en un estúpido.

Nunca se le había ocurrido la suposición de que su hijo, de sentido práctico y carácter frío, pudiera enamorarse de aquella muchacha poco equilibrada y sin un centavo.

Pero la primavera se mezcló en el asunto; la prima-

vera de los bosques y de los jardines, que es también la de los hombres. La savia asciende a los corazones. Los corazones estallan en deseos como las ramas en botones. Y así fué que nació un idilio semejante a los otros, pero nuevo para los dos enamorados.

Hubo alrededor de ellos, como en torno de los jardines de abril, chubascos, ráfagas violentas, y amenazas de destrucción. El señor Miral habló de su maldición y la señora de la "desesperación de viejos días". Pero fué en vano. El matrimonio tuvo lugar al fin del verano, en una iglesia de aldea que olía a madera fresca. Poca gente; cantos agrios como ciruelas silvestres, pero la felicidad en vestido blanco y chaqué negro iluminaba la ceremonia, a la que asistió sola la señora Miral, porque su marido estaba sufriendo una oportuna crisis de dolor en el hígado.

Afuera, el sol, cantos de gallos y el fatigante tumulto del trabajo campesino; ritornelos de los cosechadores mezclados con los silbidos nerviosos de las cordónicas inquietas; y, desde el fondo de los carruajes, que atravesaban rápidamente la aldea, algunos desconocidos lanzando saludos alegres al amor triunfante.

Disponiendo del pequeño capital, que accediendo a la súplica de su madre, le dió el señor Miral, el joven adquirió una propiedad en los alrededores y la convirtió en campo de cultivo; prosperó, y al cabo de tres años, pudo comprar máquinas agrícolas perfeccionadas, que economizaban la mano de obra tan costosa. Sin embargo, no fué ante este progreso, sino ante la gracia de un niño, que la puerta de los padres se volvió a abrir, sin que dejara de seguir lamentándose la madre: penosas reflexiones condimentaban las conversaciones familiares.

La felicidad inesperada del hijo no desarmaba a los viejos. Se estimaban ofendido teniendo que sufrir a una nuera sin dote y "de hábitos demasiado modernos."

En cuanto a la prosperidad de Gastón Miral, ¿por qué atribuirla a los consejos de su mujer? Los amigos de los viejos no cesaban de hablarles de que Gastón era feliz y de que ascendían cada día más.

—¿Ascender? Si, al Calvario—declaró un día la señora Miral.— Sus disputas me inquietan.

Y como se enjugó los ojos con el pañuelo, no pudo ver las sonrisas discretas que saludaron su reflexión...

El viejo matrimonio, retirado de los negocios, se obstinaba en vivir en París, tanto para huir de una nuera aborrecida, como por temor al aburrimiento. París era la costumbre, era la vista cotidiana de su tienda plena de clientes, era el ruido que anula tantas voces secretas y la multitud tan densa que parece no pensar en nada. Es el lugar del mundo don-

de se puede sufrir con más valor; los sufrimientos imaginarios de los Miral se hacían más ligeros.

Podían entretenerse con sus amigos, en el teatro, en el cine, sin contar con los placeres de la mesa.

Una ciudad como París, inquieta y populosa, alegre y aturdidora, que no deja tiempo para el aburrimiento, donde las distracciones—aun para la gente que no siente arder en su sangre la llama enardeciente de la juventud—son oleajes sucesivos donde se aboga el tedio y el hastío. No en el caso del matrimonio Miral, en que los pesares no existían lógicamente, sino hasta para las personas agobiadas por una tristeza nacida en verdad de los fracasos y de las decepciones, de estos dolorosos acontecimientos que implican la vida inevitablemente, el ambiente de una gran urbe es la droga más eficaz para la recuperación de la tranquilidad y el buen humor.

Todos los domingos almorzaban los Miral en el restaurant al salir de la misa y la elección del menú los ocupaba largo rato.

Uno de esos domingos, en pleno invierno, encontraron, cuando regresaron a casa, un telegrama con estas palabras:

"Gastón gravemente herido, accidente de auto, presencia urgente."

Y partieron enseguida.

Campesinos amigos de Gastón los esperaron en la estación, tristes y evasivos, y, en el umbral de la casa, olvidando sus querellas, la joven viuda les abrió los brazos:

—Tengan resignación—dijo ella.— En cuanto a mí, le prometi soportar la desdicha con valor, pensando en nuestro hijo...

Aquella noche, al volver en sí del síncope que inquietó a la familia, la señora Miral, olvidando sus recriminaciones pasadas, exclamó:

—¡Eramos demasiado felices, y esta felicidad no podía durar!

¡Qué tarde vino a darse cuenta! Pues la mayoría de las personas obstinadas en no ver a la felicidad cuando la tienen a su lado la buscan en los caminos inaccesibles del porvenir o del pasado!

(Traducción del francés, especial para BOHEMIA.)



Grabel. Sandy

ESPECIALISTA EN ESTOMAGO E INTESTINOS

MICHEL MIGULL DE MARRCOS



ILUSTRACIONES DE MORRON

CUANDO partió el último cliente, el doctor José Enrique Ledón—especialista en estómago e intestinos—quedó en su despacho. Estaba fatigado. Había escuchado veinte quejas dolientes, había palpado todo un catálogo complicado de vientres díficiles, de barrigas en pendulo, unas dilatadas, otras llenas de gases, muchas incapaces de digerir sin esfuerzo la más pacata ensalada de zanahoria. Era un hombre de cincuenta años, ágil, alerta; pelambre blanca, boca ancha y risueña, ojos muy negros, en los que había imperiosidad y fastidio, voluptuosidad y malicia.

De repente su mujer entró en el despacho. Cuarenta años, poco más o menos. Cutis de niña, cuya gracia infantil parecía acogerse como una coqueta bajo la melena gris, airada, llena de rizos. Sabios toques de creyón en las mejillas doradas, en los párpados sin una arruga, en la boca que era como una gran flor roja en un escudo heráldico.

El médico se alarmó. Quitándose las gafas, advirtió inmediatamente el pliegue amargo que contraía los labios de su esposa, el resplandor violento que temblaba sobre sus pupilas color tabaco, el pequeño papel que agitaba entre sus manos como un gallardete de batalla. El doctor Ledón, con su cortesía de gran señor, le brindó un asiento de cuero, sumptoso y decorativo, entre las paredes del despacho pintadas de verde oscuro, entre los estantes cargados de libros, bajo la gran lámpara de bronce que semejava un haz de rayos.

—Viene a iluminar mi despacho. Creí que habías ido al Yacht a jugar el mah-jong. Has hecho bien en bajar de tus habitaciones. Hoy he terminado temprano. He recetado torrentes de benzoina y de piperatina. Hija: el estómago de los habaneros es un horror. Pero te veo un aspecto contrariado.

—No sigas. Eres un miserable, Enrique. Me has dado la felicidad durante veinticinco años. Has sido un marido perfecto. Has sido para mí todo: padre y esposo, hermano y amigo. A lo largo de veinticinco años me he apoyado en tu brazo como en un báculo de milagro y de consuelo. Y de repente, Enrique, cuando ya eres un viejo, cuando yo no soy ya una niña, destrozás con un puntapié toda esta gloria nuestra.

El doctor Ledón quiso prepararse para esta batalla adoptando precauciones oratorias y afirmándose en anemas entrapellas. Encendió un cigarro y con tono reposado dijo:

—No acierto claramente con el espíritu violento y doloroso que anima tu lenguaje, Raquel. Me has calificado de miserable. Te referías a mi amor hacia ti con términos bíblicos y tú me muestras mi vejez como un cartel de propaganda.

—Déjate de palabras ridículas. Hace una semana, allá arriba en nuestro comedor, rodeados de nuestros mejores amigos, hemos celebrado nuestras bodas de plata. Hace una semana era inmensamente feliz y ahora soy infinitamente desdichada. Sé que me engañas. No me lo niegues. No te impelles en negarlo porque lo sé todo. No añadas a la traición una mentira sucia. Quiero verte hoy como a lo largo de estos veinticinco años de matrimonio, incapaz de mancharte con una mentira.

El doctor no contestó. Bajó los ojos que perdieron su expresión de malicia. Y con las manos en los bolsillos de su

flus azul quedó parado, inerte, sin voluntad, ante un bronce que representaba la Victoria: una estatuita afiligranada, en la cual una figura de fineza griega abría sus alas sobre una tropa de caballos al galope.

—Ya ves cómo confesas el ultraje. Ya ves cómo no puedes negar tu traición. Per lo menos no manchas con una negativa absurda tu vileza.

—Basta, Raquel. Sufrés y haces sufrir. No eres razonable.

—Sufró. No lo niego. Sufró en mi dignidad de mujer. Sufró porque no puedo sentir la mentira cerca de mí. Sufró por tí. Nunca anduviste en bajas galanterías. Y ahora, a tus años, te veo envuelto en una pasión que adivino mezquina y que es, además, caricatural.

—Pero, en fin, te complaces con delectación morosa en tu herida. Hay un hecho cierto: mi quebranto a la lealtad matrimonial; mi culpa, si tú prefieres. Y está dicho todo, porque yo no sé mentir.

Y el médico, tras estas palabras, que le brotaron temblorosas de los labios, se acogió a la blandura de su sillón de cuero.

La esposa le arrojó una larga mirada, en que había odio, cólera, desprecio. Y súbitamente, mientras se hacía más acerbo el pliegue doloroso de sus labios, lo sahumbó con palabras, bajo las cuales se transparentaba una ironía inmisericorde.

—Divertido, doctor Ledón. Tus clientes desconocen tus facultades de Don Juan. A los cincuenta años adhiere a su vida de clínico ilustre un amante grotesca. Porque la conozco. Sé quién es esta Conchita inflamable que te escribe en este papel, y que aun recuerda tus besos en la casita de la calle de Oquendo. Estupendo: el doctor Ledón anda besuqueándose con una cualquiera por los barrios bajos de la Habana.

—Raquel: no conoces esa mujer. Y ahórrame tus reproches acerca de la topografía de las calles habaneras.

—Sí, conozco esa mujer. Y lo que me repugna más, acaso, en toda esta historia, es saber que se trata de una abuela. Porque tu amante es más vieja que yo, ¿sabes? Llena de tintes, de aceites, de revocos, que no disimulan su fealdad, ni su vejez. Debe tener carnes de pez. Su risa es postiza como sus dientes. Y es mi señor marido quien ha recogido esa viuda descalificada, ese paquete de fideos, que se cubre con joyas falsas, porque las que le comprara su marido, aquel desgraciado Gonzalo Ledesma, las ha empeñado todas.

El doctor Ledón no pudo resistir esta burla amarga, incisiva, que lo ul'eraba. En el fondo, todo aquello le parecía una pesadilla. Realmente no sabía cómo se había enamorado de la viuda de Ledesma. Su mujer la calumniaba, de seguro. Le había atraído su mansudumbre, su gracia un poco marchita, su andar de diosa, su manera de masticar un sandwich de fideos gras con un gesto menudito de colegiala. Sí. Era más vieja que su mujer. Esto lo sabía perfectamente y, sin embargo...

Se absorbía en su ensueño, veía nuevamente su figura de ondulante delgadez, escuchaba sus palabras, susurradas en voz muy dulce—y sobre uno de sus libros creyó advertir el reflejo melancólico de sus ojos diáfanos. La ternura envolvente de la viuda de Ledesma era una especie de cabezal para sus nervios. Había rodado blandamente hacia sus brazos, por una mezcla de curiosidad patológica, de extraño pisco voluptuoso, de compasión. Pero en el fondo de su alma seguía amando a su mujer. A lo largo de veinticinco años, Raquel había sido siempre una compañera valerosa, un alma alegre, intrépida, llena de finezas y de sonrisas. Se sorprendía, ahora, al sentirla tan dura, tan violenta, destilando de toda su alma un veneno corrosivo. Hubie



ra preferido verla más serena. Pero, en fin, el sufrimiento, la certeza del engaño, mutilaban lo más bello de su espíritu.

Y de repente, como en un sueño, escuchó las frases ácidas de su mujer:

—Bueno, quiero que lo sepas. Esta misma noche me voy para la casa de mi madre. Entre nosotros todo ha terminado. Nos divorciaremos. No acepto arreglos sobre esto. Nada de mutuo disenso, de incompatibilidad de caracteres. Eres culpable. La demanda será por adulterio. Tu aventura es caricatural y cuando los jueces y la sociedad conozcan quién es tu amante, tem la seguridad. Don Juan, especialista en estómago e intestinos, que sobre tu nido de la calle de Oquendo va a estallar una bomba carcajada. Adiós.

Luciano Agramonte—cuartos 304 al 304, edificio "La Continental" en la calle de O'Reilly, asuntos civiles y criminales, pantalón blanco de franela, americana azul, zapatos de dos colores, calvicie opulenta, aspecto de Silesio negociado, pócker hasta la madrugada en el Club,—viudo, tres hijas presentadas en sociedad—estaba hundido ante su burete. No examinaba en aquel momento un denso y papaveráceo cuaderno sumarial porque se absorbía en las páginas pintadas de "Huguette", una deliciosa "nouvelle" de Robert Dundermon, mientras de vez en vez, trataba con delectación unos sorbos de naranja fría.

Le anunciaron la visita de la señora de Ledón. Inmediatamente ordenó que la pasaran a su despacho. Y lleno de cordialidad, de simpatía—porque era viejo amigo del ilustre clínico y de su esposa—se adelantó a recibirla.

—¿Qué tal, Raquel? ¿Cómo va ese querido José Enrique? Se- (Pasa a la Pág. 12.)



ILUSTRACION DE HONORE

EN la casa de la viuda de Musurín celebrábase un banquete de boda.

Venientes comensales, ocho de ellos no comen nada. Comen y a comen que están "mateados". Las viudas, el quique y el camarero, asomados en la izquierda, venían, replandeciendo tanto, que uno de los comensales del "electriesta" seña los que y habia mandadosamente de la electricidad profesional el dominio de este último alimbrado. "A la electricidad en general le está enervando un gran torbellino." Pero los comensales lo celebran con cierto silencio.

—La electricidad murmura el padrino, fijando sus miradas atoladas en su plato. La electricidad o sea el alimbrado eléctrico, no es, a mi sentir, más que una trampa. Meten allí un carbonillo y se creen que la gente es tonta. ¿No, amigos, dame limbre que no sea un carbonillo, sino algo substancial, ardiente, que arda! Dame trazo, ¿comprendes? ¡Fuezo verdadero! No imaginaros.

—Usted mira de qué está compuesta una batería eléctrica—contesta el electricista, dándose como. Hablaria usted de otro modo.

—No tengo ningún deseo de verla. ¿Estafadores que son! ¿Jugarán a la gente sencilla! ¿Os comozco? Y usted, señor docto, no tengo el honor de saber su nombre y apellido, en lugar de hablar en favor de esas engañifas, beba usted e invite a los demás a que beban.

—Soy completamente de su opinión, padrino—intervino con voz de falsete el novio, Aplombof, joven de cuello largo y cabellos en punta.—¿Para qué entablar estas conversaciones científicas? No me disgusta a mi tampoco hablar de inventos nuevos; pero en otra ocasión y otro lugar. ¿Qué te parece, ¿ma chere?—prosigue volviéndose a la novia.

La novia, Dachenka, que tiene marcadas en sus facciones todas las ciudades menos una, la facultad de pensar, ruborízase y balbucea:

—Veo que heen ustedes su instrucción; siempre hablan de cosas incomprensibles.

—Hemos pasado, con el favor de Dios, toda la vida sin instrucción y sin embargo, esta es la tercera hija que casa—comienza con un hombre de provecho—observa del lado opuesto de la mesa la madre de Dachenka al electricista.—Si le parece que no somos bastante instruidos ¿a qué viene usted aquí? ¡Váyase enhorabuena con los cueros, los ilustrados!

Se hace un silencio. El electricista está avergonzado; no podía suponer que la conversación respecto a la electricidad tomara un giro tan inesperado. Este silencio está perfumado de hostilidad. Notando el descontento general, cree necesario disculparse, y dice:

—He respetado siempre a la familia, y si hablé ahora de electricidad, no ha sido por orgullo... En cuanto a beber, es asunto mío... Le desaba siempre a Dachenka un buen marido; en los tiempos que corremos es difícil encontrar un hombre que reúna buenas condiciones. Todos quieren casarse por interés, por dinero.

—Es una alusión?—pregunta el novio, mientras sus mejillas se enrojecen y su cabeza se mueve.

—No hay ninguna alusión—contesta el electricista asustado;—no se trata de los presentes; hablé en general. To lo tome usted a mal, ¡por Dios!... Todos saben que usted se casa por



Anton Chejov //

amor... a dote, es, por lo demás, insignificante...
 —No, nada de insignificante—replica, ofendida, la madre de Dachenka.—Habla de lo que gustes, pero no digas necedades. No solamente le damos mil rublos, sino tres capotes, la cama y el mobiliario. ¡Que busque en otro sitio una dote semejante!

—Pero si yo no digo nada!... El mobiliario, en realidad, es muy bueno... Lo digo solamente en el sentido de que se cree ofendida... cree que es una alusión.

—No tiene usted para qué hacer alusiones. Le honramos por sus padres; le hemos convidado a la boda y nos sale usted aquí con indirectas. Y si usted sabía que llegaríamos a casa por interés, ¿por qué no lo dijo ante? Muñera usted dándole venas y díganos, claramente que fulano buscaba la dote...
 Y dirigiéndose al novio le dice en voz forata:
 —¿Tú... tú eres un granuja... la he criado con mimo... la he cuidado como una alhaja... y tú, tú vienes ahora por el interés!...
 —De modo que está dispuesta a creer todas las calumnias?—exclama Aplombof levantándose y mesándose los cabellos.—¡Muchas gracias! Le agradezco mucho la opinión en que me tiene! En cuanto a usted, señor Blinichkof—añade volviéndose al electricista,—a pesar de ser usted conocido mío, no le he de permitir que venga a promover escándalos en casa ajena... Hágame el favor de marcharse!...
 —¿Qué es lo que dice usted?
 —¿Que haga usted el favor de marcharse! Ya quisiera usted ser un hombre honrado como yo. En una palabra, ¡hágale usted el favor de marcharse!
 —¿Cállate ya!—le dicen sus amigos,—tratando de calmarle.
 —No vale la pena... ¡Síentate! ¡Déjale!
 —No; yo le quiero probar que no tiene ningún derecho a expresarse como lo hace; yo contraigo matrimonio por amor... ¿Por qué no se levanta usted? Hágame el favor de marcharse!
 —¡Pero si yo no soy culpable de nada!... Es que yo tan completamente atolondrado.
 —No comprendo por qué motivo... Si usted lo quiere me irá...; pero antes devuélvame los tres rublos que me pidió para poderse comprar un chaleco de piqué blanco... Beberé todavía un vaso... y me irá; pero devuélvame antes el dinero.
 El novio cuchichea largamente con sus amigos; aquellos hacen una colecta y le entregan en moneda menuda los tres rublos que el novio arroja al electricista, quien después de muchas pesquisas, logra dar con su gorra, salud a marcha.

He aquí cómo pudo terminar una inocente conversación sobre la electricidad. Mas la cena está terminada... Es de noche... el discreto autor pone un freno a su fantasía y echa el velo del misterio sobre los acontecimientos.

Llega la mañana siguiente. Es una mañana plomiza de otoño. Todavía no son las ocho; pero hay gran movimiento en la callejuela donde está situada la casa de la viuda de Musurín. Los porteros y unos guardias municipales corren con mucha agitación por las veredas. A la entrada se agolpan sirvientas con expresión de perplejidad en sus caras heladas.
 (Para a la Pág. 6a.)



EL hombre empieza a reconocer sus errores y a arrepentirse de muchas de las locuras cometidas. Se diría que entramos ahora en la mayoría de edad y nos damos cuenta de que en nuestra juventud fuimos unos pobres diablos que no hicimos más q. tonterías. Como hijos de familia nos ha llegado la hora de tomar en serio la vida y, naturalmente, hemos comenzado por rectificar. La ciencia, con extrema paternidad, nos abre los ojos poco a poco.

Hemos estado durante muchos siglos convencidos de que 7 y 7 era 14. Nuestra vanidad nos hacía ver esto como una ley fatal e inmutable. Ahora resulta que es mentira. Todo depende del sistema elegido. Nos creímos la historia de la pera; aquella pueril aventurilla del pobre Newton. Fué un cuento. No hay tal gravedad. Las dimensiones de los cuernos... otro mito. La voluntad; nada, una invención infantil, dicen los psiquiatras. Creímos tenerlo todo con la conciencia que nos explicó Aristóteles, y ahora resulta que eso es un pedacito insignificante. La subconciencia de Freud es lo más importante. Sin embargo, no es el todo. Camargo y Marín nos habla también de una preconciencia.

Realmente hasta ahora hemos sido unos pobres infelices que nos dejábamos engañar por cualquier mateado que se supiera dar cierta importancia. Nuestra ignorancia se pone más de manifiesto porque lo más curioso es que muchas cosas tenidas hasta ahora por las que presumían de personas serias, resultan ser verdaderas y empiezan a pisar el campo de la ciencia. Parte de la magia, de la quironomía, de la fisiognomía, de la frenología, de la grafología, de la astrología, de la oniromanía y tantas otras, preocupan a los sabios más modernos.

Nuestra vida, pues, se hace muy difícil y estamos constantemente expuestos a caer en el ridículo más espantoso y a ser juzgados por los demás como hombres indumentados, cuando no, por retrógrados y osecurantistas. Un hombre que estime en algo su reputación social no debe salir a la calle sin unas noticias de Psicoanálisis. El Psicoanálisis es la ciencia más útil que hemos conocido hasta hoy. Todo. Los grandes negocios y las mayores empresas se han llevado a cabo por medio de ella.

Conozco la historia de un hombre que tenía un amigo con pretensiones de psicoanalista. Sentía por él gran admiración y le veía triunfar en cuantas empresas abordaba. Hombre de excelente posición, poseedor de una cuantiosa fortuna, la vida le sonreía gracias a sus profundos conocimientos en aquella ciencia.

Un día se encontraron casualmente. El psicoanalista creyó ver a su amigo muy desmejorado, y en vez de dispararle la vulgar pregunta, propia de estos casos "¿qué te pasa?", le dijo con la convicción y la autoridad que le daban sus conocimientos.

—A usted le ha ocurrido algo... Alguna desgracia... Alguna enfermedad...
 El hombre quedó admirado de tanta penetración. Hacía un mes que había fallecido su novia a la que amaba con locura. Llevaban siete años de relaciones esperando que un capricho del Destino le hiciera cambiar de posición deparándole unos ingresos seguros con que poder sostener el soñado nido. Pero la desgracia, que siempre lo había perseguido, clavó su zarpa una vez más truncando su vida para siempre. Así se lo explicó a su amigo.

—Al principio creí vol verme loco. Llegué a pensar en el suicidio. La vida es imbécil...
 —Nada de eso, hombre. Crea usted en mí. Yo voy a sal-

varle y a devolverle esa tranquilidad de espíritu que le falta. A que pienso mucho en ella, y usted mismo hace por no pensar, sin conseguirlo.

—Sí, así es—murmuró el desgraciado lleno de asombro y de esperanzas.

—Claro, tiene que ser. Vaya a verme mañana a mi casa. Ahora estoy apurado ¡ah! y no se ocupe, verá usted que bien le va...
 Cuando un hombre rico pronuncia estas palabras, un mundo sin horizontes se abre ante nosotros. Así, todas las tardes se veían a la misma hora. El hombre rico hablaba y le hacía hablar, contagiándole cierto optimismo, que se esfumaba apenas abandonaba su casa. "Si yo me decidiera a redirle un buen destino", pensaba. Siempre llegaba dispuesto a hacerlo y jamás se atreva. Su timidez era su mayor enemigo. "Acaso él me lo ofrezca. Comprenderá mi situación." Y esperaba un día más.

—Tienes que familiarizarte con la idea que te atormenta. No hay nada peor que espantar de nuestra imaginación una preocupación cualquiera.—Al llevar aquí le refería invariablemente el ejemplo clásico del lobo encerrado en el zaguán, el de la histeria que sólo iluminaba una parte...
 —Pero hablemos de tu propia muerte. Di...
 Y pasaba las horas en una conversación murcaba salteada con algunas lágrimas y algunos suspiros del pobre infeliz.

—Vamos—le decía al llegar aquí—no te exaltes demasiado; mañana continuaremos.

Un día el hombre pobre no acudió a la cita. No volvió más.

—Bah, se curó!—pensó el hombre rico.—Estoy seguro de que se está dando buena vida, gracias a mí...
 Días después leyó en un periódico un relato emocionante del hallazgo de un suicida. Bajo una piedra preciosa como no, estaba la constabida carta. "Me voy con ella, decía, por no poder resistir la idea de su muerte."
 Y el hombre rico exclamó satisfecho:
 —De un modo o de otro logró que no pensara más en ella...
 Reconocamos, pues, la importancia de una ciencia que, aplicada por cualquiera, conquista tal...
 Podemos decir igual de los presentes que de los que van con la nueva ciencia penal. Estamos en un momento de grandes revoluciones. Lo mismo que admiramos en arte esos versos y esos cuadros portentosos que esconden secretamente su belleza para que no sea manifiesta por los ojos de los ignorantes, podemos admirar en todas las ciencias. Los nuevos proyectos de Código Penal que se confeccionan con manía de record en casi todos los países, son comparables a uno de esos lienzos maravillosos cuya enfiación no se puede hacer aun con una pluma. Desde el Código holandés de 1881 y el italiano de 1889 hasta nuestros días, pasando por el Código noruego de 1902 hemos presenciado un verdadero torneo en pro del avance penal. Hasta Primo de Rivera, por parecerse a Napoleón con quien se comparaba, ha sancionado un código penal. Todos ellos, tienen razón. Nuestros códigos son muy viejos y hay que renunciarlos. Es de acuerdo con las nuevas modalidades de la ciencia. Y es que, aunque un poco tarde, nos hemos dado cuenta de que el criminal no es un delincuente vulgar; es un hombre sensible que cumple con la ley biológica de desahogar sus pasiones. El hipocrito, el delincuente, el vil, es el hombre honrado que no cumple las leyes de la Madre Natur.

Las teorías de Lombroso eran encantadoras. Bastaba mirarse a un espejo para vivir convencidos de que uno no terminaría sus días en presidio. Pero era misma seguridad diamantina sus días en presidio. Pero era misma seguridad diamantina sus días en presidio. Pero era misma seguridad diamantina sus días en presidio.

Hotpoint

Le Ofrece la Más Completa Línea de Utensilios Eléctricos

La Electricidad se ha convertido en el sirviente universal. Con su empleo, siempre creciente, los utensilios HOTPOINT han adquirido un lugar permanente en el hogar moderno.

Son sirvientes económicos, de suma conveniencia y que ocasionan poco gasto. Se construyen para rendir largos años de servicio.

Cuando Ud. compre utensilios eléctricos, recuerde que el nombre HOTPOINT le garantizará la más elevada calidad.

GENERAL ELECTRIC COMPANY OF CUBA

LA BUENA SUERTE

I

¡Rojo, rojo! ¡Qué suerte Chata!—exclamaron dos muchachas al cruzar junto a mí, mientras me paseaba por una de las principales avenidas de la hermosa metrópoli mexicana—. Las jóvenes se llevaron las manos a la boca y las besaron con infinita devoción durante unos minutos. Yo que dé algo cortado, ¿qué significaba aquello? Por más conjeturas que hice no pude descifrar el enigma, forcé, torturé mi cerebro para que me diera la clave del misterio, al mismo tiempo que le hacía mil preguntas distintas. ¿Por qué razón, obediendo qué secreta creencia se besaron tan ardentemente las manos en plena vía pública? Tal vez se trataba de una de esas famosas "trabas", que todos conocemos desde muchachos, como "capú que te lo ví", traba ésta muy usada en las escuelas y que daban al traste con la merienda del discípulo ingenio que a la hora del recreo sacaba su manzana o su pan con timba delante de algunos de sus compañeros de clase...

pero no, no puede ser eso, ellas exclamaron: ¡Rojo, Rojo! y en esos momentos no había nada ni nadie que ostentase el color de la "Tercera Internacional Comunista".

Yo que acostumbro a usar mascaradas llenas de cuadros, espirales, rayos, etc., en las que sobresalen casi siempre los colores azul intenso, verdes y rojos, miré casi inconciente el bolsillo superior de mi saco. Un modesto pañuelo blanco se mecía impulsado por el viento. Parecía como que se alegraba de verme tan apurado.

Mi cerebro resistió estoicamente el tormento: No me dijo nada

II

No me hubiera vuelto a acordar del incidente a no haberse éste repetido: esta vez fué en uno de los innumerables "Dancing Hall" desde los cuales las inevitables Jazz Band, con los herridos y lamentos del saxofón, y las desarticuladas "vociferamentaciones" del Drum ponen durante las noches una ligera nota de color gringo en los campanarios de las iglesias.

En estos templos de alegría, juventud y amor. ¿Por qué se azoran? Si, de amor, sabed que las parejas de enamorados en esta ciudad adorable no tienen necesidad de buscar para sus transportes amorosos lugares ocultos y solitarios a los cuales la luna, cual vieja pendiente de la vida ajena sólo se atreve a llegar. Cualquiera puede besar al tormento de su corazón en cualquier lugar sin que nadie se ruborice por tan poca cosa.

Esta vez no se contentaron con besarse las manos, sino que una primero, luego otra, y otras y otras se me fueron acercando y me ví rodeado de neñitas que se ofrecían a danzar conmigo si les decía un número. Yo les daba el dieciocho, el nueve, el treinta...

A ellas no les gustaban los números grandes, y yo cada



ILUSTRACION DE HERNANDEZ CARDENAS

vez más intrigado no me atrevía a preguntarle qué significado tenía todo eso de, rojo, besos en las palmas de las manos, y luego los números, temiendo una respuesta por salir del paso; pero me propuse aclarar este lío costase lo que costase. Y me costó, vaya si me costó, pero lo aclaré.

III

Al entrar a tomar una taza de café en uno de esos restaurantes de chinos, que tienen en la puerta un cartel donde se lee, "Comida corrida, cincuenta centavos", lo primero que hizo la mesera, una india de esas que hacen suspirar ¡ay, mamamita!, fué a llevarse disimuladamente la palma de la mano a los labios. Ya no fui más dueño de mí y me tiré en uno de los pull más dispuesto a hacer una barbaridad.

—Tráigame usted una taza de café con leche por favor.—la dije mirándola de un modo tal, que la pobre muchacha procuró extremar su amabilidad.

—De qué pan quiere asté?

—No quiero pan, usted me hará el favor de traerme la aceitera, la vinagrera y un poco de pimienta.

—¿Qué va asté a hacer?—me preguntó ella alarmada al observar que mezclaba todo eso con la leche.

—Usted me hará el favor de callarse ahora, y de contestarme después a lo que le pregunte o me tomo todo este caldo. Y me tomé un buen trago. De los ojos de la niña se desprendieron dos gotas de lágrimas. Yo haré lo que asté quiera, me dijo.

—En primer lugar, ¿por qué se besaba las manos?

—Las besaba, que estaba besando a un señor en un callejón y besándolos se nos pasa a nosotros parte de ella, pero como siempre, es feo que una bese a un señor que no conoce, pues ¡zas! se le encierra en la mano y antes de que se escape se le besa.

—Está bien, para otra ocasión ya sabes, me conoces hace tiempo.

La zambumbia que tomé me empezó a poner horribilmente mal, me llevaba las manos del estómago a la cabeza y acabé por quitarme los zapatos; pero mi mirada amenazadora, revelaba que estaba dispuesto a tomarme todo el contenido de la taza si no lograba mis propósitos investigativos.

—No me explico el por qué piden ustedes que les digamos números, si estuviera en la Habana pensaría que se trataba de jugar a la bolita, pero aquí...

No pude terminar, de un salto me planté en la calle y eché a correr hacia mi casa. Estuve enfermo del quéquero una semana; en medio de mi mal me reía de las chicas que, al verme, se besaban las manos, creyendo atrapar la suerte de este modo. Las pobres, no cogían nada porque, ¿dónde está mi buena suerte? Yo mismo no sé, parece que ahora tiene otro amante.

341 / 90

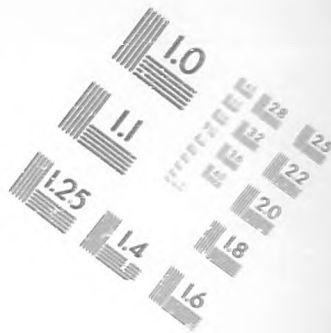
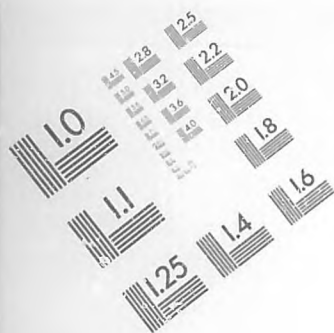
14

26-3-90



Association for
Information and Image
Management

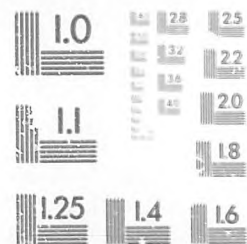
MS303-1980



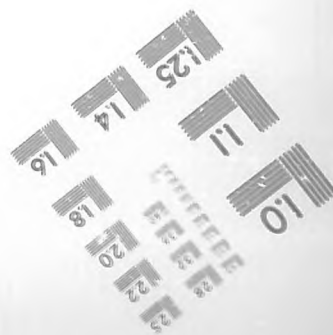
Centimeter



Inches



24





Danderina

Si tiene usted el cabello áspero, Si opaco y sin vida, ensaye esto: moje una esponja en DANDERINA y pásela por la cabeza antes de peinarse. ¡Instantáneamente le queda el cabello limpio, brillante y sedoso!

Su uso diario le da una espléndida lozanía al pelo y lo conserva sano y abundante.

Aplicada antes de rizarse, contribuye a ondular el cabello, evita que se reviente y hace que el rizado dure mucho más.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

JABON CASTILLA **GOLIATH**

HACEMOS REGALOS A CAMBIO DE LAS ENVOLTURAS. TODOS LOS MESES. PÍDA INFORMACIÓN M. CABRERA Y C^{SA} S. EN C. SAN IGNACIO N^o 110 TEL. A 0342



KOLYNOS protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías. Usando un centímetro en el cepillo seco se eliminan los restos de alimentos en estado de fermentación. Además, Kolynos disuelve la película y destruye los microbios que causan la caries.

Pruebe Kolynos hoy mismo y verá qué deliciosa sensación de limpieza y frescura se siente en la boca.

KOLYNOS
CREMA DENTAL

210

ESPECIALISTA EN ESTOMAGO E INTESTINOS

(Viene de la Pág. 7.)

guramente siempre inclinado sobre los jugos gástricos de nuestros contemporáneos. Tengo la seguridad que su especialidad en estómago e intestinos no le quita sus intrínsecas ante lo menús más crudos. Puede usted sentirse orgullosa. Es un hombre célebre y que no la sacrifica a usted a su celebridad. ¿No van ustedes este año a Vichy? Siempre es bueno purificar el hígado. ¿Si van en agosto podemos hacer el viaje juntos. ¿Pero qué le pasa, Raquel? Su... ¡ita me extraña extraordinariamente, pero mucho más su aspecto. Usted sufre alguna grave pena. Tengo el deber de escucharla. Fui testigo de su boda y aun me parece verla, menudita, ligera, sutil. Han pasado veinticinco años. Yo entonces era casi un muchacho. No tenía esa cavieche impúdica. Comenzaba a ejercer como abogado. Perdóneme, Raquel. Digo cosas ligeras. Vámonos a su asup to. Cuéntame lo que le pasa.

Y sobre su rostro agudo, de mentón a lo Mephisto, tan fino, tan inteligente, se tendió una expresión de afabilidad y de tristeza.

La señora de Ledón, grave, burfa, sombría, debido del sombrero en "clocha", que se ajustaba como un guante sobre su cabellera gris, empezó a hablar, con brusquedad, con una cólera sin dominio, que era un desgarramiento.

—Agramonte: vengo a verle a usted como abogado.

—No, Raquel como amigo. Son veintiséis años de amistad. Usted ha visto nacer a mis hijas. Yo como todos los jueves en su casa. José Enrique es para mi hermano.

—Todo eso no lo olvido. Pero vengo a verle a usted no letrado. Quiero senararme de mi esposo. Enrique es un miserable. Hace días, lo recuerdo usted, celebramos nuestras bodas de plata, y ahora averiguo que mi esposo tiene una amante.

—No. No puede ser. José Enrique se agota trabajando y además la ama a usted. Una clientela incomparable. Una esposa y una inmensa. Sus trabajos científicos. Ap... hacen vida social. El no puede tener tiempo.

—Pues ha encontrado un cuarto de hora libre— el cuarto de hora de Rahelais seguramente— para entredarse en una fría ración con una mujer de la inmunda. Comprendo que a mis años no deba tener estas inquietudes, pero el hecho es público. Lo han visto en automóvil por los renaros con esa mujer. Hace algunas noches en el "Tennis" descubrir su cuerpo. Ante esa mujer adoptaba a pesar de sus cincuenta años, maneras de trovador. Estoy vieja, lo sé. No, Agramonte, no haga ahora galanterías. Pero lo odioso del caso es que esa mujer que ha recibido mi marido es mucho más vieja que yo. Vieja, sí, y fea y murmuradora. Es un esqueleto que hace pensar siempre en la necesidad de cremosarla con abundancia. Una vieja cursi, incapaz de insinuarle deseos a un marinero largamente recluido en su barco. Una vieja con una fama espantosa. Es vieja. Muchos creen en su misticismo, en su virtud. Y es solo una vieja que nadie quiere recibir en su casa.

Mi marido, que positivamente se ha vuelto imbecil con su conquista, es de los pocos cándidos que quedan en la Habana, que creen en la virtud de ese paquete de celos.

Y con un tono áspero, duro, cómo si el recuerdo de la vejez de la viuda de Ledesma exacerba el ultraje recibido, remató:

—Desde hace dos días me he ido para la casa de mi madre. No tenemos hijos. Quiero divorciarme. Este es el objeto de mi visita. Confío a usted la demanda de divorcio y le pido que la plantee por adulterio. Quiero que la Habana entera ría al conocer la amante que ha roto el hogar del ilustre doctor Ledón.

(Pasa a la Pág. 16.)



ADMIRABLE tipo para un héroe de Joseph Conrad, este individuo enfundado en un uniforme de aviador inglés, al que han sorprendido los reporteros gráficos cuando regresaba a toda prisa de Bombay a Londres, por el camino de París.

Cuerpo delgado, fuerte y ágil, temple de acentuación amable, denunciadora de vigorosa mentalidad, mirada serena, profunda y su voz de ojos claros que se abren grandes y expresivo bajo el arco de las cejas, de un oro oscuro, como la melena abundante, peinada a la derecha que asoma un mechón de sus cabellos bien cuidados sobre la frente alta y poderosa. ¿Hubiera comenzado así el ilustre escritor angloplaco su retrato del coronel Lawrence?

Si, sin duda, agregando inmediatamente: Aparentaba treinta años y había vivido cuarenta y seis, pero su obra por lo intensa, por lo múltiple, por lo excepcional y complicada, parecía de siglos.

Y es así, en efecto. Frente al retrato del coronel Lawrence pensamos en un cadete recién graduado, inteligente, decidido, formal. La sorpresa es a poco enorme, cuando alguien nos cuenta las andanzas de este inquitante caballero, que unas veces se llama Ross y conduce tanques de guerras y otras se nombra Shaw y es un simple aviador del Ejército Colonial.

De la Universidad de Oxford, en cuyas aulas tantos hombres de genio han soportado a profesores mediocres, salió hace apenas veinte años un joven que se representaba a Kipling, a la manera de un nuevo Moisés, que desde el Sinai de su gloria, mostraba, nuevas Tablas de la Ley,—toda una doctrina imperialista, recogida en la fuente inagotable de la era Victoriana, entre una prédica de Gladstone y una enseñanza de Disraeli.

La distancia no es mucha entre Oxford y Devonshire, Mr. Lawrence, la recorrió, deteniéndose apenas unos meses en la gran escuela del Intelligence Service, para llamar, más tarde a la puerta del No. 10, de la calle Downing, en la propia entraña de Londres, donde sobre el cristal esmerilado de la entrada a la oficina central puede leerse en letras de oro: "Un buen espía es necesariamente un bravo y útil muchacho..."

Después, alistado en el "servicio" que ha empequeñecido con su eficiencia la famosa oficina de Koenigstrasse, que fué el orgullo teutón de los años que precedieron a la Guerra Mundial, Lawrence, partió rumbo al próximo Oriente. Durante siete años el polvo de los desiertos empañó el arrolado de las botas del futuro Coronel, que se familiarizó con las tribus del Nedjd, hasta conocer su lengua, hasta descubrir sus más secretas ambiciones. Inesperadamente, el

clarín bélico que estremece Europa cuando la avalancha germanica se lanza sobre Belgrado, encuentra eco en Arabia. Las arenas vomitaron rrueros, los desiertos Lindaron caudillos. Abd-el-Rachid apareció al frente de los chamarras, Ibn-Seud, comandó a los wahabitas, torrente indetenible que se apoderó de la Santa Ciudad y los hombres del Yemen y del Hedjaz, hicieron oír la ronca voz de su artillería. Alemania y Turquía, vencidas por el ímpetu arrollador de las hordas se retiraron. Hay entonces un maravilloso florecimiento de monarquías. Abdallah, Feysal, Hussein y Ali se dividen la Arabia. Las fabulosas coronas de los reyes bíblicos tornan a brillar bajo el fuego del sol implacable y con el texto del Antiguo Testamento, podíamos repetir en aquellos días: Y Assur, tiene su rey. Y Yemen, tiene su rey y el Hedjaz y la Mesopotamia tienen un señor que los gobierna y entre todos reúnen tres millones de siervos.

Las cancellerías justamente alarmadas señalan a lo mucho después al coronel Lawrence, como el artífice de esta peligrosa aventura. Su sorpresa y sus temores crecen en el curso de unos meses. Francia, recibe por el Tratado de Versailles, el mandato sobre la Siria. Feysal, descontento, lanza sus huestes sobre Damasco y los drusos se le unen en la campaña que estiman redentora. La ciudad de Barrady, se libra de la acometida. La paz, sin embargo, no renace en Arabia. Ibn-Seud, acomete a los reyes que con él fueron elevados al trono. El rey de Assur, le secundó en esta campaña despiadada que pone en fuga a Hussein, que acababa de recibir la investidura de Supremo Califá del Islam; Ali y Abdallah, son igualmente derrotados y en el sagrario mahometano junto al sepulcro del Profeta, entre los hurras de la caballería, que ha hecho estremecer las piedras de Medina y de la Mecca, ciñó Ibn-Seud, la corona de oro de los reyes de Arabia, que le dio Omar en su día el máximo esplendor.

Las potencias esperaron que Inglaterra se volvería airada contra el hombre que de este modo destruye sus planes. Mas, ocurrió todo lo contrario; Sir Clayton, en nombre del Departamento Exterior, auxiliado por Lawrence, firmó con el vencedor el Tratado de Haifa, que aseguró al jefe wahabita en sus conquistas.

Terminado este acto del gran drama asiático, el coronel Lawrence, desaparece, se pierde entre las arenas de los desiertos, surgiendo de nuevo, no hace un año todavía convertido en el aviador Shaw, en la frontera del Pendjab, a la vista de las tierras del reino afgano.

A... un velo de mujer precipita la contienda, que (Pasa a la Pág. 66.)

Manuel Marsal

"HAF-HEEL"



Quien luce medias Kayser sabe que viste a la moda

Kayser es el supremo exponente de la moda en asunto de medias de mujer. Sus lindas creaciones son motivo de orgullo para la dama elegante.

El mediatón (patentado Haf-Heel) es una nueva creación Kayser que ofrece las graciosas líneas del talón puntiagudo y el cuadrado combinadas en un primoroso talón moderno de sin par elegancia.

Insistir en que sean Kayser las medias que Ud. compre es demostrar un gusto altamente refinado.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera.

Agentes en Cuba:
LLANO y SAIZ,
Murillo 98, Habana

MEDIAS • ROPA INTERIOR • GUANTES

PENSAMIENTOS DE TAGORE

Nos parecemos a un desierto que recibe la lluvia sin devolver frutos. Esta manera de recibir parece por consiguiente, de sentido. Dios nos brinda su mundo, y únicamente cuando nosotros ofrecemos nuestro mundo a Dios es cuando nos hacemos dignos de sus dones.

El sentimiento de la dignidad es el precio que se nos paga por nuestra existencia. Por dicho precio sufrimos con firmeza todas las dificultades y molestias inherentes al mantenimiento de nuestra existencia. Debido a ello dicen los budistas que el aniquilamiento del sentimiento de la dignidad significa la destrucción de la misma raíz de la existencia, pues, sin el sentimiento de la dignidad, no vale la pena vivir.

Sea como fuere, dicho precio se paga de un fondo u otro, en otras palabras: en alguna parte se da un valor al hecho de que existo, y la grandeza de este valor me da la pauta para estimar mi valía. Todo el Universo—cada molécula, cada átomo—participa del deseo de que yo exista. Este deseo llena de orgullo mi propio "yo", y hace que este "yo", infinitamente pequeño, no sea ni más pequeño ni de más valor que cualquier otro ser del Universo.

Ni el dolor ni la dicha son el fin del amor, ya que sólo el amor desaparece en su abismo. Si es cierto que esclaviza tu vida da libertad y sin encadenar hace de dos uno mismo.

El amor no es un sencillo impulso, porque es una verdad, y la verdad es una ley. Ella se impone restricciones, precisamente a causa de su riqueza íntima. También el niño impone una coacción a su cuerpo con el fin de guardar el equilibrio, porque siente una verdadera alegría en la libertad de sus movimientos; al amor no se le exige tampoco un precio demasiado elevado para revelar su verdad. La poesía es mucho más severa en su forma de expresión que la prosa, porque la poesía tiene como origen y como objeto la alegría creadora y la libertad.

Despertar en el amor no quiere decir despertar en un mundo de dulzura; pero sí en un mundo de heroicas luchas, donde la vida consigue su eternidad mediante la muerte y la alegría su valor mediante el sufrimiento.

Puesto que la verdad encuentra su confirmación en el amor, éste debe revelarse a pesar de todo aquello que nos amenaza con robarnos.

Los que creen que el verdadero sentido está en la duración de las formas especiales que nos son confiadas, proceden como los avaros que no llegan a comprender que el dinero desempeña únicamente su papel cuando se le emplea, cuando el símbolo se convierte en verdad.

En nuestra vida espiritual olvidamos nuestro punto de vista exclusivamente personal y nos sentimos invadidos por el espíritu de perfección, que nos impregna y atraviesa. En esto advertimos nuestra inmortalidad, que constituye el único y gran sentido de nuestra vida.

(Traducido especialmente para BOHEMIA.)

Reprise

I

TODAS las tardes, a esa hora mística, larga, muda, como esos solenes silencios de los templos cristianos; cuando las campanas de la vieja Catedral con sus lenguas metálicas ananciaban el Angelus, dialogaban, con tendencias opuestas, sentados en sendos taburetes de cuero y en el corredor de una chata y vetusta casona provinciana, la anciana de los cabellos blancos y el hijo de las ideologías cabalísticas.

Aquella casa sin pintura, desnochada por la acción del tiempo y de la lluvia, en todo su conjunto arquitectónico era como la leyenda de un siglo de conquistas absurdas. Estaba situada en un promontorio, quizás el más alto de la ciudad, como una atalaya poética, desde donde se dominaba todo el paisaje que el horizonte carecía objetivamente: allí el contorno de montañas y la sierra, que cercaba en el horizonte la visión soñadora; allí el litoral de la mar en calma donde se refugiaban los nostálgicos trasatlánticos ebrios de brumas remotas; acullá la altiplanicie montañosa donde descansaba la ciudad moribunda y de solenes glorias. Allí, mirando el panorama, se extasiaba el enfermo soñador: era poeta desde su infancia, mas nunca lo reveló. Pero, contemplando el panorama, decía en su órbita interior, evocando las lecturas y las páginas olásticas: ¡Cuándo me será dable partir en cualquier barca oceánica hacia otros puntos desconocidos para otros cielos y otras tardes crepusculares!... Así evocaba el soñador, por espejismos, ciudades encantadoras y cosas exóticas. Y germinó en él la idea de marcharse. De marcharse sin saber adónde, como un nó-mada.

Las lágrimas de la anciana de cabellos blancos, su rosario de los años, no eran obséruclos para el soñador. Era sordo a los ayes e insensible al ruego; solo escuchaba, atentamente, los cantos de la sirena seductora que alumina cuando se tienen veinte primaveras... ¿Qué padecería frío, hambre y miseria?... Nada le importaba. El poseía los jugos vitales y las gemas sutiosas en los ricos palacios astrales... Y, después todo... Menos renunciar a las aventuras de sus sueños de vidente, a su propósito de viaje, aunque fuera al infinito. Anhelaba vivir, a todo pulmón, la vida libre de los gorriónes, del pájaro errante, aunque no tuviera nido ni árbol donde fructificaran sus canciones. No había más remedio que ponerlo todo en acción. Se lanzó, ía, abstraído, tras su Idealidad, como las incautas mariposas alrededor de la dorada llama azul que las incendia. Él sentía bullir en sus cerebraciones la libélula vaga, de una vaga ilusión, como la sintió el magno poeta de los cantos de Vida y Esperanza.

II

Y una mañana septembrina el soñador marchóse, dejando po-téticamente emocionada a la anciana de los cabellos blancos. Dejola trémula, sollozando inútil e interminablemente; sin acertar sus labios a traducir la frase oportuna, de ritual despedida, porque se estrangulaba en su garganta. Tan sólo un



ILUSTRACION DE AGUILAR

Crujieron los goznes de los wagones como los de un anatómico esqueleto. Y en un brusco y estrepitoso movimiento, cual el de un epiléptico, el tren se puso en marcha. Partió la locomotora como una serpiente en suacha por sobre las paralelas del largo camino de hierro...

IV

Y el viajero soñador, enamorado, contempló el panorama... ¡Oh qué bella vastedad agreste!... Esmeralinos como pos abruptos sembrados de caña dulce que coqueaban al roce del céfiro como las palmeras; los claros y sonajales arroyuelos; los surcos, recién abiertos en los pedregales pedregales, esperando recibir la simiente fructífera en sus cavidades para ferundar; el rústico bohío junto al conuco campesino; la hacha regañada con los mansos beyeses, de tímida papilas y carnes decrépitas, unidos al yugo tirano de las carreteras; las yeguas paciendo la fresca hierba en los vastos potreros, y los potros redomones, en celo, saltando jocundos sobre las ancas de las yeguas inmutables... ¡ Toda la naturaleza le brindó al viajero un ciclo de eterna primavera tropical!...

V

Y pasaron los años en la ciudad cosmopolita. ¡Oh, la ciudad cosmopolita, estrujadora de corazones, devoradora de entusiasmos y arrestos juveniles!... El soñador se hizo un heroico paladín de la literatura. Predigó emociones tramanturgas y aventuró entre la olímpica y auténtica bohemia... ¡Pobre muchacho, enfermo de magníficas idealidades!... Era un artista de pura raza; de esos que hacen de la vida un arte; poesía:

Así vivió el soñador, infortunado e incomprendido, por el montón anónimo de las degradantes multitudes; pero tenía talento para triunfar de la miseria... En una bohordilla oscura, como una sima entre dos peñascos, situada en una calleja sin salida, pasó su dorada juventud, hasta que llegó su otoño doloroso, cantando como la cigarrera...

¡Cuántos recuerdos pretéritos le amonadaban!... No durmió durante muchas horas y días, sufriendo, atrozmente, su soledad y abandono; pensando en aquella anciana de los cabellos blancos...

(Pasa a la Pág. 67.)

Autumnal

Ósculo selló la frente del poeta como la más elocvente manifestación de amor maternal... Y luego, al pañuelo blanco y seco, hincado de las lágrimas dolorosas, como todos los pañuelos de los adioses íntimos, que se agitan en el aire como una banderola "simbólica" de paz, a él también le dijo adiós. Y el soñador poético...

III

Fue en un tren de tercera clase... Cuando sonó un pitazo de la locomotora y la chimenea lanzaba grandes bocanadas de humo negro y denso, cuando la campana, como la campana de la Misericordia, dejó en su monótona e isócrona voz metálica: ¡tiiiit! ¡tollón! que "u" y el soñador, un momento de júbilo y dolor, estupefacto, y un instante de inquietud, como si le diera el último adiós a la ciudad...

ESPECIALISTA EN ESTOMAGO E INTESTINOS

(Viene de la Pág. 12.)

No podré seguir ejerciendo, no podré recetar más torrencios de p-psina, como él dice. Todos conocerán la aventura de mi marido. Porque le odio y le desprecio con toda mi alma. El doctor Agramonte—asuntos civiles y criminales—sonrió con leve tristeza. Encendió lentamente un cigarrillo.

—¿No le molesta el humo, verdad?... ¿Pero cómo conoció usted todo lo que me cuenta?

—Tengo todas la pruebas. Tengo una carta de esa mujer a mi marido. Lo he visto juntos. En tu, interrogas a mi. Enrique me expuso en tres palabras la verdad. Le agradezco que no me mintiera. Mi marido me contó su traición. Ya lo sabe usted todo. Ahora, proceda como abogado. En este momento, yo no soy la señora de José Enrique Ledón, su compañero de la Universidad. Soy una cliente.

Agramonte, sin abandonar su expresión de tristeza, que desentonaba horriblemente con su aspecto de hombre lleno de malicia y de regocijo, dijo simplemente:

—Déjeme usted ver la carta reveladora. Prueba documental. ¡Ah, Raquel! la humanidad no se cura de su tontería fundamental y hay damas que utilizan en su epistolario galante, frases de incineración. Triste y risueño a la vez todo esto.

La señora de Ledón extrajo de su cartera un delicado trabajo de lujo con una cubierta que era un fragmento de un gobelino auténtico—un papel arrugado, cien veces leído. Y tendió la carta al doctor Agramonte. Este, antes de leerla, pidió perdón.

—Excúscame, Raquel. Un abogado es un confesor. Usted sabe que yo tengo ninguna curiosidad por esas cosas cargadas de secretos, de voluptuosidad, de relentes de alcoba y muchas veces de faltas de ortografía.

Y apenas tuvo la carta ante sus ojos, dió un salto en el asiento.

—Pero yo conozco esta letra. Con los mismos garabatos recuerda con una carta análoga mis besos.

Y tras una transición muy breve, con un chispear de malicia sutil en los ojos y con una mueca de burla en su boca sinuosa se abate del Triánón:

—Y lo más trágico es que yo conozco también la casita de la calle de Oquendo.

Quedó con la carta entre los dedos y habló lentamente a la señora de Ledón.

—Conozco—para emplear un lenguaje político—el interfecto. Conchita... Mucho más vieja que usted, Raquel; ya lo creo. Pero esa abuela sin venerabilidad es tentacular, envolvente, serpentina. La vida tiene incongruencias terribles. Hay fatalidades superiores a todo esfuerzo de voluntad. El querido José Enrique cree que ha hecho una conquista. ¿Cómo ha caído en los brazos de esa mujer? Incomprendible. Yo al igual que él, no sabría decirlo.

—¿Pero usted Agramonte?... ¿Adorna usted su vida con ese esperpento?

Y Agramonte con un tono de estilizada melancolía—respondió:

—Sí, Raquel. Yo también. No le contaré a usted la aventura. Yo soy un pecador ignominioso, tufudo, breñal, reacio a toda redención. Esa Conchita, ese paquete de fideos, como usted la define con acierto risueño, esa viuda de Ledón—pongamos un recuerdo enternecido sobre la tumba de aquel excelente almacenista de víveres al por mayor—es mi amante.

Y con un tono grave, añadió, mientras encendía otro cigarrillo:

—Ah, pobres hombres desdichados... Es la fatalidad. Si conociera usted esa Conchita. Es infecta. Me fastidia como el canchero de un orgullo callejero. Esta carta se lo demuestra: describe sus sensaciones amorosas con

(Pasa a la Pág. 18.)

PABLO Y VIRGINIA

ILUSTRACION DE CARLOS

DEDICATORIA:

Este paso de comedia moderna está escrito especialmente para las señoritas en espera de su príncipe azul, las casadas, nostálgicas al recordar su perdida ilusión y las matronas huecas y acapulosas como gallinas huecas que confiesan ingenuamente no haber tenido más pasión en su vida que su primer amor. Aquel amor de su juventud que ¡ay! ya jamás volverá.

Procediendo al igual de los teatros que numeran sus lunetas "para mayor comodidad del público", vamos a numerar los capítulos para mayor comodidad del lector y añadiremos aún títulos y subtítulos para mayor comprensión de la lectora.

CAPITULO PRIMERO La niñez de Pablo y Virginia

Igual al de los protagonistas del pastoral de Bernardin de Saint-Pierre, sus nombres eran el símbolo de un amor buólico que, empezando en la niñez debía acabar en la tumba. Tenía cinco años Virginia, rubia como un ángel de Murillo, sus aterciopeladas mejillas lucían esa fresca vetustela de los melocotones al permanecer y en sus pupilas se había prendido un pedazo de cielo, azul y sereno.

Pablo con dos años más que ella, poseía esa vagar mirada empuñada de honda tristeza de los niños soñadores que después serán hombres sentimentales y poetas de melancolía. Sentado sobre el césped del jardín o sobre el prado espolvoreado de margaritas, pasaba largas horas con la mirada perdida en el vacío o contemplando el incendio crenuscular en que se abrasaba el sol. Dichosa edad la de la infancia alegre y confiada. Edad feliz en que la semilla de un amor puro y elevado germinaba pujante en dos almas, con raíces hondas de una inclinación común, de una ternura íntima que enlazaba las manitas inocentes y brillaba en los bucles de sus áureas cabelleras.

Hasta aquí todo va bien. El principio siempre es el mismo en ese periodo inicial que, a pesar de su descripción poética en las páginas de los novelistas cursis, se caracteriza por las narices llenas de mucosidades, majaderías con lágrimas y epizodo de nalgadas paternales.

CAPITULO SEGUNDO

Amor de Pablo. Elocución de Virginia.

Virginia había llegado a sus quince primaveras. En su carita de virgen resplandecía la luz de la más pura inocencia y candor. Talle juncal, manos ceríceas y cabellos cual cascada de oro sobre las espaldas cubiertas honestamente por el corpiño. Alegre y contenta corría por el prado, cortando margaritas para formar un ramo que ofendría después a la santa de su devoción.

Pablo, un genil mozo de 17 años, tímido, estudioso, callado seguía con curiosidad la transformación de su compañera de juegos, crisálida trocada en mariposa de bellos colores, entre cuyas alas el corazón amante de Pablo estaba prendido. Aquel fecundo until que nos una desde sus primeros años había

crystalizado ya en un amor purísimo, amor santificado por sus padres que veían en aquella unión la bendición del cielo y la realización de sus más secretos anhelos.

Una noche llena de misterios, de aromas y de claros de luna, Virginia en su balcón escuchó la enlecha ardiente de Pablo, cantándole su amor. Después siguió el primer beso casto. Su contacto sintió Virginia, en el fondo de sí misma, esa una revelación inesperada. Así se deslizará a las noches idílicas, mientras la cascada entonaba su creación cristalina y los ámbrosos recogedores lucían el espejo de sus hojas plateadas.

Todas las noches, después de elevar al cielo sus plegarias, Virginia contemplaba por algunos momentos, la efigie del bien amado, el retrato de Pablo que la acompañaba siempre en sus sueños color de rosa. Leía la dedicatoria: "En recuerdo de aquella noche de luna, con el amor eterno de tu Pablo", y se quedaba formid con la sonrisa de los ángeles sobre los labios impolutos.

CAPITULO TERCERO MADUREZ

Historia universal de una casaca.—C conversión de Pablo.

Ahora la novela va tomando ya rumbos más reales, como los barcos que habiéndose desviado de su ruta para capear una tempestad, vuelven placidamente a su camino normal en busca de puerto.

El vizconde, como es de suponer, tuvo de pronto negocios urgentes que le obligaron a abandonar precipitadamente el país. Virginia lloró mucho... al principio, pero se consoló después con la llegada de un nuevo diputado, joven, atractivo e interesante, que andaba en busca de un sueldo decente y la lucha infatigable de un triunfo electoral. Ahora, la cosa se hubiera complicado a no ser por la providencial llegada de un buen señor banquero, amigo de la casa, algo maduro, con extremidades incipientemente gotosas y cuenta abierta en el "Credit Lyonnais". Como ocurre en iguales circunstancias en la vida, el buen banquero se enamoró de Virginia y los padres a obligaron a comprender la necesidad de tan ventajoso matrimonio. No era necesario hacerse mucho comprender, la doncella lo comprendió perfectamente por sí misma y aceptó gustosísima.

Dos semanas después en la capital, Avenida de los Millones Núm. 502, ofrecían su nueva residencia los esposos: Joseph Opulentus y señora.

Virginia Opulentus conoció el encanto morboso de las reuniones de "intelectuales", las citas discretas de 5 a 7 (calle apartada, poca luz, no hay portero), la aburrida camaleonesa de los music-hall, el carnavál social de los grandes bailes y las fastuosas reuniones, el proceso, en fin, de ese cáncer social que gustamos de inyectar en las venas todos los drogadictos a la "high-life". Una noche encontró a unas chicas en un concert de moda, (Pasa a la Pág. 65.)



En Verano a Toda Velocidad

Si se fuera la marcha de una maquinaria recalentada, se quemarían las chumaceras. Con su cuebo, que también es una máquina, pasa lo mismo: se desgasta. La eficiencia en el trabajo del verano es una simple cuestión de estar fresco y cómodo.

Es una bienaventuranza de frescura la ropa interior "B. V. D." para el que tiene que trabajar durante el calor del verano. Sin igual corte, comodidad y duración.

He aquí dos innegables consejos para el verano: 1º Busque esa etiqueta roja de la "B. V. D.", 2º Tome "B. V. D." en abundancia, para poder ponerse una muda fresca y limpia cada vez que se vista.

Mire a Ver si es "B. V. D."

Busque esta etiqueta tejida en rojo



The B. V. D. Company, Inc., N. Y. Unicos Fabricantes de la ropa interior "B. V. D."

JUNTO A MI SOLO QUIERO "B. V. D."

Advertisement for O-K dental cream. Text includes: 'O-K LA MAS CIENTIFICA DE LAS CREMAS DENTALES', 'LIMPIE SUS DIENTES BLANCOS COMO PERLAS, Y EVITE LA PIORREA CON EL USO CONSTANTE DE LA CREMA O-K DE VENTA EN FARMACIAS Y SEDERIAS'.

(Viene de La Pág. 16.)

prosa de notario aficionado a los folletines. Hace citas literarias en su conversación—citas de almanaque de esos que regalaban las imprentas de la Habana—y escribe beso con v. ¡Qué horrores complicados tiene la vida! Yo he llenado mi viudez con esa mujer. Y el pobre Enrique, mi mejor amigo, ha caído también como un colegial sobre ese extinguidor químico.

Y tambaleando sobre el cuaderno de bufete de un juicio ejecutivo, agredió, lleno de alarma:

—Terrible todo esto, porque acaso, un día cualquiera su esposo—especialista en estómago e intestinos—y yo—especialista en asuntos civiles—hubiéramos podido tropezarnos en la salita de la casa de Oquendo, bajo su lámpara de falso bronce.

Hebo un largo silencio, entre ambos. De repente, el doctor Agramonte, con un tono impersonal, de abogado director del cliente, dijo:

—Raquel: olvidemos todo esto. Me dijo usted que deseaba que yo me encargara del asunto y de a usted también que interponga la demanda de divorcio, con la causal de adulterio. Yo me permito recomendarle que pudiéramos plantear la demanda por mutuo disenso y en este caso...

La señora de Ledón no le dejó continuar. Recogió la carta de la viuda de Ledesma, que estaba junto a un viejo Código Civil. Y lentamente, muy lentamente, con una sonrisa, irónica y

ESPECIALISTA EN ESTOMAGO E INTESTINOS

resignada, serena y llena de infinita burla, la rompió en menudos pedacitos. Dejó los fragmentos sobre el escritorio y dijo:

—Agramonte, olvidemos esto. Hoy estoy muy nerviosa. No haga nada. Volveré otro día. Y no volvió...

Vapor "Lafayette". Via Habana-Saint Nazaire. El doctor José Enrique Ledón y su esposa conversan, dulcemente, sossegadamente, apoyados en una baranda del paseo de cubierta. Gorra de viaje sobre la cabeza blanca del eminente especialista en estómago e intestinos. Vestido azul en torno de la cabellera gris de Raquel. En lo alto, el cielo de Cuba, en verano: una larga curva toda en azul.

—Los periódicos dijeron que yo embarcaba en viaje de estudio, con objeto de visitar largamente los hospitales de París y de Berlín. Así se escribe la historia. Iremos a Vichy, primero, porque mi hígado se descolgaba. Quiero purificarlo. Pero luego viajaremos largamente. Iremos a Egipto a descifrar la sonrisa de la Esfinge. Iremos a Stambol a contemplar un crepúsculo. Regresaremos luego a París antes de volver a la Habana. No te olvidó en este iti-

nerario. Seguramente no te disgustará conversar con los joyeros de la rue de la Paix. Y después no ejerceré más.

—Para qué, Raquel?

—¡Ah! No te interesa ya el lujo panceático de tus clientes. Olvidas tus pespinas, tus bacilos.

—Estoy viejo, cansado, lleno de fatiga. Mis compañeros me recomiendan reposo.

Una larga pausa. Una sombra parecía flotar entre ellos. Para defender esta ternura resurrecta había que exorcizar aquel fantasma. Raquel, sonriente, tierna, con una chispa de burla en sus ojos color de tabaco, se arriesgó:

—Pobre Enrique. He aquí a Don Juan que empieza a digerir mal.

Y agregó enseguida:

—¿Viste las flores que me mandó Agramonte? Un delicado ramo de orquídeas. ¡Ah, aquel Agramonte! Siempre será el mismo. Gran amigo de la viuda de Ledesma. Conoce a maravilla su esqueleto y lo pormenoriza con una verba llena de pimienta. Si lo oyeras describiendo el interior de una casita situada en la calle de Oquendo.

—Estupendo Agramonte, en efecto,—respondió el doctor Ledón.—Amigo incomparable. ¿Decías la viuda de Ledesma? ¡Aquel paquete de fideos, preparado en creosota, cubierto de joyas falsas!

Callaron. Y la Habana quedaba atrás muy lejos, perdida ya entre el paisaje de agua rizada y de cielo, como un fantasma desvanecido...

(El autor de este artículo, escritor de sólida cultura y de alta inteligencia, ejerce en los Estados Unidos una considerable influencia intelectual.)

Un posible conflicto

por

Frank H. Simmonds

La tensión anglo-americana actual, proviene de los problemas navales. El peligro de un conflicto real.

La proximidad de este peligro para la paz del mundo, debe incitarnos a examinar con prudencia y circunspección las causas de la tensión, si queremos buscar los medios de evitar una catástrofe. El verdadero peligro resulta del hecho de que la concepción británica representa una política por la cual la Gran Bretaña pretende tener el derecho de regir los mares, en tiempos de guerra, en su propio interés. Esta política dió lugar en 1812, a la guerra entre los Estados Unidos e Inglaterra e impelió a los Estados Unidos a la Guerra Mundial en 1917.

Al principio de la Guerra Mundial, nosotros poseíamos una gran armada naval, y Wilson se empeñó en denunciar como inadmisibles, la proposición que fué hecha de construir barcos para crear esa armada. Contaba con la influencia moral que podían ejercer los Estados Unidos y no quería que fuera amonada por una apariencia de contradicción. Es aún el punto de vista de los que protestaron contra el voto simultáneo del Pacto Kellogg y del proyecto de tener en astillero quince cruceros. Pero mientras que el Presidente Wilson rechazaba toda idea de armamento, defendía la neutralidad con palabras, con frases. Y fracasó completamente. Los ingleses usurparon nuestros derechos de neutrales, en alta mar, forzándonos casi a aceptar su alianza. Sus fuerzas navales nos impidieron todo comercio con Alemania, mientras que nuestras exportaciones a Francia y a Inglaterra, permitieron a la Entente sostener la lucha.

Por su parte, los americanos, exasperados por las ilegalidades inglesas, recurrieron a la guerra submarina—ilegítima al mismo tiempo que inhumana—, y finalmente nosotros decidimos entrar en guerra con una nación que asesinaba, más bien que con la que empleaba medios ilegales sin usar de la violencia.

Fuimos metidos en la Gran Guerra en consecuencia directa de la violación inglesa de nuestros derechos indiscutibles, que no pudimos defender porque nuestro ejército naval era insignificante en cantidad.

Cuando el presidente Wilson cambió de opinión y comprendió que nuestra neutralidad no podía ser observada sino con las armas en la mano, trató de realizar un gran programa de expansión naval. Pero en virtud de la Conferencia Naval de Washington que limitó la construcción de acorazados, ninguna restricción fué instituida con respecto al número de cruceros

y la Gran Bretaña, retuvo, por este hecho, el poder de proseguir la política que había adoptado en tiempos de guerra.

Yo soy adversario de todo programa de extensión considerable de nuestro ejército naval, a causa de las complicaciones que pueden resultar para nuestros asuntos interiores y extranjeros.

Pero, por otra parte, no veo la posibilidad de crear una situación que evitara una repetición de los acontecimientos de 1812 y de 1914, mientras la Gran Bretaña mantenga su política y conserve su superioridad naval. El día en que nuestra flota sea bastante poderosa para que la Gran Bretaña piense dos veces antes de usurpar nuestros derechos de neutrales, ese día toda usurpación se hará imposible.

Si habiendo admitido, a propósito de la Conferencia de Washington, la paridad proporcional de las construcciones navales, hubiéramos continuado, como la Gran Bretaña, construyendo un número razonable de barcos todos los años sobre la base de 5-5-3 convenida, con ella y el Japón, hubiéramos evitado todas las discusiones actuales. Dos nuevos cruceros por año nos hubieran bastado. Pero el presidente Coolidge tuvo la idea singular de no construir nada y de tratar más bien de persuadir a los otros para que cesaran sus construcciones. Por eso nos encontramos en un atolladero por nuestra propia culpa y no por la de Inglaterra. Muchos de mis amigos ingleses piensan, como yo, que ha llegado el momento para la Gran Bretaña de abandonar su política de regir los mares en su propio interés en caso de guerra.

Sólo cuando este hecho esté bien arraigado en los espíritus, podremos esperar una limitación de los armamentos, pero si no limitamos todos, por lo menos la paridad de las construcciones nuevas, la discusión tendrá que continuar.

Si los ingleses quisieran renunciar a su doctrina de dominación de los mares y consentir en una protección adecuada de los derechos de los neutrales, yo aprobaría el proyecto de los quince cruceros. Pero como yo no quiero partir en guerra contra la Gran Bretaña o todo enemigo eventual de esta última, en una guerra europea futura, estimo que nuestro ejército naval debe ser bastante potente para defender nuestra neutralidad contra toda violación, si esta violación es indicada. La idea de que tenemos necesidad de construcciones navales iguales a las de la Gran Bretaña, me parece absurda, en lo abstracto. Lo que nos hace falta realmente, es una flota igual a la de los ingleses, mientras persistan en violar, con su potencia suprema, todos nuestros derechos de neutrales.

(Servicio exclusivo para BOHEMIA, de la Anglo-American N. S.)

GRATIS

QUEREMOS que toda mujer reciba GRATIS un pomo de Crema de Almendra Gouraud. Durante un corto tiempo regalaremos un pomo de tamaño regular a todos los que compren Crema Oriental Gouraud. ¿Se ha hecho alguna vez una oferta más sensacional? Dos productos de fama mundial por el precio de uno.

La existencia de Crema de Almendra Gouraud para la distribución gratis es limitada. Nuestra oferta caduca tan pronto se agote la existencia destinada al establecimiento donde usted compre. Aproveche esta oferta HOY. Mejor aun, si usted quiere asegurar su pomo gratis, compre AHORA MISMO.

Para un Cutis Perfecto

Estas dos preparaciones de Gouraud son necesarias para obtener belleza. La Crema Oriental de Gouraud le da una nitidez al cutis, que no se consigue con ningún polvo para la cara. La Crema de Almendra de Gouraud suaviza y refresca el cutis, al mismo tiempo que lo protege, dándole una tersura encantadora.

Oferta Sensacional que le Proporcionará más Belleza

LAS MUECAS Y LA BELLEZA DEL ROSTRO

Con los consejos que han florecido en todas las épocas para conservar o acrecentar la belleza femenina podría formarse una biblioteca que contuviera tantos volúmenes, por lo menos, como la famosa de Alejandría. En nuestros días se hace intensa publicidad para encomiar el mérito de algunos productos.

Busquemos el secreto por otro lado. Escuchemos unos instantes lo que nos dice el doctor J. K. Wedson, de Londres, para conservar la noble armonía de las líneas del rostro. Sus recomendaciones, en extremo ventajosas por lo económicas, constituyen una especie de código que puede resumirse en esta forma:

10. Haced que trabajen todos los días los músculos del rostro por medio de muecas y visajes, y no vaciléis en entregaros a este ejercicio, ya sea en el tranvía o en el ferrocarril.

20. Sonreíd con frecuencia.

30. La belleza de los ojos no puede adquirirse más que por medio de un ejercicio adecuado. Practicad el guiño y otros movimientos análogos.

40. Mascarí a menudo **chewing-gum** para afinar las líneas del perfil.

Esta gimnasia facial, además de económica, no deja de ser original, pero faltaría saber si su empleo resulta eficaz y si no se trata de una broma del aludido doctor. Una colaboradora de una revista femenina parisiense ha ido a preguntárselo al doctor Thoor's, de la Academia de Medicina especializado en las cuestiones de morfología.

—Nunca se recomendará bastante a las mujeres—ha dicho el eminente galeno— que practiquen la gimnasia facial, que no sólo les conservará la tonicidad de los rasgos, sino que además les ayudará a combatir la pesadez de la piel, que es la que forma las arrugas. Cada mujer, lo mismo que cada hombre, posee un automatismo facial peculiar que conviene desarrollar mediante el ejercicio.

¡A hacer muecas, pues!

COMO SABEN CUANDO HAY QUE CASARSE

Los indios Zutu'ile—escribe F. A. Mitchel Hedges, explorador de las pequeñas Antillas y las Filipinas.—son interesantes tan sólo por la forma en que contraen matrimonio. Durante el día las mujeres bajan al río o a los lagos para extraer agua y llevan sobre la cabeza grandes vasijas de barro.

Un muchacho a quien le haya gustado una de sus paisanas, espera hasta que ésta baja al lago. Se esconde a un lado del camino. La muchacha, después de llenar su cántaro, lo que pone sobre su cabeza e inicia el camino de retorno. El muchacho entra en acción entonces, agarra la vasija y la hace pedazos sobre la cabeza de la mujer amada...

Si permanece ella sin moverse, ha tenido lugar la pública aceptación, pero si corre, es que lo rehúsa.

Naturalmente, ningún galán zutulense es tan falto de fuerzas como para no hacer que la novia quede en el sitio del primer encuentro...

Esa es la forma en que las doncellas saben cuándo hay que casarse.

Es necesario que crezca con DIENTES PERFECTOS



Esto se consigue limpiándose los dientes dos veces al día.



La mejor manera de hacerlo es usando el dentífrico que limpie los dientes mejor.

Siga el ejemplo de aquellas personas que han conservado sus dientes sanos, blancos, resplandecientes, con el uso diario de la Crema Dental de Colgate, el dentífrico que recomiendan la mayor parte de los dentistas.



Colgate
Est. 1806 N.Y.
Cruce 5, Habana



Nueva York de Día y de Noche

PELUCAS Y GUILLOTINAS

Paul Morand declaró ser hijo de una época de velocidad, deplora que la influencia norteamericana de vertiginoso ritmo, haya arrebatado en Europa con los placeres del amor y los deleites de la gastronomía... "Ya no hay tiempo ni sitio para los amantes y los epicúreos!" suspira con estemporáneo romanticismo el ilustre autor de "Ouvet la Nuit", asemejándose así a un abate "talón rouge", muy Siglo Dieciocho, no sólo como "laudator temporis acti", sino por galante por sensual y por... frívolo!

En efecto las cuitas de Paul Morand son tan superficiales como el polvo de las pelucas y los lunares postizos de las pastoras de Triannon, como ellas mismas en la Lechería de Marmol, como la precia Corte de Versalles sobre el volcán, próximo a estallar de la Revolución Francesa.

Como la influencia norteamericana haya proscrito de Europa y de la misma Francia, la gastronomía codificada por Vatel y Brillat Savarin y los "boudoirs" galantes a la Dubarry y los profundos divanes a la Crébillon, es tan insignificante y tan nimio como que un húmedo viento de brumario hubiera desecado las cabelleras y despintado las mejillas de las pastoras versallescas, de las lindas pastoras en vispera de ser guillotinado...

Otros fueron los signos de la Revolución y otros son los signos de la Invasión Norteamericana en Europa, "si il vous plaît, oh Mr. Paul Morand".

LA NEGRA MATRIARCA

Bien saben los viajeros y entre ellos, Paul Morand, turista profesional, que desde los "fiords" noruegos hasta el Cuerno de Oro constantinopolitano, los hombres y las cosas de Norteamérica, están sumergiendo a Europa con los obstinados y progresivos oleajes de un ras-de-marea... Al Acrópolis mismo puede ascenderse en un Ford y viajando en expreso hacia la tierra de Alejandro el Grande, ya en los alecchios del Monte Olympos, el de los dioses, el de Júpiter, puede leerse un letrero que dice: "Trabajos de irrigación ejecutados por la "Foundation Company of New York"..."

Los habitantes de esta tierra se desplazan en migración centrífuga y pululan sobre el orbe todo... Surcan sus automóviles los caminos romanos, que las legiones del César recorrieron triunfantes y no el verbo de Cicerón, sino el "slang" de Yanquiandía, despierta a los ecos dormidos en el Forum... Ya no son las lunas de Piraneso o de Guardi las que temblan, frente a la "Casa de Oro" en el "Canalazo" veneciano, sino las lunas de miel americanas, próximas a acibararse en divorcio... Y en los museos, antes de distinguir a la Gioconda, a la Venus de Milo o a la Maja Echada, topareis con sendas "flappers" que, frente a esos cánones supremos, miden el alcance de su propio "sex-appeal"...

Amazonas del "Salvation Army" o legionarias del "Birth Control"; agente viajeros de las navajas Gillette o de las llantas "ballroom"; matriarcas rejuvenecidas junto a sus hijas avocadas; socios de clubs, miembros de facultades, misioneros redundantes, predicadores de temperancia, conferenciantes, "shollars", profesores de "behaviorism", de "taylor-

MADE IN AMERICA

Si los automóviles americanos recorrieran Europa de Norte a Sur y de Oeste a Oriente parecen trazar en diágram a sim-bólico, la red en que está siendo envuelto el Viejo Mundo, el Cinematógrafo con los focos luminosos de sus pantallas multiplicadas de polo a polo, está hipnotizando a la humanidad y sugestionándole a su albedío. Si como es un hecho, un noventa por ciento de la industria cinematográfica está dominado por los Estados Unidos, qué mucho que el Biógrafo sea el instrumento más poderoso para la americanización del resto del planeta?

¿Cómo podían las mayorías, tanto más plásticas cuanto más se plasmasen, y la influencia fascinadora del Cine que, como a Tragedia Griega— aunque en plano inferior— aprovecha el prestigio de todas las Artes?... ¿Cómo no adoptar las normas que fasciadoramente se promuevan en las películas, las que degradan la filosofía de la vida, el culto a la riqueza y la sensualidad, simbolizadas en el Becerro de Oro y en el "Sex-appeal"?

Y como si no bastara con esas dos máquinas como "Dens ex machina" para la maquinización o americanización del mundo, todavía hay una legión de máquinas, Radios, Victrolas, pianos eléctricos, motocicletas, "vacuum-cleaners" y plomerías sanitarias que están colaborando sutil y activamente en la invasión del mundo por los Estados Unidos y abocando en la noble frente greco-romana de Europa, a una irrisoria diadema, un feo letrero que dice: "Made in America".

ORO Y ORGULLO

Pero todos esos hechos, aun siendo inquietantes, resultan sagaces junto a otros fenómenos, cuya gravedad recordáramos al examen de los colages de la gastronomía...

Las inversiones de oro americano, por ejemplo... Según el Departamento de Comercio, al concluir el año de 1927, esas inversiones habían alcanzado un total de \$13,000,000,000, sin contar con los \$10,000,000,000 que deben a Estados Unidos las potencias aliadas... en todo "veintitrés billones" de dólares...

En Europa el capital norteamericano construye ferrocarriles, plantas eléctricas, fábricas, obras de utilidad pública; refacciona bancos agrícolas, sustenta gobiernos civiles y eclesiásticos y los capitalistas americanos, con admirable imparcialidad, prestan dinero a los "biancos" de Budapest o a los "rojos" de Viena, al siete o al ocho por ciento y salvaguardados por la bandera de las barras y las estrellas.

Pero no es eso todo, pues como consecuencia de tales préstamos, los norteamericanos ejercen en cierto grado, la intervención fiscal, ya que a guisa de seguridad, los deudores, (Pasa a la Pág. 21.)

José Juan Tablada

LA
ACIDEZ
es el peor enemigo
de los niños

La única manera segura e inofensiva de modificar la leche de vaca y los alimentos artificiales para evitarle al niño cólicos, vómitos, estreñimiento, etc., es agregarle el biberón una cucharadita del

célebre producto "Phillips"

LECHE DE MAGNESIA

El antiácido por excelencia, de fama universal. Usada por las madres y prescrita por los médicos desde hace más de cincuenta años.

Indispensable en los hogares porque es, también, el remedio más suave y eficaz para indigestión, biliosidad, agruras, eructos y acidez del estómago.

¡Pero fíjese en el nombre "Phillips", porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!



Convierte Superficies Descascaradas y Viejas en Nuevas y Relucientes



TINTE DE LUSTRE "SAPOLIN" dá resplandor y viveza al hogar. Lo ofrece en una gran variedad de bonitos colores. Al maderaje, armazones de camas, mesas, alacenas y objetos por el estilo se les puede dar rápida y sencillamente una apariencia nueva y reluciente. No se necesita experiencia, el Tinte de Lustre "Sapolin" se aplica con facilidad. Se seca rápidamente dejando una superficie lustrosa.



Rechaza imitaciones

SAPOLIN
un acabado especial para cada superficie

SAPOLIN CO. INC., New York, U. S. A.

ESMALTES — TINTES — DORADOS — BARNICES
PULIMENTOS — CERAS — LACAS — PINTURAS

SI VEIS PASAR A UNA MUJER

Si encontráis en alguna parte una mujer de frente pura, de paso grave, de ojos tiernos, acompañada de cuatro niños de los que el último apenas sabe andar, que los vigila a todos, y que si pasa por su lado algún anciano mendigo pone una humilde limosna en manos del niño pequeño para que se la dé; si cuando zahieren a un hombre bien reputado, esta mujer oye en silencio la diatriba, duda lo que oye y después dice: "Esperemos para juzgar. ¿Quién es capaz de emitir un juicio imparcial?"

Hay gran tendencia a deslucir todo lo que brilla: la alabanza es tarde y el vituperio vuela". Si cuando un recuerdo, o tal vez el acaso os conducen a la ciudad de los muertos, y veis al doblar de sus recónditas calles, rezar junto a una tumba, con sus hijos, a un ser gracioso que llora sonriendo si de su seno destrozado, el dolor y el éxtasis se desbordan, como sale el agua de las resquebrajaduras de un vaso; si nada le queda en el mundo a ese inconsolable ángel; si empañados por el llanto sus ojos castos con más frecuencia se elevan hacia el cielo que se inclinan hacia la tumba, con tanta pesadumbre que su corazón parece que no haya elegido aún entre su madre que está en el cielo, o sus hijos que viven en la tierra; si cuando por la Pascua o por la Navidad, la iglesia al caer la noche, se llena de pasos confusos y de cirios llameantes; cuando el humo a la manera de una tumba sale de los incensarios; cuando en medio de los cánticos de los hombres, de las mujeres y los niños un alma sale de todas esas ánimas; lejos de la muchedumbre tras una columna oscura, veis sobresalir, por encima de cuatro cabezas de niños agrupados, otra cabeza de miradas puras, en las que se confunden la claridad virginal con la luz de la maternidad, ¡oh!, quienquiera que seáis, ben decidla que es ella, la hermana de mi alma inmortal, mi orgullo, mi esperanza y mi refugio. Es ella. La virtud que se inclina hacia mí, la figura de alabastro escondida en mi propio hogar: el árbol que por el camino que yo recorro,ierte a menudo sus frutos y su sombra siempre; la mujer que encuentra, en mi alegría su felicidad suprema, y que si titubeamos mis hijos o yo, con sus palabras y sus miradas serenas, a ellos los sostiene de la mano y a mí me sostiene apoyando sobre el suyo mi corazón; la que si alguna vez mi inclinación me arrastra al mal, es la única que puede castigarme, pero la que me perdona, que de mis proyectos descatellados me aparta y me absuelve, a quien yo amo siempre, y que me sigue a todas partes; es en mi helada bruma una flor de belleza que la bondad perfuma, y participa su naturaleza del himeneo misterioso de esas dos cualidades: como flor pertenece a la tierra y como perfume pertenece al cielo.

Victor Hugo.

CONVALESCENCIA

Tendida en los fonjes cojines del lecho, he vuelto los ojos hacia la ventanz donde brilla un pedazo de cielo que el sol ilumina con su lumbré clara.

Aspiro la brisa suave y perfumada; en el aire hay olor de glicinas y afuera, la vida parece que canta.

La sangre circula débil por mis venas y yo ahogo un suspiro de angustia mirando mis manos pálidas que tiemblan.

Tendida en los fonjes cojines de lecho, he vuelto los ojos hacia la ventana; en lo alto, el sol fúlgido brilla lo mismo que un ascua.

Y yo pienso, lejano amor mío, en tus ojos cargados de sombras, en tus manos que ya no acaricio y en tus labios que acaso me nombran!

ROSARIO SANSORES

LA ILUSION DEL ROBLE DECREPITO

Mientras que la errabunda brisa entre los ramajes ensaya la balada de la vejez, el roble, retorciendo el cordaje de su crispado tronco, contempla silencioso los senderos lejanos...

Y con despreciativa mirada triunfadora, cual dueño solitario de las abruptas cimas, monologando el aria sonora de sus ramas, entona la ilusoria conquista del espacio.

Como ayer, en que el tiempo no había aún escrito, con carcomidas grietas y rajaduras hondas, el drama que responde con ayes lastimeros a las interrogantes palabras de los vientos...

Y con despreciativa mirada triunfadora, mentalmente acaricia los retoños más nuevos, sin ver que sus podridas raíces apesantan, desesperadamente, las formas de las piedras...

PEDRO M. GASSO



RIMAS NEGRAS

Mi vida es un tormento y una inquietud y un tedio que no terminan nunca!

¿Por qué resiste tanto? ¿Por qué el dolor no abate el nervio que la agita? ¿La sangre con que late!

¡Mi vida!... Es una mucca en la agonía larga del envenenamiento por la cicuta amarga que en mi sed de ideales, por agua cristalina llevaron a mis labios en absurdos conceptos filósofos y sabios!

¡Mi vida!... ¡Si es la burla sangrienta de la vida! La savia de mi espíritu manando por la herida con que rasgó mis carnes y morció mis entrañas

el dardo emponzoñado de las mentiras acres y las necias patrañas!

Ansiedad de demente que quiere entre lo humano hallar lo que en la escoria ha de buscarse en vano. Lágrimas de proscrito; altivez de inconforme; grito de rebeldía que en el pecho desborda sin freno ni atajazo... carcajadas histéricas en que el dolor estalla.

¡Mi vida!... ¡Sin oasis! ¡Sin rumbo!... ¡Sin estrella... ¿Por qué resiste tanto? ¿Por qué el dolor no abate el nervio que la agita, la sangre con que late?

ALBERTO GARCÍA MENDOZA

VIGILE
La edad crítica de los niños

De la alimentación que reciben entre los seis meses y ocho años depende el desarrollo futuro. Nada mejor que la

HARINA LACTEADA NESTLÉ

Solicite folletos Compagnie Nestlé Orléans 2 y 4 a. Almasque Director

LA MUJER Y EL AMOR

El amor te renovará, aunque seas poco digno, aunque al pasar por sobre los negocios y los intereses te hubiera salpicado el loco del mundo. Su llama lo consumirá todo, y hallarás en un rincón ignorado del corazón la grandeza de los divinos deseos para sostener a la que en ti se apoya...

En una sociedad donde todo se agita es preciso tener un punto fijo donde apoyarse bien, y este punto es el hogar doméstico, porque el hogar no es una piedra, como suele decirse, sino un corazón, el corazón de una mujer.

El amor está llamado, hoy más que nunca, a merecer su excelso título de mediador del mundo.

La mujer ama, padece y desea el apoyo de una mano amante, y esto, más que ninguna otra cosa, ha fortalecido el amor en la especie humana y consolidado la unión.

El hombre pasará por las desgracias y los obstáculos de la existencia, y cruzará los desiertos, la aridez de este mundo, y pasará sobre las piedras y abrojos donde con frecuencia se ensangrentarán sus pies; pero todas las noches beberá la vida en ese fruto delicioso, lleno de rocío del cielo, y todos los días se despertará a la aurora, rejuvenecido: el amor.

NEW YORK DE DIA

Y DE NOCHE

(Viene de la Pág. 21.)

suelen empeñar sus rentas y los acreedores enviar a sus representantes, para vigilar el cumplimiento de las obligaciones. Ejemplo: Varsovia... Y como, crudamente, dice un economista norteamericano: "La soberanía política, pálido reflejo de la majestad regia, resiente, sin duda, tal intervención; pero los gobiernos no pueden vivir sin dinero y es más fácil tragarse el orgullo que hacer frente a una revolución..."

PUERCO Y ACERO... Existen todavía, otros hechos que agravan el realismo de la invasión norteamericana en Europa... Casi todos los beligerantes de la Guerra Mundial deben dinero a la Tesorería de Washington, cuyo Congreso autoriza el Ejecutivo para cobrar según contrato. Una gran parte de las obligaciones emitidas por Europa en esta nación, son compradas luego por capitalistas europeos, quienes han pagado precios muy altos por ellas, sabiendo que los Estados Unidos darán protección diplomática—y algo más—a los tenedores que han aventurado su dinero en el juego europeo, confiando así, automáticamente, beneficios a los interesados de uno y otro lado del océano.

Quiénes invirtieron su dinero, tendrán derecho para contar con los marinos de la Unión como cobradores de sus créditos?

Hay que recordar que el ex-Presidente Coolidge dijo claramente, algo decisivo que, sin duda, ratificará hoy el presidente Hoover: "Que los ciudadanos, así como los dólares de Norte América serán seguidos por la bandera de la Unión, a donde quiera que vayan sobre la superficie del planeta"... Recordando seguramente lo cual, un "scholar" americano no vaciló en escribir con aplomo rayano en insolencia: "Lo que Alarico hizo con Roma es aun materia a debate entre los anticuarios, pero lo que un Coolidge o un Hoover pueden hacerle a un deudor europeo recalcitrante, eso es una absoluta certidumbre..."

Se ve pues, que el cambio del "vol-au-vent" europeo en "sandwich" americano y la alteración en los matices del amor, que tanto afligen a Paul Morand, resultan tortas y pepiñado, junto a los trascendentales fenómenos de la invasión norteamericana, que acabamos de señalar.

Como "mot de la fin", un símbolo.

Allá por el año de 1870 el Viejo Mundo, adivinando un incipiente rival, comenzó a alarmarse ante las exportaciones de puerco salado y acero, de las primeras casas empaquetadoras y fundiciones de los Estados Unidos... ¡PUERCO y ACERO! ¿Es posible imaginar un símbolo más cabal del materialismo y de la fuerza triunfante?

Ese acero es el que convirtió autos y taxis en templos de Amor... Ese puerco es el que se comió las trufas de Monsieur Paul Morand!

DE EMERSON

La riqueza comienza en el delgado techo que preserva de la lluvia y del viento; en la buena bomba que os da abundancia de agua dulce; en un par de vestidos para cambiar la ropa cuando os habéis mojado; en tizones de encima para lumbre; en una buena lámpara de doble mecha; en las tres comidas diarias; en un caballo o en una locomotora para atravesar el campo; en un buque para atravesar el mar; en máquinas para trabajar; en libros para leer; finalmente, en dar, de cualquier manera, con máquinas auxiliares, la mayor expansión posible a vuestras facultades, como si os añadiráis pies, y mano, y ojos, y sangre, y tiempo, y conocimiento, y buena voluntad.



DON Claudio aprovecha cuantas oportunidades se le presentan para combatir los usos y costumbres de ahora.

Sus juicios, en cuestiones de moral, tienden a desacreditar nuestra época y a poner por las nubes sus tiempos... de hace cuarenta o cincuenta años.

Protesta de las melenitas, del ser (no recuerda el "Cocuyé" y el "Chiquito arriba") y de las faldas cortas.

Sin embargo se extasia "cogiendo rollos" frente a esas criaturas que se han robustecido merced a un plan "vitaminoso".

(¿Qué incongruencias! ¿verdad?)

Pues bien, ayer Don Claudio, escandalizado, me exhibía un periódico, a la vez que exclamaba:

—¡Estas cosas no ocurrían antes!... ¡Cá, hombre!

—¿De qué se trata? hube de preguntarle.

—En Londres fué arrestado el Capitán Barker, esposo de Elfrida Howard, descubriéndose, con tal motivo, que dicho sujeto no es hombre, sino una mujer.

—Querrá usted decir un "pepilito" o un andrógino.

—¡Nada de "pepilito" o andrógino!... ¡Una mujer perfecta!

Y Don Claudio explicóme, con lujo de detalles, el suceso que ha embargado la atención, en estos días, de la gente que vive pegada al Támesis.

Aunque yo evado toda disputa, pues de acuerdo con un pensador insigne, creo que a nadie se convene con razonamientos, sino mediante el contagio de ideas, y como las mias tienen una mezquina fuerza de contaminación, no pude por menos que echar en cara a mi interlocutor el escándalo dado por Enriqueta Faver, en nuestro "mismísimo" suelo, cuando la Nana lucía sus encantos delante de Kindelán y Vives, a fin de que él advirtiese, siquiera por una vez, que en todos los tiempos hay de todo.

Ignoro si Alvaro de la Iglesia ha tratado semejante asunto.

Sé que otros hurgadores de las cosas antiguas, y entre ellos Calcagno, prestaronle atención.

Porque el caso de la Faver hizo época. Ella, perseguida y condenada tras un largo proceso, mereció los honores del comentario en las tertulias de entonces.

¡Cuántos rostros, femeninos ocultáronse tras el gran abanico de plumas para hacer un guiño pícaro, al escuchar el nombre de Enriqueta!

Esta llegó a nuestra tierra con el título de médico, expedido en París, e indumentaria de hombre, haciéndose llamar Enrique Faver.

Esposos que no son Hombres

Había estado, según se asegura, junto a las legiones de la inmortal Francia, en los momentos en que las Águilas Imperiales batían sus alas, gloriosamente, sobre Eylau y Friedland, presenciando, más tarde, el desastre del Beresina.

Una vez en Cuba, comenzó el ejercicio de su profesión, sin que la fama se le mostrase esquiva. El Protomedicato nombra Dele-

gado del mismo en Baracoa. Allí fué donde la audaz mujer encontró su perdición. En la primera capital de Cuba topóse con una baracoense de esas que (esto va por cuenta nuestra) son capaces de quitar pesares al más incurable hipochondriaco.

—Necesito una compañera que cuide de mi persona e intereses, dijo a Juanita León, que así se nombraba la nena, y como ésta aceptase unir su suerte a la de aquel hombre que no era hombre, concertóse el matrimonio.

Para ello la Faver tuvo que bautizarse. No profesaba el catolicismo, y harto sabido es que únicamente a los sectarios de Roma se les permite "formar la yunta" mediante la epístola de San Pablo.

Así resultó que apenas bautizado, casado y velado, Enrique albergó en... su casa a la esposa idolatrada.

Seguramente que entraría en sus cálculos de esposo-mujer una resignación por parte de Juanita, en cuanto esta descubriese el embuste del sexo de su consorte... Quizás pensase en algún amigo discreto que salvara cualquier dificultad...

Pero he ahí que la baracoense NO SE CONFORMO (así dicen las crónicas) con esa situación en la cual no era "ni casada, ni soltera, ni viuda", es decir "ni chicha ni limonada", yéndose de "pico" ante las autoridades.

Al instruirse el casado proceso, en el cual se acusaba a la Faver de contravenir las leyes de la naturaleza y burlar la religión, ella supo defenderse.

Dios la dotaba de un pensamiento para elegir libremente, y de una voluntad para arrebatar al sexo que más la conviniese. Por tales razones se vestía de hombre.

En cuanto al matrimonio, había verificado éste a fin adquirir una señorita de compañía.

Lo demás, las cuestiones de índole privada, las hubiera resuelto Juanita de la mejor manera posible...

Lorenzo Villar

No obstante, los actos realizados por el médico-mujer se consideraron punibles, condenándose a cuatro años de servicio obligatorio en el hospital de Paula, previo un cambio radical en su indumentaria...



MENNEN

TALCO
BORATADO

PARA
EL BEBÉ'



Sanativo — Absorbente

Para el baño del nene use Jabón Boratado Mennen. Limpio, es puro y vigorizante.

Si no ha usado usted el Talco Boratado Mennen le mandaremos gustosos una muestra gratis. Llame, recorte y mándenos el cupón.

El Talco Boratado Mennen, puro y emoliente, se ha fabricado especialmente para los niños por más de cincuenta años, siempre bajo la celosa dirección de peritos químicos.

El nene se conservará saludable y alegre mientras su tierno cuerpo se mantenga fresco y seco, libre de fricción y de infección. Evite el uso de polvos ordinarios o muy perfumados que irritan al niño e inflaman su cutis delicado.

Agente: Louis G. Ruben,
Obraipía No. 50, Habana, Cuba.

THE MENNEN CO. 15
Newark, N. J.
Si desea mandarme gratis la muestra que ofrece.
Nombre _____
Dirección _____
4734

IBRAHIM

Los judíos tuvieron la semana pasada uno de sus días de fiesta religiosa. Jehová recibió, durante veinticuatro horas, las plegarias del pueblo de Israel. Y todos pidieron al Señor que les multiplicase en la tierra la fortuna, aunque eso les fuese descontado después, con módico interés, en el Banco de la Bienaventuranza Celeste. A propósito de esa conmemoración vinome a la memoria, repentinamente, un caso por mí encontrado, días antes, en una publicación europea. Fiel a las tradiciones de la raza, Ibrahim Benoliel se había establecido en París con una casa de empeño, en la cual recibía, con agio elevado, objetos de oro puro, de plata, piedras preciosas y todo lo que representase valor. Con ese género de vida enriqueció, envejeció y, al final, enfermóse, sin dejar, entretanto, un solo día de concurrir a su casa de negocios.

Magro, acalaverado, barba rala derramada sobre el pecho esquelético, Ibrahim era el tipo clásico del usurero judío. Ojos vivos, ardientes, profundos; nariz de pico de rapaz, birrete en la cabeza y, encuadrándole el cuerpo magro, un sobretodo grasiento y pesado, erraba el agiotista entre sus preciosidades, como la misma sombra de la usura. Y así ambulaba él una tarde, cuando acometió súbitamente por la molestia que lo minaba, cayó pesadamente al suelo.

Alarmado con la caída, un cliente que se hallaba ante el mostrador precipitóse, afligido, calle afuera, en busca de un socorro. Y como viese que el caso era irremediable y que se trataba de ayudar al enfermo a morir más que a vivir, allegóse al primer cura que encontró por el camino, arrastrándolo entre súplicas hacia la casa de Ibrahim.

—¡Venga, padre, corra!—gemía—; Venga; es una obra de misericordia!

Al llegar a la casa del usurero, donde el desgraciado yacía inerte sobre unas tablas el sacerdote reconoció en seguida la gravedad del mal. Era un caso mortal, y lo mejor sería, seguramente, abrirle las puertas del cielo, para substituir las de la vida que se le cerraban. Y en su preocupación de salvar aquella alma, pedía, ansioso:

—¡Un crucifijo!... ¡Tráigame un crucifijo! ¡Pronto, pronto!

A esas palabras del sacerdote, una señora, residente en los altos de la casa, corrió rápida hacia su cuarto, exhumó de una caja de joyas un crucifijo de oro y descendió a entregarlo al reverendo, quien después de besarlo lo puso, con trito, entre las manos de Ibrahim.

Pero en ese momento el judío mejoró, entreabrió los ojos, fijólos en el símbolo de oro que tenía entre las manos y, sacudiéndolo entre los dedos como quien toma el peso, gimió, la voz débil, mirando al padre:

—Le doy tres pesos... ¿quiere?

Y cerró los ojos, muerto.

bohemio

El señor Presidente de la República, los secretarios de Estado y de la Presidencia, el Alcalde de la Ciudad, el Gobernador de la Provincia, el presidente del "Club Rotario" y varias de las personalidades que asistieron a la sesión celebrada recientemente por dicho club en honor del Embajador Estadounidense mister Noble Brandon Judah, el que aparece en la foto a la derecha del general Machado.



El nuevo Embajador de España en Cuba, Excmo. Sr. Santiago Múñoz Vago a la salida del Palacio Presidencial, después de haber presentado sus credenciales al general Machado. También aparecen en la foto el Embajador de Embajadores, el ayudante general del Presidente y dos secretarios de la Embajada española.

(FOTOS VALES)

El Secretario de Instrucción Gral. Alemán y el Gobernador de la Provincia señor Ruiz rodeados de un grupo de profesores y alumnas de la Escuela Normal de Maestras y de varios invitados a la fiesta que organizada por la directora de ese Centro señora Velasco de Millás en honor de las mencionadas autoridades, se efectuó el lunes último con gran lucimiento.



VD. PODRA ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS...

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTA Y EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL



LICOR
LAVILLE

Es el medicamento más seguro y exento de peligro para calmar el dolor y contener los accesos.

COMARCA
20, Rue des Bossés St Jacques-PARIS.



El Rvdo. Padre Monighan bendiciendo la primera piedra del edificio para Clínica Antituberculosa que se va a construir en terrenos del sanatorio "La Esperanza".



El secretario de Sanidad doctor Francisco Ma. Fernández, dirigiendo la palabra a la numerosa concurrencia que asistió a los actos celebrados en el sanatorio "La Esperanza", con motivo de la inauguración del pabellón "Guiteras" y de varias casetas y además de la colocación de la primera piedra de la Clínica Antituberculosa.



(FOTOS VALES)

Un aspecto de la concurrencia que asistió a la fiesta celebrada en la Escuela Normal de Maestras, en honor del Secretario de Instrucción y del Gobernador Provincial.

Bohemia



EL MARISCAL FOCH

A los setenta y siete años, cubierto de gloria y acompañado por el sentimiento unánime de su pueblo, que siguió ansiosamente el curso de su enfermedad, ha muerto en París el Mariscal Fernando Foch, aquel genio militar que fué la figura más alta de la Guerra Mundial, jefe Supremo de los Ejércitos Aliados; la libertad y la justicia deben su triunfo, a su integridad de patriota, a su gran talento de estratega, a su valentía de luchador. Con la muerte de Foch, Francia pierde uno de sus hombres más puros y más eminentes, y la humanidad a una de sus más grandes figuras ejemplares.

El señor Presidente de la República general Machado, firmando el acta de la colocación de la primera piedra de la Clínica Antituberculosa, durante los actos celebrados últimamente en terrenos del sanatorio "La Esperanza".



Un grupo de las personalidades que asistieron a los actos celebrados en el sanatorio "La Esperanza" con motivo de la inauguración del pabellón "Quiteras" y seis casetas y de la colocación de la primera piedra de la Clínica Antituberculosa.



(FOTOS VALES)

El presidente de la República y su comitiva dirigiéndose al lugar donde será construida la Clínica Antituberculosa, en terrenos del sanatorio "La Esperanza", para participar del acto de la colocación de la primera piedra.



LA REVOLUCION MEXICANA

Las tropas federales registran, como medida de precaución, los automóviles que salen y entran en la capital. — Sam. el Rojas, atriché militar de México en Washington, el coronel Samuel Rojas y el teniente Raúl Azcárate, antes de inspeccionar en New York, los nueve aeroplanos ordenados por el gobierno de su país para la campaña contra los rebeldes. Estos aeroplanos saldrán de New York para Coahuila.—Parte del ejército rebelde acudido por el general Miguel Valle, en el tren que los llevó hasta Coahuila, escenario de uno de los más recientes combates.—Estos hombres pertenecen a la fuerza que derrotó a las tropas del gobierno en Juárez.—El patio del Ayuntamiento de Juárez, que ha sido convertido en fuerte por las tropas federales.

INTERNATIONAL
NEWSREEL
PHOTOS



Presidencia de la sesión-almuerzo celebrada recientemente por el "Club Rotario", en honor del Embajador norteamericano Excmo. Sr.orable Brandon Juda



El Marqués de Tiedra, el Conde del Rivera y los señores Rubido y Colomar lucen sus blancas capas pluviales, después de haber sido armados Caballeros del Santo Sepulcro por Monseñor Ruiz.

Momento en que era colocada la primera piedra del edificio de la Clínica Antituberculosa, que el Gobierno construirá en terrenos del Sanatorio "La Esperanza", con la cooperación del Patronato Nacional contra la terrible peste blanca.



Mesa presidencial del banquete celebrado en el restaurant "El Carabanchel", en homenaje al abogado y orador doctor Miguel Ángel Céspedes, Presidente del "Club Atenas".

(FOTOS VALES)

Caridad

CARIDAD? Suárez es una mujercita adorable. La color morena de su piel da la sensación de una gitana. Pero una gitana con todos los encantos naturales de esa raza nómada y magnífica, a la par que con los prestigios de una educación esmerada y el espíritu maravilloso de su cubanísima prosapia. Quiere decir esto, que no todas las mujeres morenas pueden ser gitanas, ni todas las gitanas suelen ser adorables. Es necesario, creo yo, esa vivacidad inteligente de los ojos magníficos de Caridad Suárez y esa gracia natural, y espontánea que se desprende de toda ella.

—¿Usted nació en La Habana?

—Sí.

—¿Dónde cursó sus primeros estudios de canto?

—En los Estados Unidos.

—¿Y después?

—Aquí en La Habana, con el maestro Graciani, que seguramente usted recordará.

—Sí. Nos trajo la ópera "Sofora", ¿no? Lo recuerdo. ¿Cómo comenzó su carrera teatral?

—Con la propia Compañía de Graciani, en una gira por la América del Sur. A raíz de mi regreso a La Habana, me contrataron Leiseca y Falcón para la primera temporada del "Regina" y desde entonces, con pequeños recesos, "hago" zarzuela y revistas cubanas.

—De la música cubana, ¿cuál le gusta más para cantarla?

—La de Lecونا, Ernesto y Ernestina, y la de Roig.

—Y de las artistas que interpretan la música criolla, ¿cuál está, a su entender, más acertada?

—Rita Montaner en los pregones, los cantos esclavos y tangos congos, no tiene par. Pero en la canción. Conchita Bañuls, me parece la más eminente.

—Durante esos pequeños recesos que interrumpieron su aparición en los escenarios habaneros, ¿qué hizo usted, si no es indiscreción?

—Viajé. Visité París y Madrid, principalmente.

—Y si volviese usted a la ópera, ¿cuál de ellas le gustaría interpretar?

—"Bohème".

—¿Por su ambiente romántico quizás?

—Oh, sí!

—¿Es usted romántica entonces?

—Mucho!

Y, aquí se complementa la gitana que yo quiero adivinar en Caridad Suárez. Morena, guapa, juncal, adorablemente sensual...

—¿Apasionada también?

—También!

—Exclusivista en el amor?

—Enamorada del amor, diga usted y acertará.

—Está usted enamorada, Caridad, —le digo mirándola muy fijo a la cara, y buscando en sus ojos, relampagueantes aho-



Suárez

ra ante una íntima visión idolátrica, la verdad de su respuesta.

Ella, con un poquitín de turbación y abriendo mucho, aun más, sus brujos ojos, me pregunta:

—¿S: me conoce en la cara?

—Sí. Hay en sus ojos un no sé que de encanto que por momentos se acentúa hasta hacer suponerle a usted en pleno éxtasis.

Algo se quimérico encierra ese amor que la embarga a usted plenamente.

—No lo niego. Esto de estar enamorada es cosa extraordinaria.

—¿Influye en usted el amor tanto que sustra y anula su otra pasión por el teatro?

—Sí. El Arte fue para mí, en un tiempo, la suprema aspiración de mi vida. Ahora, ahora comprendo que hay algo superior que puede hacerme feliz.

—¿Por qué rehusó contestar a mi pregunta respecto de su exclusivismo en el amor?

—No lo sé. Acaso no está en mi ánimo el contestarla...

—¿Y eso, Caridad?

—No sé...

—Ese amor suyo, creo haberlo dicho hace un momento, tiene algo de quimérico... ¿eh?

La artista hace un gesto de asentimiento a la par que se dibuja en sus labios pulposos y húmedos, un mohín que quiere ser de pena. ¿De pena? No. Más bien de dolor... ¿Cómo diría yo para dar una idea de lo que yo quisiera adorar en aquella contacción de su boquita roja y rica?

Se me ocurrió entonces esta pregunta:

—¿Qué opina usted del amor imposible?

—Como frase, un absurdo.

—Tan así?

—Ni más ni menos. Desde el momento que existe el amor, la palabra imposible huele.

—Ya usted sabe que la frase se usa en los casos en que no pueden cumplirse todas las aspiraciones de los enamorados.

¿Está usted en esa circunstancia?

La risa que provoca esta pregunta mía en Caridad, sin denotar en ella inquietud ni turbación, es inesperada. Fíjese, suplica que no insista en el asunto y acaba por asentir una vez más a mi pregunta. Debí comprender la linda tipología del "Regina", la impresión honda y grave que me produjo su confesión, porque se adelantó a ratificar:

—Ve usted, prácticamente, cómo son incompatibles los vocablos "imposible" y "amor"?

—Siempre fué usted una mujer decidida en sus proposiciones?

—Sí...

—¿Y los prejuicios, Caridad?

—Oh, los prejuicios! También se apela a ellos cuando falta el valor necesario y la firmeza de principios. Yo no

(Pasa a la Pág. 54.)

El París Parisiense

LA LUJOSA Y ARTISTICA CARIDAD PARISIENSE

Los fantasmas de la niebla.—Caracoles luminosos en una cacerola de pasta de garbanzos: eso son las lámparas de las oficinas de París bajo la niebla. Bajo esa claridad lan. atable, pobre y lúgubre, trabajan mujeres que tienen en la casa niños, un marido y padres ancianos. Suben una escalera alta, trabajan cerca de hombres que fuman rarificando el aire que respiran. Mediodía. Vibraciones en las paredes; las perchas de la antecámara se hienten; las mantas de paño de tejido pobre caen sobre los hombros. Las mujeres que ganan su vida trabajando, van a almorzar. Almuerzan con casi nada: salchichón y mantequilla, sardinas y un café. Vuelven al trabajo. El aire malo de la niebla, pleno de dióxido de carbono y de garras, penetra en los pulmones y los reos; y el estómago vacío no reacciona.

— Cuando la mujer regrese a su casa, por la noche, se cruza con un fantasma que vuelve la cabeza y la sigue y quiere entrar con ella en su casa; y aparece por la chimenea cuando la mujer ha cerrado las puertas y las ventanas: la tuberculosis.

Los niños, en sus camas sombrías, color de niebla, tosen.

Un periodista.—Regresando a su oficina, una mañana, un hombre que se ha hecho él mismo, un periodista—ayer humilde, que con un equipo de amigos fundó un periódico, convertido después en uno de los grandes periódicos mundiales—León Bailby, hoy director, animador y propietario de "L'Intransigeant", vió ese espectáculo de las mujeres de París, pobres y valientes y decidió, un buen día, de suministrar a los niños enfermos, a los niños de los pobres—de los que hacen el lujo y la felicidad de los ricos y los ociosos—las camitas que de estaban necesitadas. Todo París supo, hace cinco años, que iba a celebrarse un gran baile en la Opera, a beneficio de una obra de caridad llamada: "Las camitas blancas". Todos los años se efectúa este baile, en febrero.

Una noche de gala en la Opera de París.—En calzones de piel (la piel de que se fabrican los guantes) los Guardías Municipales, con su penacho semejante al de los granaderos de Napoleón, montan la guardia en la escalera monumental de ese último palacio de mármol y de oro construido en París; el castillo fantasma, el colosal monumento de la Opera. El Presidente de la República aparece; el señor Doumergue; meridional, joven aún, amable. Y con él vienen todos los ministros en función, o que pertenecen al gabinete de ayer, en fin, todo lo que los hombres políticos de Francia pueden dar de "ministrable". Recepción en las terrazas interiores del monumento, organizada por ese hombrecillo, Napoleón de la prensa: León Bailby.

La multitud entra. Centenares y centenares de smokings, casas y otros trajes de cé-

remonias. Un millar de joyas. Los embajadores y ministros de todos los países. Una vitrina de las órdenes de todos los países, desde la Legión de Honor hasta el Dragón del Annam. Aquí se ven los modelos que desfilan en las casas de los grandes costureros de la capital. Se habla todas las lenguas, pero todo el mundo se comprende; se habla esa noche, en la Opera, el esperanto de la Caridad.

La inmensa nave de la Opera está llena de luz. Se siente ya el acre olor de una multitud desahogada y húmeda.

La mitad de la sala ha desaparecido para dar lugar a un piso gigantesco. Sobre este piso se ven personas muy chicas, de pie, y que permanecerán de pie, durante tres horas, después de haber pagado doscientos francos de entrada para la obra de "Las Camitas Blancas".

El espectáculo comienza: la escena, a nivel con el piso que han puesto en la sala, es una escena inmensa. Llega hasta el templo del fondo, donde no son recibidos más que los abonados que van a visitar a las bailarinas cuando cae el telón. La escena posee hoy la atracción de lo que constituye la invención más feliz, más ingeniosa en materia de escenario: un puente de hierro, circular, pintado de plata, llamado "el puente de plata", y que se ofrece para el desfile, como una terraza, de las estrellas que van "gratuitamente", a representar a favor de "Las Camitas Blancas". Todos los años, con un derroche, una prodigalidad de talento y de habilidad increíbles, Bailby encuentra la atracción necesaria para que el público mejor servido del mundo, tenga, en cada nuevo invierno, interés para ir a la Opera.

El año pasado, los famosos aviadores, los que habían triunfado entre Francia y Europa, las Américas y el Asia, desfilaron por el famoso puente de plata.

Este año, hemos visto a las diecisiete muchachas escogidas en Europa para el concurso internacional de belleza.

¿Qué habrá el próximo año? Quizás los grandes premios literarios de la temporada. El caso es que cada año ha de haber una novedad, una atracción sensacional.

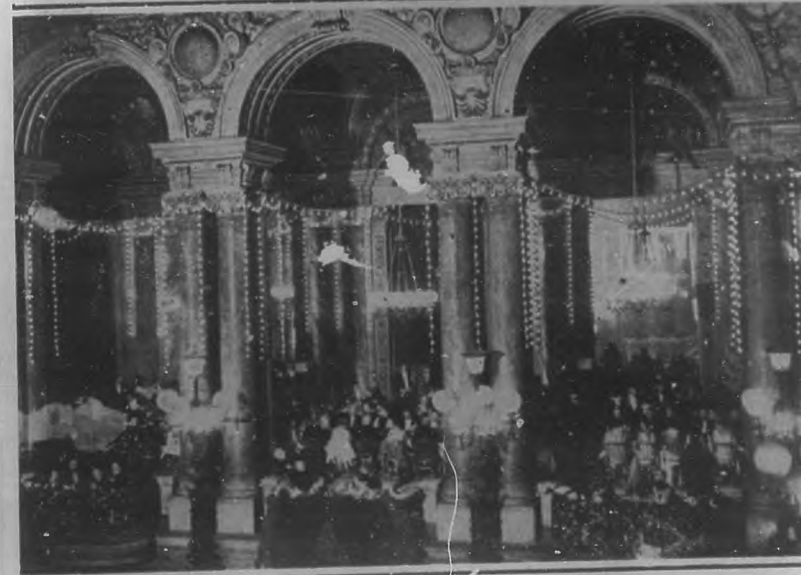
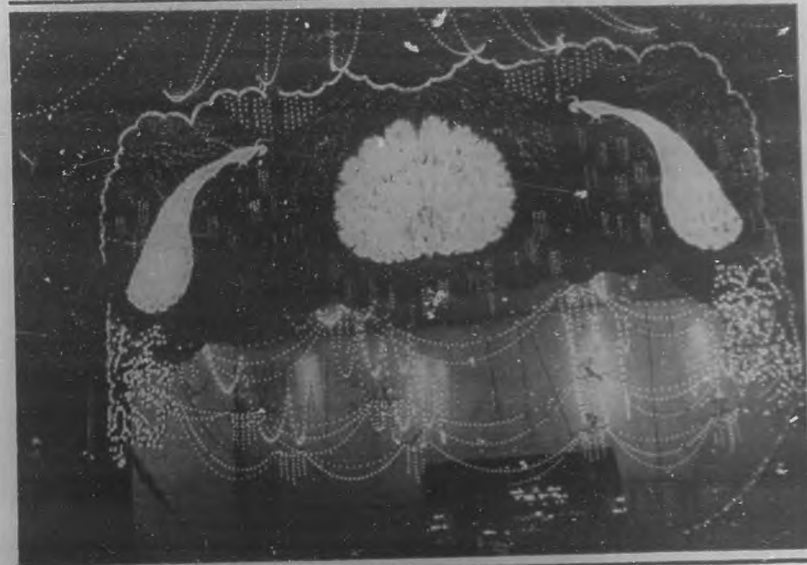
Este año, juntamente con la atracción exterior de las Bellezas, hubo una atracción de orden intelectual: Van Dongen y Fougjita pintando juntos un cuadro, que será vendido con prove-

cho de al obra de caridad. El asunto del cuadro es una mujer con un gato en los brazos. Van Dongen unió la feminidad de su pincel cruel y fuerte a la ironía nipona. Y piénsese en la alegría del público "viendo pintar" dos grandes pintores. Ni aun los críticos habían visto jamás, probablemente, a Fougjita y a Van Dongen.

El año próximo nos mostrarán a un académico escribiendo una novela... o a Madame de Noailles redactando un poema...

De todas maneras, eso prueba que Van Dongen hace él mismo sus lienzos, cosa que no sucede siempre con todos los artistas...

Las tribunas de la Opera, donde se servían las cenas, bajo la presidencia de Gastón Doumergue, Presidente de la República y Bailby, director de "L'Intransigeant".



El escenario del teatro de la Opera de París, decorado luminosamente.

precisó. Y también esa fiesta de gentes que aman la diversión. Se cena, a las dos de la mañana, y se ha comido antes. Se baila. Se encuentran entre amigos. Se alegran, se divierten y hacen a la vez una obra caritativa. Y esa diversión y ese lujo no entristecen porque no se tiene delante el espectáculo penoso del pobre que necesita socorro.

Publicidad y caridad.

— En los tiempos modernos, el camino del corazón, de la piedad, de la bondad, es el placer. Y el motor del placer es la publicidad. En el baile de "Las Camitas Blancas" se junta todo esto, y forma el espectáculo más moderno que pueda verse.

Después vienen los "champions" del ciclismo y del boxeo, etc. Las estrellas cinematográficas... Un tenor de la Opera, rodeado de guitarristas. El famoso cómico Saint Granier trabajó de speaker, anunciando los números y los títulos diversos de esa exhibición. Luego el Moulin Rouge, el Casino de París con sus excéntricos, sus espléndidas y artísticas desnudeces. Girls, bailarinas, acróbatas, estrellas de teatro, en fin, las estrellas del cielo neblinoso de París que necesita la luz del escenario para ostentar sus astros.

El público es integrado por burgueses. Colosal fiesta de la burguesía que ama en Francia las celebridades y desea verlas a buen

Las tiendas elegantes se disputan, por así decirlo, el honor de decorar las localidades oficiales con flores naturales, con tapices, con obras de arte. Y las casas de automóviles ofrecen un ejemplar de su producción que se sortea en una tómbola. Después se distribuyen muñecas, cofres de perfume, trajes... Verdaderamente, para documentar más tarde a nuestros descendientes de la manera como se practicaba la caridad en Francia, en el siglo veinte, es necesario haber visto, y describir, esta fiesta de gran gala, en que toda la parte artística es gratuita, lo que prueba que las gentes de escena, ya sean de teatro o de pista de velódromo, son los últimos santos caritativos de la época de acero.

Adolfo de Falgairolle

El arte moder. no

Pablo Picasso

(En este artículo, Picasso, uno de los pintores más originales de nuestros días, expresa interesantes opiniones sobre el arte.)

Cualquiera que buscara en las tendencias del arte moderno una dirección característica y única, se entregaría a una rebusca vana. El Renacimiento, el estilo barroco, poseían un carácter definido, un estilo que ha marcado todas las obras de su época. Pero si nos enforzamos por descubrir hoy una estilización semejante, constataremos más bien una ausencia completa de dirección definida, en el arte. En realidad, el artista moderno busca sobre todo, una forma de expresión que corresponda al carácter intelectual de su época, y que sea su quintaesencia; y se esfuerza por encontrar la forma armónica de esa tendencia. Pero el estilo de nuestro tiempo no ha sido descubierto todavía.

Personalmente, yo soy adversario de lo que se llama escuela o tendencia, que no son útiles sino para aquellos que no tienen nada que decir o mostrar, y que, para ocultar su incapacidad artística, se refugian detrás de las teorías y de los



"La muchacha sobre la bola", por Picasso.

programas supuestos de arte, para darse la apariencia ante el público.

En mi opinión, no existe escuela en materia de arte, porque una obra de arte es y sigue siendo una obra de arte, ya sea originaria de la época romana, helénica o hasta de Montparnasse. Que se pretenda clasificar mis obras, según una u otra escuela, me tiene sin cuidado pues yo no soy ni impresionista ni expresionista. No quiero ser más que un artista. Cuando trabajo, no pienso en pintar hoy en estilo neo-impresionista, o mañana en caracteres futuristas, o por hacerle homenaje al cubismo de pasado mañana. Yo pertenezco al arte moderno, es decir, que soy libre e independiente y que busco dar forma y vida a los sentimientos y a las concepciones de mi época.

Es esto lo que todo artista debe hacer. En sus obras, el artista traduce la quintaesencia de su época, en tanto que exprese su propia personalidad. Es ahí donde reside, fundamentalmente, la importancia del arte. Toda otra concepción es superflua y basta que una obra reúna armoniosamente esas dos entidades para que sea artística.

Con frecuencia se oye decir que el artista debería agregar a sus obras alguna definición filosófica o política. Esta manera de opinar procede de un falso principio. El artista no podría atarse con esas tendencias

pues perdería, en ese caso, la libertad de crear. Y hay que tener en cuenta que todo verdadero artista trabaja para la posteridad. Sus obras no tendrían entonces, significación más que para los que comparten sus ideas. Esto no es el fin ni el sentido verdadero del Arte, que debe ser esencialmente universal. La obra debe ser tan viva para un africano como para un americano, y debe producir sobre el más estricto musulmán la misma impresión que sobre un representante iluminado de la cultura occidental. La religión y la política le quitan al arte sus condiciones de universalización.

También no es correcto hablar de un extremo individualismo o de una objetividad transcendental. Ningún artista puede, en su obra, abolir su propia individualidad. Aunque se esfuerce por conseguirlo, resulta de ese esfuerzo una característica. Por ejemplo, en lo que me concierne, yo soy originario de los países meridionales, y de esto resulta un sentimiento que, en mi parecer, se expresa en mi pintura.

El pintor manifiesta a menudo, en el más minúsculo cuadro, por un sencillo toque o por la elección de un color, su nacionalidad, su origen o su carácter. El español contemplará el mar con otros



"Au lapin agile", por Picasso.

ojos que el ruso, y sus dotes de expresión y su poder de interpretación serán esencialmente diferentes. Es imposible para el artista ocultar estas cosas. Así es que por lo que Gauguin ha pintado superiormente paisajes franceses que son originarios de Tahití. Aunque lo pretenda, le es imposible al artista abolir su individualidad.

Esto no quiere decir que no pudieran existir grandes distinciones entre el arte antiguo y el moderno. La diferencia reside en el ritmo de la vida y encuentra su expresión en la forma artística. Durante los períodos de calma, el hombre le gusta meditar y profundizar las enseñanzas del pasado. A esta tendencia corresponde la pintura histórica.

Pero es imposible actualmente, a causa del ritmo acelerado de la vida moderna, pasar horas enteras estudiando un cuadro. En nuestra época de aviación, de radio, de transmisiones telefónicas por sobre los océanos, el arte debe igualmente dar una impresión rápida. Por esta razón el arte tiende a simplificarse cada vez más, pues se constata que la simplificación da la más fuerte impresión de rapidez. Pero no es preciso concluir en una standardización del arte, éste se contenta con re-



"En el café", por Pablo Picasso.



"La Repórter Relámpago"

tunada, tal vez, de sus creaciones.
"La repórter relámpago" se exhibirá por primera vez en Cuba, en el teatro "Fonito" durante los días 25, 26 y 27 del mes en curso.



Una nueva cinta de la sugestiva Bebe Daniels tendremos oportunidad de admirar en breve en nuestra capital.
Trátase de "La repórter relámpago", interesantísima cinta que sirve de motivo para un nuevo triunfo de la incomparable estrella.
En esta film surge Bebe Daniels con toda la gentileza y toda la gracia en sus únicas e inimitables. Sus admiradores podrán aplaudirla en la más zortu-



Un mago que trabaja.



El mago, su perro y su pipa.

CAMINAN y caminan, a lo largo de las carreteras y por los vecinietos o caminillos que son como las venas, las arterias, los nervios de aquellos figurados cuerpos humanos, de aquellos pedazos de entraña natural del vientre volcánico de la Atlántida: las tierras de Canarias, las pídras-islas.

Y los magos se salen al encuentro con majestad ignorada por ellos mismos, majestuosos tal que dioses incomprensidos, con su inquietante silencio y su gravedad de... disgustados con todo el mundo. Suben a las "guas" ¿de invención cubana? y recogidos en sus copas imberiales, sus blancas capas de Oriente, se acurrucan en su asiento. Y... ¡a caminar sea como fueren! el caso es caminar, aunque no tienen oriente. Les falta la brújula; y eso que deberían ser hombres de mar, pues en medio de este viven.

¡Un mago!
Quien tal dijo por la vez primera, quien lo bautizó y quien le puso este apodo al pobre hombre del campo de Canarias, fué uno de los padres de la socarronería, del sarcasmo y de la paradoja. ¡Un mago...! Pero, no adelantemos el discurso, que decimos los clásicos.

Un mago que bien se estime, ese no hablará... Pesará sus palabras Es hermano del silencio. Caminará, caminará. Sin término mediano del silencio. O toma el sol. O meditará. Que al no caminar, se acurruca. Algo médico, por instinto, se dedica al visito. Hombre del Sur, o más del Sur que del Norte, ama y busca los mercados. Es hombre de mercado. Y aquí está su ciencia. Por eso es médico. ¡Sarcasmo! Y él lo sabe. Y se invita. El médico, ignora su ciencia y menos las curas que hizo. Sin embargo, asiste... a los mercados de Las Palmas o Tenerife, baja a Tenerife o Las Palmas, baja a la ciudad, ¿y qué? Vedlo. Ahora sí tenéis que ver. Su capa blanca lo distingue



El mago... sin Oriente... el mago caminante. ¡El más pobre mago de los magos.
FOTOS BENITEZ

entre todos los demás ferriantes. Vedlo. Ese es el mago. El de la capa blanca. Y el que se dirige al hirviente "salón" de olores de mar, al departamento de los salazones, su carne pródiga, su alimento de campesino, de isleño. ¡Ved lo! Se acerca con parsimonia, reservado y ceremonioso, con reserva y ceremonia de... ¡médico... que va a pulsar... un difunto! El va... a pulsar... a oler... a ver oliendo, si el salazón... ¡está bueno! Lo huele, y... ¡después... o según el olor, así diagnosticará sobre la salud... y la adquisición de aquello! Esos vendedores de salazón le temen. Y se burlan del "mago", y le dicen "médico", por como visita los tenderetes, los puestos y comprueba, oliendo, pulsando el salazón comparado a su estado de salud... antes de adquirirlo. Ese es el mago. ¿Es tonto? ¡No es digno de ser un mago de verdad?

Quien sabe. Su hermetismo, su encorramiento y seriedad, ¿que siglos, qué cumulos de años y años de tristeza y tradición no significan? Son los hombres tradicionales, los supervivientes de los sacerdotes de los "guanche", la última raza aborigen de las Islas. ¿Quién sabe? El caso es que son hombres de cueva más que de casa—la cueva típica guanche—. Y no se envuelven en las capas.

¿Les falta donaire o les sobra franqueza para ser embozados? Es que no lo necesitan. Viven en las islas felices, sin frío ni calor. La capa es un ornamento que va desapareciendo: como los otros trajes típicos de las mujeres isleñas, trajes que ya no se ven, que ya no se estilan sino para retratar de vez en vez para la exportación, para el turismo y para exhibirlos en la visita de algún personaje.

El mago, pues, ya no existe. Y muchísimo menos en la ciudad, su enemiga. Para ir a la ciudad, teme y se quita su (Pasa a la Pág. 65.)

Los Magos

La majestad imperial de las paredes tunefactas.



La piedra tombal de Pierre de Cornillón, Gran Maestro de San Juan de Jerusalén.



La sala del Tepidarium en el palacio de Juliano.

Las Huellas de Roma

DESPUES de la conquista de las Galias, se operó un fenómeno clásico en la historia de las conquistas: los conquistadores quedaron conquistados a su vez por el encanto de la tierra conquistada y se erigieron en los más exaltados adoradores de la comarca gala.

Los romanos eran fuertes y constructivos. Ante las miradas de todo un pueblo, ante los ojos admirados de toda la Galia, los romanos comenzaron a elevar templos, a construir carreteras, a limpiar los bosques, a fabricar la higiene pública. Por todas partes se alzaban arcos de triunfo dedicados a Júpiter, baños dedicados a Venus, santuarios dedicados a todos los dioses. Romanizaban las Galias, es cierto, pero esa era la manera de mostrar su amor por las Galias. La embellecían a su manera, pero la embellecían para testimoniarle su admiración. Al cabo de quinientos años de dominación romana, esta tierra era la más bella, la más admirable colonia de Roma, y los grandes señores, los ricos comerciantes, los senadores y los refinados estetas de la decadencia venían a Lutecia con la admiración y el entusiasmo con que hoy vienen a París todos los escritores de la tierra. ¡Lutecia ya ejercía en el mundo el encanto de París!

El emperador Juliano venía todos los años. Abandonaba Roma en cuanto entraba el verano y venía a inspeccionar personalmente los asuntos galos, según decía al Senado, pero en realidad venía a gozar de los encantos de Lutecia.

"Yo adoro mi pequeña ciudad de Lutecia"—escribía Juliano—y en ella paso todos los años un par de meses. Está situada en una pequeña isla a la que se accede por medio de dos puentes de madera. El río que la rodea queda casi todo el año en el mismo nivel, sin crecer ni disminuir mucho. El agua es pura y muy agradable a beber. El invierno es templado. Los habitantes comienzan a plantar higuerales y se recogen excelentes vinos. Me encantan los pescados de ese río."

Así escribía Juliano. Su palacio, en las afueras de la ciudad, era magnífico. Desde sus torres divisaba la isla, el río, las praderas. Su bella ciudad de Lutecia era como una dama a la que se enamora en todas las formas posibles. La bondad del emperador la dotaba de arenas, de iglesias, de baños públicos...

Y hoy, quince siglos después del amor de Juliano por su cara Lutecia, este cronista se ha puesto a buscar la huella romana en el suelo de París.

Toda la obra de Roma fue devastada. Cortada casi de raíz. La invasión de los bárbaros destruyó, en un año solamente, lo que los romanos habían construido en quinientos años. Alanos, suavos, vándalos, sajones, hérulos, burgondos, gépidos, visigodos, francos, todos los bárbaros cayeron sobre la admirable tierra gala y la incendiaron a conciencia, metódicamente, primitivamente. Es célebre la frase de Clodión: "La ruina de las Galias hubiera sido menos completa si el océano entero hubiera desbordado sobre las ciudades y los campos."

Lo que no se pudo incendiar, fué derrumbado. Lo que no pudo ser derrumbado, fué ahogado en tierra. Pero siempre quedó la huella de aquella admirable civilización!

Dos monumentos quedan aun en la antigua Lutecia: el palacio de las Termas y las Arenas.

El primero era nada me-

Las Arenas Romanas, anfiteatro del siglo II.



Salón, instalada en el palacio de Juliano desde el año de 1250.

nos que la residencia del emperador Juliano cuando llegaba a inspeccionar personalmente los asuntos de las Galias, como él decía, pero en verdad para comer el buen pescado fresco del Sena. Monumental, como un bastión de escenografía, como decoración de ópera permanente, el palacio de las Termas se eleva en el boulevard Saint-Germain.

Los arcos, las columnas, las paredes mismas, desnudas y llenas de asper, belleza, carcomidas de lepra, tunefactas y grandiosas, conservan, sin embargo, la línea, que no pudieron destruir los invasores. La línea es pura. Línea romana, de romanidad incontaminada. La majestad era una de las preocupaciones más legítimas de la arquitectura romana y en el antiguo palacio de Juliano florece irreprochablemente.

Las gradas para el público del gran anfiteatro,

Majestad, esnectanidad, dominio, imperio: todas las

por Eduardo Avilés Ramírez

ideas esenciales de un pueblo de dominadores están claramente expresadas. Síntesis admirable de piedra ligada, de robusta piedra tunefacta en la que se ensabó en vano la furia destructiva de los bárbaros; ese es el palacio de las Termas en donde el Emperador Juliano venía a reposarse de las fatigas del imperio.

El otro vestigio se llama las Arenas Romanas, y queda en la rue Monge. Los bárbaros tenían poca cosa que destruir, pues se trataba de un campo de juegos. Se le erigió con tierra. Durante muchísimo tiempo estuvo a cubierto, pero al fin fué librado de las capas de tierra en que yacía envuelto y restituido un poco en su antiguo esplendor.

Allí era donde iban los luchadores a ejercitarse y a dar espléndido espectáculo al pueblo galo. La cohorte de gladiadores iba allí a mostrar la gracia de los músculos, en las tardes de sol. Los combates con bestias feroces tuvieron por escenario estas arenas, y todavía puede verse, además de los cubículos en donde esperaban la hora de la lucha los animales, las "lojas" desde donde los grandes señores romanos contemplaban los juegos, y las gradas en donde el pueblo se congregaba.

Se trata, pues, de un anfiteatro auténtico y del más puro estilo. Un poco más modestas que las célebres "arenas" de Nimes, ocupan, sin embargo, un lugar espléndido: la montaña de Santa Geneveva, allí en donde siglos más tarde se elevaría la iglesia de gratos recuerdos damascos. Los que concurrían a las afueras entonces de Lutecia, a los juegos y las luchas del anfiteatro romano, contemplaban el valle entero bañado por el Sena.

Fueron construidas estas "arenas" durante el reinado de Adriano. Era en la época en que los romanos visitaban la linda, la deliciosa y la—ya!—tradicional ciudad de Lutecia, dotándola de los adelantos más esplendorosos de su civilización. Hoy es un rincón erato, dulce, pacífico, al que van a jugar los chicos del vecindario de Santa Geneveva, mientras la clásica manejadora firtex con el soldado o el marinero franco.

Muchas veces he ido allí, buscando a revivir imaginativamente la ardiente visión de los días romanos, cuando estas "arenas" estaban invadidas por una multitud fuerte y batalladora, cobizada no obstante por las alas poderosas de las águilas emblemáticas. ¡Helas, que todo es aquí

El pabellón de Cuba en la Exposición de Sevilla



La terraza del segundo piso,



Vista del costado del Pabellón, apareciendo
en la foto parte del Pabellón Provincial.



Portal del Pabellón, construido con piedras
de las canteras de Jaimanitas.



Una de las cuatro galerías
de exhibición de que consta
el Pabellón de Cuba.



Vestíbulo del Pabellón permanente y entrada a la escalera central.

Los Amores del Abate Casanova

La vida y milagros del Abate Casanova, el gran coñador que hubo de florecer allá por los años de 1760 han sido por fin llevados a la pantalla por la "Cineroman", una de las más poderosas empresas filmadoras de películas.

Para el mundo latino, que ha saboreado las deliciosas aventuras del gran don Juan de Sotana, el anuncio de una cinta, hecha a base de hechos tan sugestivos, tendrá una gran atracción. Y si a incentivo tan grande añadimos el detalle de que para la interpretación de la film han sido elegidas las más bellas



actrices de Francia, nos entusiasmos con el hecho de que el inventivo espectáculo se triplicará, de acuerdo con nuestro culto público, por todo lo artísticamente hermoso.

"Los amores del Abate Casanova" serán exhibidos del 1 al 7 de Abril en el teatro "Esquileo", de acuerdo con el alto costo de la cinta, la más detallada de cuantas hasta la fecha han salido de los estudios del Vicio Mundo.

Nota de Lignero, la gran protagonista de "Los últimos días de Pompeya", "Jabonito" y "Monsieur", interpretará en la nueva película el difícilísimo papel de "Cortiselli".



II

Gibraltar por la mañana.

Salimos de Cádiz por la tarde. La ciudad blanca se deshace lentamente entre las brumas amarillentas del poniente. Al caer la noche surge la infinita pulverización luminosa de las estrellas; después la luna ardiente y fulva; después el faro de Trafalgar... Los pasajeros conversan sobre el combés.

En la noche profunda luce por fin el faro de Ceuta y a labor el de Gibraltar. Poco después dormimos profundamente.

Al otro día desembarcamos. La mañana está de una pureza infinita. En el aire sereno una luz quieta y amplia espiritualiza los elementos. En la transparencia ver de del agua de una delicadeza de cristal se veía el fondo de la bahía cubierta de un musgo fino, de yerbas que se curvaban bajo la lenta ondulación interior, como una planicie de trigo bajo un viento leve.

La pureza indecible del color, de la diafanidad, de la vida del agua, el dibujo nítido de las pequeñas vegetaciones forman un todo lleno de suavidad. Da ganas de bañarse, de mover el cuerpo entre aquella virginidad viva del elemento natural.

La bahía se extiende azul, suavísima, luminosa, limitada por altas montañas llenas de tonos suaves, levemente azuladas, vaporosas.

Al fondo el morro de Gibraltar aparece oscuro sobre la dulzura azulosa con su perfil violento y altivo. Se adivina en la montaña la fuerza, la estrategia; las construcciones guerreras. Desde lejos su aspecto es duro, hostil, repulsivo y la ciudad amarillenta y humilde parece una aldea pobre, perdida en la áspera sierra (sin nada de lo que caracteriza a las otras ciudades del sur que se ofrecen en sus contornos nítidos y claros a las miradas y a la simpatía del instinto. El morro de Gibraltar es impenetrable como un Dios bárbaro y severo como la ley inglesa. Interiormente los ingleses crea-

ron una ciudad llena de su espíritu, rectilíneo, discreto, íntimo y confortable. Cuando entramos en la Plaza un batallón rojo y rubio maniobraba a los sones de la canción inglesa, salpicadas de figuras moriscas, cuyas túnicas destacan sobre el fondo oscuro de las casas en actitudes indolentes formando grupos.

Un camino acantilado, violento, fatigante conduce al alto del morro y de sus temerosas excavaciones. Gibraltar tiene por castillo, por defensa, por arte militar, por paisaje, un cerro. No una montaña dura, áspera, granítica, sino un cerro incoloro, frío, monstruoso. En esa montaña los ingleses abrieron calles, galerías en todos sentidos, perforándola como una esponja; en cada agujero asienta un cañón su estúpida impasibilidad.

Las galerías se extienden oscuras, frías, enroscándose, completándose en el interior del Morro como un sistema vivo. La sangre que allí corre son cinco mil ingleses. Desde fuera se ve el cerro áspero, hirsuto, calvo, sin yerbas, ni armonía de tonos, sin luz, impasible, hacia el cielo azul todo salpicado de negros agujeros. Son aquellos agujeros negros los que los españoles temen y los franceses recelan, los que dominan el Mediterráneo. Encima desde un pequeño terraplén se domina un gran horizonte, una decoración sublime, por bajo se extiende la ciudad hasta el mar en un lento declive con una confusión de casas, de jardines y de cuarteles. Una lengua de tierra llana, verde, une a Gibraltar con España. Hay un pequeño terreno neutral en el que la naturaleza justamente recelosa de los ingleses como de los españoles se aprovecha para dejar crecer en libertad fresca, luminosa y bravia al aire libre, independiente de la diplomacia, la yerba verde.

Desde encima se ve del lado inglés un campamento y un cementerio. Del lado español los tonos se suceden cada vez más suaves, las líneas se diluyen y todo va a perderse en la distante bruma del horizonte.

De un lado está el océano, del otro está el Mediterráneo ambos, azules, serenos, espléndidos, cubiertos de luz. Hay un silencio infinito como en una contemplación. El agua termina blandamente en la ribera junto a la tierra sin ruido, sin agitación de la espuma, como termina una clara tarde de otoño. Los montes son líneas negras en el gran azul.

Un regimiento de highlanders pasaba abajo por la carretera y se oían las cornamusas tocarme lánca men te bajo aquella luz que ilumina las tierras de Africa, los aires de las montañas brumosas de Escocia. Era el único ruido que nos llegaba en medio de un profun-

do, luminoso y absoluto silencio.

Veíamos a la ciudad vivir y moverse pero sin ruido, silenciosamente: parecía el lugar mitológico de las sombras.

Por encima el gran cielo, el cielo sublime, cubría todo con su luz magnífica, vasta y vivificante como el espíritu de Dios. suspensos mirando absortos aquella luz, aquella agita, como en la presencia viva de la divinidad. Con efecto allí el verdadero Dios, el gran Apolo —el Sol—el centro vital, divino, de la vasta naturaleza, se revelaba con impasible fuerza en nuestra alma imperceptible.

Los ingleses han hecho, cortando el monte hasta la cima, una carretera de una belleza digna de haber sido creada por un italiano o por un antiguo ateniense. Se camina entre una vegetación frondosa, entre árboles y morales silvestres, entre cactus, palmas y aloes.

El aire de otoño amarilleaba despojando a todos aquellos árboles de su belleza verdinegra. Pasábamos por delante de "cottages", de jardines y siempre por entre las enramadas lucía azul como una pupila humana el agua infinita del Mediterráneo.

Al fondo sobre la negra tierra de Africa se levantaba el Atlas tan fuerte y bello como cuando en los remotos tiempos mitológicos soportaba sobre los hombros gigantes el cielo con todos sus Dioses.

Descansamos un momento en un jardín lleno de una dulzura infinita. Toda especie de árboles se entrelazan, prenden y limitan el horizonte, dejando entrever apenas fragmentos de cielo sereno y azul por más allá de las enramadas.

Es aquello un centro suave, lejos del mundo, estrecho y al mismo tiempo ilimitado, donde la vida y la sensación se espiritualizan y confunden con el alto pensamiento vital de las cosas. La vida, el ruido, los soldados, los uniformes rojos, las trompetas, los velos de las moras, nada llega allí: una muralla de árboles y de plantas aísla aquel lugar de contemplación. Sólo se ve el mar, el cielo azul, las montañas, todo lo sereno e inefable. Nada de la vida material secuestra allí el alma. Las finas sensaciones delicadas, las percepciones inteligentes florecen y envuelven el espíritu. La gente se sienta, mira y contempla. Ni tiene ideas, ni observaciones ni críticas, apenas una vida inerte tan divinamente pasiva como la vida de las cosas.

El mar, el cielo, las montañas, la luz, nos penetran, viven en nosotros, resplandecen en nuestra alma.



Sin duda, aquella región debe estar habitada por espíritus, porque solo se piensa en cosas leves, onduladas, transparentes, en líneas puras, en sensaciones simples y la primera idea que nos viene, a nosotros, hombres inquietos y nerviosos, corroidos por las ambiciones de la realidad y por los dolores del trabajo es olvidar quedándonos allí en espera de la vida, como las antiguas almas de los poemas de Homero en las serenas y nebulosas regiones inferiores.

Allí si el hombre pensase en construir sólo se acordaría de la línea pura, de la recta suavísima o de la curva abierta toda ella al día y a la luz. Si el hombre pensase hablar lo haría cantando y el pensamiento humano debería tener en aquellos parajes la modulación natural de un verso de Virgilio. Allí las cosas inmensas tienen la perfección de las cosas delicadas: el mar parece un zafiro, el cielo una amatista...

Aquella región es la patria de las almas.

La recuperación de la Belleza



Extirpación de la cola graciosa de un párpado, que afieba el ojo.

SE ha dicho muchas veces que la fealdad es la peor de las taras humanas.

La persona fea es tímida. Sabe que la juzgarán sin benevolencia. Cuando está en sociedad, trata de pasar inapercibida. Es prisionera de sí misma. No le vale ser sensible, fina, inteligente; puede prodigar su abnegación, sus cualidades; no le harán caso. Nadie se fija nada más que en sus taras.

Y, sin embargo, la fealdad puede corregirse. Y a veces puede suprimirse radicalmente. De unos veinte años a la fecha, la cirugía facial ha hecho considerables progresos. Gracias a ella, se puede modificar, sin huellas visibles, el aspecto de ciertas partes desagradables de la cara. La fealdad viene, sobre todo, de la boca hundida, demasiado carnosa u oblicua; de la falta de dientes, de las orejas que son de dimensiones anormales o despegadas. Y también—con más frecuencia, seguramente—de la vejez, que se manifiesta por las arrugas, bolsas en los ojos, o senos caídos.

No se puede, para restituirle la estética a una boca inarmónica, hacer otra cosa que adelgazar los labios demasiado espesos. ¿Los dientes? Este es un asunto del dentista. Pero todas las otras taras pueden ser suprimidas por medio de operaciones sin peligro y sin dolor.

Se puede achicar la nariz, reformarlas, afinarlas cuando son chatas o bajar la punta cuando son arremangadas. Estas operaciones no solamente embellecen a un sujeto, sino que cada una puede rejuvenecerlo considerablemente. Todas las formas de nariz pueden ser corregidas sin cicatrices, practicando los trabajos de corrección en las fosas nasales.

Los defectos de las orejas pueden ser también corregidos. Cuando más, queda a veces, en el pabellón de la oreja operada, una cicatriz, pero invisible.

¿Las arrugas? Hay, en primer lugar—a veces muy pronunciadas—las que se ven a cada lado de la nariz, que hunden la cara desde la mejilla al mentón. Es fácil suprimirlas haciendo una ligera incisión en la región temporal y quitando la parte necesaria para que la mejilla se haga tersa. La cicatriz que queda es invisible. Las arrugas del cuello se suprimen según un procedimiento idéntico. Una incisión detrás de la oreja permite levantar la piel cervical que esté flácida y colgante. La cicatriz queda oculta entre el pabellón de la oreja y la raíz del pelo. Para las arrugas de los párpados inferiores, se hace una incisión tan tenue como un cabello a lo largo de las pestañas. Hecho esto, se suprime el tejido demasiado abundante, y la superficie queda reconstituída y bien lisa. Para las arrugas de los párpados superiores, la incisión se hace en el pliegue natural.

El mentón, si es saliente o demasiado grueso, puede ser corregido también. Con los senos se hacen operaciones admirables. Se reducen, se agrandan. Los senos flácidos se convierten en erectos, sin peligro de ninguna clase. Son muchos los médicos de París que practican estas operaciones que hemos venido des-



La resección de los cartílagos prominentes se practica por las ventanas de la nariz para impedir toda cicatriz visible.



Todas las operaciones de la cara se hacen sin dolor.

cribiendo. Estos hombres de ciencia realizan ya sus operaciones con la misma facilidad y las mismas probabilidades de éxito que un dentista, por ejemplo.

La cirugía estética es la fuente de Juvencia, en busca de la cual atraviesaron los mares los antiguos. Una fuente de Juvencia real y verdadera, que devuelve la juventud y la belleza con una facilidad asombrosa.

Sin embargo, la ciencia, en este orden, como en todos, tiene necesariamente sus limitaciones y, naturalmente, sus fracasos. Y esto se debe a que no todos los médicos tienen la misma preparación científica, ni la intuición requerida para que el triunfo no los abandone.

Lo que ha inmortalizado a las mujeres, lo que ha hecho de ciertos nombres femeninos, estrellas imperecederas incrustadas en los cielos de la historia, es ese espíritu de sacrificio que las santifica cuando

ANTES
Esta nariz presenta una concavidad que la operación va a suprimir.



Supresión de la "pata de gallo".



ANTES



DESPUES



DESPUES
Gracias a la Cirugía, la nariz cóncava es ya una hermosa nariz griega.



ANTES
El paciente tiene bajo los ojos grandes "bolsas" que lo envejecen antes de tiempo.

DESPUES
La operación suprimió esos defectos, y el hombre se ha rejuvenecido.

son madres y las convierten en heroínas cuando la pasión amorosa arraiga en sus corazones. La

poesía, la historia, la leyenda—que no es más que una idealización de la verdad—es tan esmaltada de imágenes de mujeres excepcionales, pero la vida cotidiana, en todas las épocas y en todos los climas, incuba centenares de heroínas anónimas que reclaman la paleta reivindicadora del artista, o la pluma justiciera del novelista o el biógrafo.

Estos casos constituyen la más firme negación de ciertas tendencias actuales del arte, que desprecian los fenómenos esenciales de la vida, los sufrimientos y las inquietudes, asuntos fundamentales del arte que tiende a sobrevivir de las circunstancias, para desangrarse en empeños inverosímiles. Hay en la existencia de todos los días una superabundancia de motivos, capaces, en

número y en intensidad, de abastecer el más amplio observatorio espiritual del artista más exigente.

Esta digresión nos sirve para prefaciar un hecho extraordinario que pone de manifiesto ese espíritu de sacrificio de la mujer, a que hemos hecho referencia.

Susana Geoffre, linda muchacha de París, amaba intensamente a su novio. Este la amaba y reconocía su belleza, pero había algo en el cuerpo de Susana que no respondía a su ideal estético: sus piernas algo gruesas. Preocupada por esto, la muchacha tuvo la singular idea de recurrir a una intervención quirúrgica, mediante la cual esperaba reducir las proporciones de sus piernas, y satisfacer de esa manera los escrúpulos estéticos de su futuro esposo.

El doctor Dujarrier, médico de fama en los hospitales de París, se prestó a la operación, creyendo en la probabilidad del éxito de la ciencia y de la estética, practicándole la ablación de una masa de carne de las piernas. Desgraciadamente, la ciencia y la estética fracasaron. La muchacha no resistió la operación

S P O R T S



Una multitud "fanorá", que puede ser apreciada parcialmente en la fotografía, presenció el último día de carreras. La instantánea representa el comienzo de la quinta carrera, el "Handicap Dan Patrio", "Cartago", que es aquí uno de los últimos, hizo bueno el refrán "los últimos serán los primeros", ganando la justa.



"Miss América V", uno de los rapidísimos botes motores que contendrán en las regatas de este tipo de barcos. Su quilla está completamente en el aire, es una demostración de la velocidad que pueden desarrollar sus motores colosales.

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

Acaso la misma circunstancia de que su apellido comenzaba a no sentarle bien, de acuerdo con su cuenta corriente, hizo que el campeón de peso completo de Cuba, "nee" Don Gregorio Rico, abandonara la montañosa placidez de sus lares de Santiago de Cuba y viniese a la capital en pos de un refuerzo para su situación financiera.

No es realmente una botella, lo que tendrá hoy el mal llamado Goyito en la remozada Arena Colón, porque Santiago Esparraguera, ex-Cabo del Ejército y un general del ring retirado a ratos para preparar sus planes bélicos, se encuentra en condiciones de arrancar al monarca de Oriente la corona que quitó éste a Rolaux Saguero. Usando la manida frase diremos que se encuentra en su top form, y esa frase, manida y todo, resulta en extremo elocuente para quitar a sus adversarios la estabilidad nerviosa.

La Cuban Promoters, que ha tenido a su cargo buscar la sensacional cuestión entre los dos orientales, poniendo como condición que sea discutida la corona, tiene sumados numerosos éxitos en sus últimas salidas al ring del promotaje y, en mi concepto, este será uno más que alcancen, porque se trata de dos adversarios "que se tienen ganas" y de dos escuelas pugilísticas bien disímiles.

Goyito Rico es el poseedor de una derecha demoleadora, el hombre que, con un solo golpe, acostumbra enviar a sus rivales a probar el acre sabor de la perubia, mientras que Esparraguera pertenece a la categoría de los que pudiéramos llamar "ensañados", ya que gusta de ir demoliendo con su jab la anatomía del adversario para administrarle luego, con el cruce fenomenal hacia la punta de la barbilla, el golpe de gracia.

En resumen, que cada uno de ellos tiene como fi-



Esparraguera vs Goyito

PELEA POR EL CAMPEONATO HEAVY WEIGHT DE CUBA

Goyito Rico debe tener una ligera ventaja en el peso sobre Esparraguera, pero este factor lo neutralizan la ciencia y la agilidad del ex-Cabo. Y si Don Santiago logra rebasar los primeros rounds eliminando el peligro de la terrible derecha de Goyito, no sería extraño que el Pico Turquino del pugilismo oriental cayese luego abatido por el inteligente y mortífero "cross" del antiguo militar.

Hay, en el encuentro de esta noche, un hecho que puede ser anticipado como premisa única: que el star bout terminará por la vía del sueño, con Goyito como vencedor si es antes del quinto round o con Esparraguera triunfante si la lucha se prolonga después de ese episodio.

nalidad el knock-out, aunque el ex-Cabo confía el epílogo a su ciencia y Goyito a su fuerza demoleadora.

En estas peleas de heavy weights que tanto interesan al público, sólo hay una perspectiva de fracaso artístico y es cuando alguno de los adversarios carece de "forma de pelea", es decir, cuando escala el ring sin estar en condiciones físicas o mentales. Pero, en la pelea estelar de esta noche en la Arena Colón el peligro queda eliminado, porque Aramis del Pino, que es uno de los miembros de la Cuban Promoters y, además de experto pugilista es un maestro de educación física, ha tenido especial empeño en que los rivales suban al ring en la plena posesión de sus facultades. La

prueba es que este bout iba a celebrarse la semana anterior, pero cuando el Mosquetero sometió a prueba a Goyito pudo comprobar que aun necesitaba dos o tres días más de preparación y decidió posponer el encuentro, prefiriendo sacrificar un poco de dinero en beneficio del éxito de la batalla.

B e r n y J i m m y

Oportunidad



Con la Mejor Navaja la Mejor Crema de Afeitar

La Crema de Afeitar Mennen representa el más alto perfeccionamiento en cremas de afeitar. Vigoriza y refresca. La navaja de seguridad GEM, enchapada en oro de 24 kilates, es el último y más acabado producto de la casa Gem Safety Razor Corporation. Es una navaja para afeitarse mejor, con mayor rapidez y con mayor comodidad. El tubo de Crema de Afeitar Mennen es ya, por sí solo, una gran compra. Junto con la navaja GEM que damos gratis, representa una oportunidad sin precedentes. Aprovechela. Nuestra oferta es limitada. Compre hoy un tubo de Crema Mennen y recibirá de regalo una navaja GEM con dos hojas. De venta en todas partes.

Advertencia que hace la casa Gem Safety Razor Corporation

Aunque usted reciba sin costo alguno esta navaja GEM, enchapada en oro 24, nosotros la garantizamos de la misma manera que si la hubiera usted comprado por su precio normal.

Luis G. Ruben
Aguilar 116

Representantes Distribuidores:
Habana

E. Hausmann
Aguilar 116



La Gloria y la Tragedia...

INTERNATIONAL NEWREEL
PHOTOS

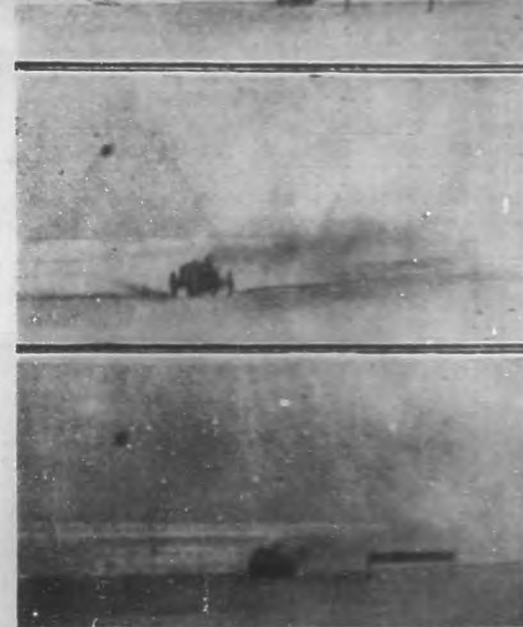
Junto a la gloria el martirio y la muerte. Tal es la síntesis del doble suceso que conmovió de entusiasmo primero y luego de pesa, al mundo civilizado que seguía, en pleno, con todo su interés un poco morboso, el desarrollo de la lucha entre dos grandes representativos mecánicos del progreso y dos corazones de argonautas modernos dispuestos a ofrecer su vida en el empeño.

En la fotografía superior, el inmenso Seagrave, mantenedor del record de velocidad establecido a bordo de su estupendo "Aguila Dorada", lee, en compañía de su satisfecha esposa, los centenares de telegramas de felicitación que de todas partes llegan hasta él como premios para su esfuerzo magnífico. La paz hogareña brinda al bravo retador de la velocidad y su añado, la muerte, un remanso.

En la otra fotografía, tomadas prodigiosamente con el auxilio de una cámara cinematográfica, palpitan la emoción, la tragedia y el dolor. Se advierten en ellas aunque débilmente, cuatro fases de lo que fue el fatal accidente ocurrido al intrépido piloto del Triplex, es su intento de mejorar la marca de 231 millas por hora que impuso Seagrave.

Primero la máquina, casi cubierta por la bandera de la arrancada, está adquiriendo la velocidad inicial. Luego se le ve corriendo a una velocidad de 202 millas por hora. En seguida aparece rebasando la bandera de la arrancada y, por último, un instante antes de ocurrir el fatal accidente.

Azaso el propio driver del Triplex conocía la inminencia de su muerte, pero el mártir moderno, el cruzado del progreso, no podía detenerse en su empeño, porque, si su máquina no podía demostrar la misma velocidad que la de Seagrave, su corazón sí estaba anhelante de probar al mundo que tenía toda la seguridad, tuvo el arrojo de que mantuvo al inglés dentro de su carro a una velocidad inverosímil...





CLARO ESTA.

Si usted adquiere un lindo Traje que ha sido modelado sobre una forma que llevaba una buena faja perfectamente flexible y cómoda y un sostenedor científico perfecto y quiere usar dicho traje sin esos requisitos, no puede en modo alguno obtener buenos resultados. Por tanto, estudie su figura y adquiera un modelo de faja de goma perforada (Perfolastic) apropiado y verá qué resultado más sorprendente.

EL DESEO

GALIANO.

TELEFONO A-9506.

HABANA.

LAS HUELLAS DE ROMA

(Viene de la pág. 41.)

pasado! Quince siglos no pasan es vano. Las gradas están allí, es cierto, y las "loges" y los cubículos. Se distinguen claramente las entradas a las galerías y a la pista. Las verjas de hierro para aislar a los animales feroces están en pie. Pero sólo la imaginación y la erudición pueden poblar estas plácidas arenas con la multitud vociferante de ayer. Los chiquillos de 1929 juegan a la pelota, las niñas juegan al amor. Un viejo con aire de sabio es el único ser interesante que va, por las tardes, a mirar y remirar, con la misma curiosidad evocativa que lo hace este cronista, los rincones llenos de leyenda de estas "arenas". Debe ser un profesor enamorado de la huella romana en la tierra de las Galias.

Y eso es todo. El palacio de Juliano, en el boulevard Saint-Germain, invadido a medias por el museo de Cluny, todavía muestra el Teptidarium. Magnífica edificación del siglo II, fue durante mucho tiempo refugio de los monjes de Cluny, quienes elevaron más tarde el Hotel con vertido hoy en museo. Las Arenas Romanas, en la calle Jonge, todavía muestran los cubículos y las "loges", conservando mucho de su antiguo esplendor de anfiteatro de la gran época. Y nada más.

Ver, en el París actual, los rostros de los viejos Paríses, aun de aquellos que pertenecen a una era en que todavía la ciudad se llamaba Lutecia, es uno de mis grandes placeres intelectuales. Ponerse en contacto con las Epocas, en una ardiente evocación, en la ciudad de todos los olvidos, es peligroso. Toma uno aire de personaje irreal. Nadie lo cree capaz de pensar conforme a los cánones ideológicos del siglo XX. Sin embargo, he constatado que jamás se siente uno tan moderno ni jamás sabe aprovechar bastante la última expresión contemporánea, si antes no se ha hundido conienzudamente en el pasado, explorándolo en todas direcciones. Es, en efecto, después de contemplar los paredones leprosos del Palacio de las Termas y las Arenas romanas de la calle Monge, que vemos con ojos más limpios una exposición de Soutine o de Picasso. Es después de verificar el pasado en las piedras milenarias de París que se siente más cerca el espíritu de la fórmula revolucionaria.

A los que vienen a París a bailar en el infierno dorado de Montmartre y a botar dólares en las "boites de nuit" en compañía de garzones oxigenadas, yo les aconsejaría antes una pequeña expedición evocativa por estos dos testigos de la antigua Lutecia. Es así como sentirán mejor los besos de las diablasas. Sobre la huella de Roma se saborea mejor a París.

Pero yo sé que mi consejo no será seguido. No hay entes más estúpidos que los turistas. El turista es despreciable, ciego y sordo en extremo, de acción limitadísima, pequeñín de alma, verdadero muñeco internacional. De los millones de turistas que vienen directamente de la estación al "Moulin Rouge", ¿cuántos habrán ido a aprender la lección de esplendor y poderío pétreo del legado de Roma?

LUNA Y NIEVE

Sobre mi dulce Uspallata, en esta noche de Junio, un obsesor prenilunio su cabellera desata.

Mi alma no sabe decir, frente a tanta maravilla, si es la nieve la que brilla o es el cielo de zafir.

¡Oh, roja luna serrana!
¡Oh, celeste albor profundo!

¡Todo el silencio del mundo se ha dormido en mi ventana!

Elogio del fanático del Cincinnati

(POR LILLO JIMENEZ)

A CASO víctima de un olvido involuntario, que quiero reparar noblemente, no figura en el martirologio deportivo, junto a Siri-que, al starter Dean y a otras personalidades muy destacadas, la del fanático cincinnatiense. Por su estoicismo perseverante, por su fidelidad inquebrantable, por su fe maravillosa que sabe dar el pecho a todas las adversidades y esperar siempre, nadie como éste tipo que tiene su representación en la Ciudad Reina y en la Habana, merece los honores de la publicidad y del elogio.

Desde casi mediados del siglo anterior, allá por el año 1869, en que las huestes profesionales de los "Red Legs" ganaron invictos un campeonato de señores barbudos y agresivos, los fanáticos del Cincinnati no pudieron disfrutar otra vez del sabor de la victoria en toda su plenitud, porque el único campeonato mundial conquistado por los Reds, el año 1919, fue luego amargado por el descurrimiento de una "pala" que levó a todos a la convicción de que el Cincinnati no había ganado como mandan los cánones del base ball.

Próximo ya el comienzo de la Nueva temporada de baseball que se iniciará alrededor del 13 de Abril, se mantiene ya, en su alma nobilísima el anhelo morboso de conocer la forma en que habrán de presentarse los Rojos para esa campaña. Es la primera fase de la peregrinación que fenece con el último out realizado en Redland Field a fines de Octubre y que abre de nuevo la flor de la esperanza para un año más...

Desde ahora pueden ir los esforzados paladines de la causa roja, ensayar sus diatribas contra Mr Jack Hendricks, el manager, que a la postre será el responsable único de la derrota. Algunos críticos benevolentes conceden a los Reds un quinto



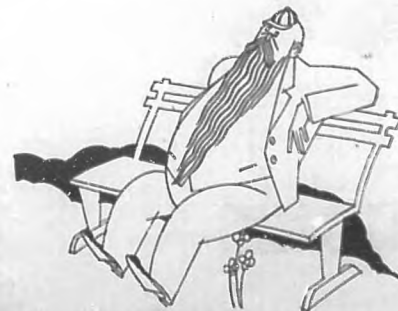
lugar en la Liga, mientras que los más severos estiman que discutirá con el Filadelfia y el Boston los pedaños inmediatos al sótano.

Mr. Hendricks ha recibido, con las solemnidades del caso y en presencia de toda la directiva del club, la enorme cantidad de un nickel para que adquiera con él algunas estrellas del baseball. El Club de la Ciudad Reina se dispone a mantener su política de altos dispen-

dios, empleando todo ese dinero en la adquisición de estrellas de base-ball y no es difícil que atraídos por el nickell cincinnatiense ingresen en sus filas Babe Ruth, Lou Gehrig, Larry Benton, y otras luminarias del diamante.

Pero aun en el caso de que no se logre la cooperación de estos señores, que todo pudiera ser, el fanático cincinnatiense debe perseverar en su resignación. Entre los players de las Grandes Ligas hay un alto espíritu de gentileza inquebrantable. Todos ellos tienen un alto concepto del respeto a la ancianidad y a la niñez y no es lógico pensar que desaten todos sus ímpetus contra los venerables lanzadores de la Ciudad Reina o contra los bebés recién sacados de los Kindergarten por el manager Hendricks. El team tendrá su fuerza en esos factores: la infancia y la ancianidad, respetabilísimos dondequiera que haya— y la hay en las Grandes Ligas—un poco de gentileza de espíritu.

El fanático de Cincinnati, en cuyo homenaje hago estas líneas, debe mantener su esperanza inquebrantable en los destinos del club. Y si la muerte le sorprende aguardando la victoria, como ya hace tiempo que anda de "espiritista", espere y confíe, que acaso en el más allá le sorprenda la buena nueva...



DENTOL

DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO
PASTA
POLVO
JABON



Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

CARIDAD SUAREZ

(Viene de la Pág. 33.)

tengo más principio ni finalidad que mi amor. Lo demás, literatura, hipocresía, cobardía...

—¿No sabe usted que el mundo es hablador y se encarna en los que se apartan de sus mentiras convencionales, aun cuando en ello juegue el más puro y abnegado de los amores?

—Lo sé.

—Y sabe usted que quien ama lo que otro ama, comete un crimen, con todas las agravantes.

—Lo sé.

—¿Y persistirá en alcanzar de una vez, el amor único que anhela?

—Persistire!

Puesto que ese amor es la suprema aspiración de su vida, y es impulso en su corazón, y ardor en su sangre, e inquietud en sus nervios, y un total y perfecto renunciamiento de todas las cosas, ¿acerta usted los "triángulos amorosos" como un remedio para los que se amoran de verdad?

PENSAMIENTOS

La filosofía de la vida no está en el deseo de ser sino en la conformidad de lo que somos y en la esperanza de lo que podemos llegar a ser.

Mientras las leyes todas civiles y sociales, sean avaras en la imposición de sus obligaciones, el hombre lo será en el ejercicio de sus derechos.

La triple dudó en contestar.

—Sin reservas mentales!—le digo severo e insinuante a la vez.

—¿SÍ!

Pero nos hemos enfrascado en una polémica amorosa sin darnos cuenta, de la que, a pesar de su interés, se hace necesario salir, para dar término también a "i" interview.

—¿Qué proyectos tiene usted dentro del teatro?

—No sé en definitiva, pero acaso dependen mis próximas actividades de las propuestas que me hicieron para sus respectivos teatros, Paul Frank y Monsieur Ravin, el hijo de la empresaria del Pa-La-Clan. Ambos quieren presentarme a toda costa, ante el público de París. Durante mi estancia en aquella capital no cesaron un momento en sus propósitos y todavía ahora estoy recibiendo numerosas cartas en las que insisten para que me decida a cantar en sus escenarios.

EL ARTE MODERNO

(Viene de la Pág. 37.)

presentar una característica de nuestro tiempo, tomando en consideración, en la forma artística impartida, lo que puede ser una nota de individualidad.

En todos los casos, tales son los principios que se pueden reconocer claramente en el arte moderno. Pero por otra parte, es ciertamente difícil juzgar estos principios, pues el arte está demasiado englobado en las corrientes de nuestra época para que sea posible examinarlo objetivamente. Es necesario el alejamiento, y a los tiempos futuros pertenecerá formular su juicio, a este respecto.

LA EXPRESION

Tanto como una buena idea, vale una buena expresión, porque casi es imposible expresarse bien sin presentar bien lo demostrado.

José Cristóbal Lichtenber.

"VIACTR"

"VIARCA"

VELOCIDAD
DE RADIO

a

PRECIO
DE CABLE

Cuba Transatlantic Radio Corporation

EDIFICIO "LA METROPOLITANA".
HABANA.

Asociada con las compañías "Radio Corporation of America", "Tropical Radio Telegraph Co." y "Transradio Española".

Enviamos radiogramas a todas partes del mundo.

SERVICIO DIRECTO A
NEW ORLEANS

Acabamos de establecer un servicio directo con New Orleans, y de esta ciudad a los seis Estados del Sur de la Unión Americana, (Alabama, Florida, Georgia, Louisiana, Mississippi y Texas) y a los principales centros comerciales de la América Central. Con ello estamos en condiciones de ofrecer a nuestros clientes grandes ventajas en cuanto a rapidez y precisión.

Pruebe nuestro servicio y lo usará siempre.

Nuestros mensajeros están siempre listos para recoger sus despachos.

Llame a los teléfonos

A-1158, A-1159 y M-8836.

VOX POPULI...

"HAY RUIDOS QUE NO HACEN MUERTOS", EN ALGUNAS GUAGUAS

Habana, Marzo 17 de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA.—Ciudad.

Señor:

Tiene mucha razón Rafael Pérez Lobo cuando dice que: "no todos los cerebros están lo suficientemente preparados para descubrir problemas de índole social", refiriéndose al combate contra las guaguas.

Extremada gracia me hace con la compasión que trata a las simpáticas y pintorescas guaguas, como las denominan, ¡pero qué funestas! ¿Cuánto más se merecen esa compasión las innumerables víctimas de ellas?

Argumenta su artículo haciendo ver que el ruido de latas viejas que entonan las guaguas, a la par que la voz sonora de sus conductores, que utilizan para disputarse un pasajero, más bien que para anunciar el itinerario de las mismas, son prueba de la civilización.

Sr. Director de BOHEMIA: ¿Qué me dirá de las máquinas de escribir silenciosas, y de la prohibición de ciertos ruidos en la ciudad, como los son el pito de las locomotoras y las campanas de las iglesias?

Atentamente,

Pedro ABAL.

CARLOS LES VA A DAR "EMULSION"

Caibarién, Marzo 13 de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA.—Habana.

Muy señor mío:

Le envío estos párrafos expresándole mi humilde opinión sobre su interesante y popular revista BOHEMIA. La colaboración la encuentro interesante. Me gusta mucho Rosario Sansores, Juan José Tablada y otros. Me agradan los dibujos de Morrón, René, Galindo, pero... las sardinas de Carlos no puedo pasarlas porque pinchan, los hombres gordos de Carlos tampoco.

Quiero ser breve, lo demás todo me agrada, siempre la leo, hace tiempo.

Soy de usted S. S. y amigo,

EDENRIQUEZ.

EL "CORREGIDOR" ES HOMBRE ESTOICO

Sancti-Spiritus, Marzo 10 de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA:

Los cuentos de Humberto Dos Camgos gustan porque son cortos, interesantes y bien argumentados, y sin vanguardismo. Muchos cuentos fueran buenos sino tuvieran esa abundancia de literatura jeroglífica. Hay sección literaria que, para leerla, precisa hacer un sacrificio, llenarse de amor propio y patriotismo para meterse la soplatuberia de cualquier literato de moda.

Compadezco al corregidor de pruebas que tiene que meterse obligatoriamente tanta idiotería. Señor Director, lo bueno publíquese, pero lo malo, déjese para recreo de las polillas en el archivo de cursilerías.

Gungo ALONSO.

ROSARIO ESTA SIEMPRE AQUI; DE PANCHO NADA SABEMOS

Habana, 16 de Marzo de 1929.

Sr. Director de la revista BOHEMIA.

Hace varias semanas, veo con desagrado que la gran escritora y poetisa señora Rosario Sansores no escribe para la revista.

Le ruego me diga si la misma ya no hace trabajos para esa casa. Escribe tan lindo y tan lleno de realidades, que me siento un gran simpaticador de ella.

Y, al mismo tiempo, deseara saber el paradero de Panchito, el protagonista del cuento "Cachita la Guajira Soñadora", pues se perdió entre la manigua. El señor Andrés L. de Llana, no podía haberle dado otro colorido a di-ho asunto?

Muy atentamente,

TONY.

NOS PARECE UNA BUENA SUGESTION

Santa Cruz del Sur, 11 de marzo de 1929.

Sr. Director de la BOHEMIA.—Habana.

Señor:

Como lector de BOHEMIA y, de acuerdo con la sección de esa revista titulada "Vox Populi", deseo expresar mi opinión sobre lo que, a mi juicio, hace falta a dicha publicación para llevar la denominación de revista; que es, a saber: una página de información de los hechos más culminantes, ya políticos, ya económicos, etc., ocurridos no sólo en el país sino también en el extranjero durante los siete días que esperamos la salida de BOHEMIA. Creo que no es menester escribir artículos largos que, más bien que deleitar, cansan; por lo que una información sintética juzgo sería lo ideal.

Por otra parte, las gráficas del extranjero son tan pocas y de tan escasa importancia, que dicha revista pierde gran interés para los extranjeros residentes en esta República, que suman un gran porcentaje de la población.

S. S. S.

HIRSH.

DEJE PASAR LA SEMANA SANTA

Media Luna, 15 de Marzo.

Sr. Director de BOHEMIA:

Siempre leo con gran placer a BOHEMIA y me gasto todas las semanas a gusto los diez "kilos" resbalosos; pero, desde hace algún tiempo a esta parte he notado que ha suprimido la galería de los desnudos artísticos. ¿Y esto a qué se debe, señor Director? ¿Tan fuerte les ha entrado la regeneración?

Espero que desde el próximo número nos ofrecerán nuevamente ese delicioso manjar, y que recuerden que todavía en Cuba todos no somos "pepillitos". Además, si dejaban de publicarlas para siempre, me echarían a perder el precioso álbum que estaba confeccionando.

Dionisio IGLESIAS.



Los Reyes Junior del Tennis

En la gentil figura de la señorita Elena de la Torriente; y en la versátil, inquieta y agilísima del joven Randin, están hoy encarnados los campeones Junior de Tennis en Cuba.

La lucha por la conquista del Campeonato de Singles, tanto en el sector femenino como en el masculino fué interesantísima y los triunfadores constituyen, en cuanto adquieren un poco de solidez de juego y de estabilidad nerviosa, verdaderos peligros para los actuales poseedores del trono tenístico.

En un match interesantísimo ofrecieron en el final de la contienda, las señoritas de la Torriente y Julia Morales, que fué la rumbera op. del campeonato de singles, logran



Ariba, las señoritas Torriente y Morales, que jugaron el match decisivo del Campeonato Junior. Abajo, el señor Randin, Campeón de Singles de Cuba en la división junior.

do vencer la primera, no sin extenderse a su mayor esfuerzo.

Los rostros y las figuras nuevas que surgen en el tennis ¿nos darán algún campeón de verdad, que sea como en otros deportes, un peligro internacional?...

Del Exterior

De Nueva Paz.—Oficiales y marineros del Crucero Chino, carroza que obtuvo el primer premio en el paseo de carnaval efectuado dos pasados en este pueblo.



De Nueva Paz. Carroza anunciadora de los cigarros "Percito", que se presentó en los paseos de carnaval celebrados últimamente en esta población.



De Cienfuegos. Grupo de asistentes al festival ofrecido, por los clubes Canchales y Náuticos, en honor de los tenistas "Bacharín" el domingo en.

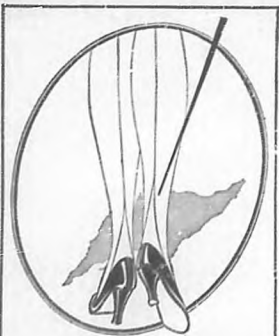
(Foto Gallardo)



(Foto Gallardo)

(7) Cienfuegos. Presidencia del brillante festival de cultura física, organizado por el colegio "Champagnat" en honor del profesor Desiderio Ferreira y celebrado el pasado domingo 10 en el campo de Sport, de dicho colegio.

(Viene de la Pág. 9.)



La Estética y la Belleza.

son inseparables del estilo moderno y sólo con ellas puede sentirse una persona cómoda y satisfecha.

La media de seda "Ruby Ring" (Anillo Rubí), proporciona comodidad y satisfacción,—con estética y belleza.

Las medias de seda, Anillo Rubí, de talor y extremidades reforzadas evitan que se gasten donde están reforzadas. La parte superior es amplia, reforzada también, para soportar el roce de la liga, y el anillo color rubí una especialidad nuestra patentada evita que de saltarse algún punto por el roce de la liga, aquel se extienda más allá del anillo color rubí.

Las medias de seda Anillo Rubí combinan de un modo perfecto y excepcional, su duración y su fina textura y—lo que es muy importante—su precio, el más razonable para una media tan valiosa.

"La media más elogiada del mundo."

Ruby Ring

(Anillo Rubí)

Representante en Cuba

J. S. ELIAKIM & CO.

Ricla 98,

HABANA

Teléfono M-7315

ba a la vida una monotonía irresistible. Hoy el crimen es como un dolor de muelas; todos podemos padecerlo, y todas las mañanas se levanta uno con esa deliciosa incertidumbre de si será hoy el día señalado para matar a un amigo. Primero nos dijeron que el criminal era un pobre t'iblo enfermo del cerebro y, por lo tanto, irresponsable. Nuestra piedad fué entonces infinita. ¡Los pobres! Sin embargo, la teoría empezó a alarmarnos un poco. La idea de que un día al salir a la calle la empujéramos a tiros con el vecino que nos era más antipático, nos preocupaba. La antipatía no merece una sanción tan severa. Sin embargo, la idea del crimen se aferraba en nuestro cerebro. Presentíamos la catástrofe. Nuestra subconciencia había hecho ya su elección. Un día le avisamos.

—Creo que debía usted de mudarse. Su cara no me es simpática y... quién sabe... tal vez...

Se trataba, sin duda, de una familia razonable. Acaso él, en otra ocasión, había matado a alguien en iguales circunstancias y creyó llegada su hora. Aquella misma tarde cambiaba de domicilio.

Verdaderamente es más humano un tratamiento a base de cola, bicarbonato y gimnasia sueca con unos baños de sol, que una cadena perpetua o una horca. Y ya abrigábamos la esperanza de que con un buen régimen desaparecería el peligro de vernos convertidos en asesinos o en asesinados, cuando la ciencia penal nos dice que las cosas han cambiado y que el criminal no es un anormal, sino que, por el contrario, es un ser normal que cumple sus leyes, y que el anormal es el individuo honrado, buen burgués y buen padre de familia, porque por cumplir las leyes que inventaron los hombres deja de llevar a efecto las que rigen su naturaleza; por eso el adulterio, por ejemplo, no es un delito. Cuando una mujer casada se entrega a un hombre que no es precisamente su marido, cumple su ley y es absurdo que el hombre ponga obstáculos para enmendar la propia naturaleza de las cosas.

Con todo esto la Humanidad se va a ver forzada a llevar a cabo una rectificación que no en todos los casos es posible. Su crueldad ha sido enorme. Tantas muertes pesan sobre ella. Tantas mujeres repudiadas y condenadas. Lógicamente pues, habremos de aplicar ahora el tratamiento de curación a las personas decentes y se hará necesario una fuerte propaganda para convencer a ciertos maridos de esta realidad que nos descubre un profesor alemán y que el doctor Vieites expuso días pasados ante una selecta concurrencia en la Cámara de Representantes.

Desde Solon que patentó la prostitución fijando con extraña liberalidad los precios que oscilaban entre tres y doce centavos hasta nuestros días ¡cuántas locuras hemos cometido con las pobres mujeres! Han sido preciso muchos siglos para convencernos de que eran ellas las que tenían razón, porque hemos de reconocer que la mujer fué siempre un ser completamente normal, apesar de que nosotros ¡pobres infelices! nos empeñábamos en convencerla de lo contrario.

PENSAMIENTOS

Los segundos pensamientos siempre son los más sabios.—Eurípides.

Guardaos de los malos pensamientos porque conducen a las malas acciones.—Mahoma.

POLVOS

AMMENS

SALPULLIDO MALOS OLORES DEL SUDOR IRRITACIONES DE LA PIEL



PIENSOS BALANCEADOS "LIBORIO" Para ganado mular, caballo y vacuno. Alimentos de aves en general. COMPANIA FORRAJERA LIBORIO ARBOL SEC Y PENALVER TELF. U-2116. HABANA.

OJO a la debilidad

Or se adquiere con alimentación sana más bien que con drogas estimulantes. Cuida su nutrición con la ayuda de este alimento concentrado y verá renacer su vigor y vitalidad.



EMULSIÓN de SCOTT

LA RECUPERACION DE LA BELLEZA

(Viene de la Pág. 47.)

más que de una pierna, que se le infectó y que fué necesario amputársela.

"Le Matin", en uno de sus últimos números, relata la conmisseración con que contemplan los concurrentes al juicio que se celebra ante los tribunales de París—en el que la desdichada Susana reclama al doctor Dujarrier una indemnización de quinientos mil francos—a una mujer joven, elegante y bella, sustituyendo con una muleta su pierna sacrificada.

Madame Thery, abogado defensor de la desdichada Susana, alega en la causa:

—¿Puede un cirujano atreverse a practicar una operación con un fin puramente estético, sin preocuparse de la salud del paciente? ¿Expuso el doctor Dujarrier a mi defendida, antes de proceder a la operación, los peligros que implicaba?

El resultado no ha sido solamente la pérdida de la felicidad para Susana, sino también de una casa de costura pero que poseía en el barrio de la Madelaine.

La señora Thery hace estremecer a la asistencia con los detalles que expone:

La operación duró menos de hora y media. La muchacha, que conservaba toda su lucidez, tenía ante los ojos un reloj. Cada minuto le pareció un siglo. En la pierna, el doctor Dujarrier talló una gran brecha de carne en forma de ángulo, que desprendió después. En seguida trató vanamente de juntar los labios de la herida, cosiéndolos.

"Después de tres semanas de sufrimientos, el doctor declaró que había que amputar la pierna. Si no la muerte por la gangrena era irremediable. La muchacha estaba tan grave, que el novio resolvió casarse en la misma sala del hospital."

El abogado continuó:

Dueño de la cuchilla, ¿puede el cirujano hacer lo que quiere? ¿No tiene responsabilidades? El cuerpo humano es una cosa sagrada. No debe ser mutilado sin razón. El cirujano no debe cortar el cuerpo de una persona, sino para curarla, y eso después de convencerse de la necesidad de la operación. El doctor Dujarrier es responsable de la desdicha de esta mujer."

Claro que este último es un caso distinto al anterior. Pero lo hemos citado, no para señalar peligros que no implican las operaciones sencillas como las descritas en la primera parte de este trabajo, sino por lo que tiene de extraordinario en todo.

G. L. Creyón Michel es un heraldo de belleza que ofrece a vuestros labios que vidad del sercipoel y una fragancia exótica.

"DIBUJESE" SU SONRISA CON CREYON "MICHEL" PARA LOS LABIOS.

EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS "OHC" DE VENTA MICHEL COSMETIC INC. NEW YORK

BOTAPORIDA ANASTASIO DE HAVANA

PARA LOS LABIOS

Como un Famoso Médico Restauró la Salud y el Vigor a Miles de Enfermos

"Estoy perfectamente convencido de que el Nuga-Tone es el más excelente restaurador de la salud y de la fuerza que se haya descubierta" dice el Dr. H. R. Crawford, quien ha llevado a la edad de 86 años "Hablo basado en mi larga y personal experiencia, para haber recetado el Nuga-Tone, con admirables resultados, a miles de mis pacientes durante muchos años, y lo recomiendo como un remedio a todos aquellos que por cualquier causa no pueden haberse examinado de un médico en casos de enfermedades de carácter no grave. Por consiguiente, aconsejo el Nuga-Tone para la inapetencia, indigestión, eructos, gases del estómago e intestinos, hígado torpe, debilidad de



los riñones y vejiga, dolores de cabeza, contracciones nerviosas, bilisidad nerviosa débil e irritables, dolores musculares y articulares, insomnio, malestar, pérdida de peso y de fuerza, debilitamiento de los órganos vitales, debilidad general, malaria o paludismo y sus formas resistentes.

"El Nuga-Tone es una medicina tan excelente y eficaz que siempre a ella acudo cuando la necesito, pues personas de mi edad con frecuencia tienen que apelar al uso de algún estimulante y reconstituyente como el Nuga-Tone para protección de los debilitados efectos de una avanzada edad."

Más de un millón de personas de ambos sexos, de todas partes del mundo, deben al Nuga-Tone la salud, fuerza y energía. Este remedio es especialmente efectivo para los ancianos y personas achacosas, para la debilidad nerviosa y muscular durante la edad crítica, y para jóvenes de ambos sexos que están enfermos y debilitados.

El Nuga-Tone contiene varias de las mejores medicinas conocidas por la ciencia médica; produce sangre abundante y roja, hace los nervios fuertes y firmes, y los músculos más resistentes, restaurando la salud en general tanto a hombres como a mujeres. Consiga un frasco hoy mismo, y si por cualquier causa no lo encuentra en su botica, escriba a Duarte & Co., Apartado 2041, Habana, y ellos, con gusto, en el acto atenderán su solicitud.

Hombres y Mujeres Débiles ¿Habéis Perdido vuestras Fuerzas Vitales?

poterosa preparación productora de Vigor, Fuerza, Energía, Vitalidad y Potencia, para la restauración de las potencias del hombre y la mujer, que están impotentes, sexualmente débiles, fallos de vigor y vitalidad.

Hombres y mujeres incapacitados para cumplir sus deberes después de haber usado el "VIGOREX" han vuelto nuevamente fuertes, potentes, alegres, y llenos de vigor y vitalidad.

Una prueba les convencerá; absolutamente garantizado. No importa si débil o decide que está o cuantas cosas haga tomado sin que se vea resultado. Consiga el "VIGOREX" en su farmacia, para insistir en el legítimo y refino imitación. Todas las farmacias lo venden.

Si Ud. está nervioso y desganado, si ha perdido su vigor y su mente desahogada e incapaz de enfrentarse con los problemas de la vida, no hay razón para la cual Ud. no pueda recobrar su salud y fuerza y ganar nuevamente de todos los placeres de la vida? Si así es, esta forma y se quedará así es vuestra culpa. Las tabletas "VIGOREX", de venta en todas las farmacias y droguerías, es una

Distribuidor J. A. Roldan Co., St. Louis, Mo., U.S.A. DEPOTARIOS Y EN VENTA POR: Droguerías SARRA y JOHNSON, Habana.

CONCURSO DE LAS MEDIAS

¿Deses obtener absolutamente gratis cuatro pares de medias de seda, garantizadas? Envíe su dirección bien clara y un sello de dos centavos a:

FRANCISCO LOSTAL AND COMPANY

Apartado 913.—Habana, Cuba.

Su Espejo Le Dirá Bonita



SI USA
ARREBOL
PERFUMADO
Y
POLVOS
DEL
DOCTOR
FRUJAN.

De la Facultad de Medicina de París.
Especialista en Afecciones de la Piel.

LEA DETENIDAMENTE. Le envío su horóscopo absolutamente GRATIS. Su futuro o futura conyuge descrito cuidadosamente. Sus viajes. Su situación económica. Además le envío una guía con buenos consejos para dos años. Dígame fecha de su nacimiento y si es señor, señora o señorita.

Envíe \$0.20 en sellos para franqueo (no dinero), a la siguiente dirección:
MR. C. VAN DE ZAAK.
Forest Mansion, Harlem, Holanda.
Franqueo para Holanda: 5 centavos.

EL MERCADER

Imagínate, madre, que tú te has de quedar en casa y yo he de viajar por tierras desconocidas.

Imagínate que mi barco está listo es el desembarcadero y cargado. Madre, ¿querías montones y montones de oro?

Allá, en la orilla de dorados arroyuelos, los campos están llenos de dorados frutos.

Y en el camino, bajo la sombra de la floresta, las doradas flores de Cham pa caen sobre la tierra.

Yo las recogeré todas para tí en cientos de canastos.

Madre, ¿querías perlas tan grandes como las gotas de la lluvia de otoño?

Yo navegaré hasta la orilla de la isla de las perlas.

Allí, a la naciente luz de la mañana, las perlas tiemblan sobre las flores de la pradera, y las perlas caen sobre la hierba, y las locas olas como en una lluvia, esparcen perlas sobre la arena.

Mi hermano tendrá un par de caballos con alas para volar entre las nubes.

Para mi padre traeré una pluma mágica que sin que él lo sepa escriba por sí sola.

Para tí, madre, he de traer el cófre y la joya que costó a siete reyes sus reinados.

Rabindranath TAGORE.

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

POR JOSE A. GIRALT

Una serie de interesantes datos históricos respecto a la célebre Enmienda y una demostración plena de que puede y debe ser suprimida.

Al recibo de 20 centavos en sellos de correos de Cuba, de uno o dos centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar de este folleto, a quien lo solicitare.

Dirección:

JOSE A. GIRALT

Luz Caballero 5 entre Santa Catalina y Milagros.
Víbora, La Habana.

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

ARTICULOS PARA REGALO

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76.

TELEFONO A-4264.

ESPOSOS Y OTROS LUJOS

Un hogar sin un esposo, es como un libro sin tema, un canto sin "leit motiv", un cuadro sin asunto.

Después de casados, la mujer debe cerrar los ojos, el hombre los oídos... y ambos la boca.

Limpiar el jardín un sábado por la tarde debiera causar el mismo efecto en el tipo, apetito y digestión del hombre que un partido de golf; pero no hay esposa que haya podido demostrárselo.

No os preocupe la dureza de un corazón masculino; son los corazones blandos e impresionables los que os tienen en constante zozobra y sobresalto desde el día de la boda hasta la tumba.

Muchos hombres a quienes les gusta enamorar en canoa, se ven en la imposibilidad de bailar sin ponerla nerviosa en una casa de diez habitaciones.

Hoy en día, parece casi tan difícil que un hombre concentre todo su amor en una sola mujer como esperar que tenga un billete de diez pesos preferido o una mosca favorita.

La noción que el hombre tiene de la economía es pasar sin algo que necesita para comprar algo que no debiera tener... y la mujer está siempre dispuesta a sacrificar algo útil para convertirlo en algo decorativo.

La muchacha tiene su anillo para acordarse de que está comprometida; pero el hombre tiene su conciencia... y una llamada telefónica cada media hora.

"Un buen partido" es un ser lleno de vanidad completamente rodeado de mujeres... y "un mal partido" es un ser lleno de tenacidad completamente rodeado de recelos, sospechas y constante vigilancia.

En esta época del año tened mucho cuidado en no confundir el amor de un hombre por vuestras sillas de mimbre, vuestra mesa y vuestra bodega con su amor por vosotras.

HELEN ROWLAND.

LOS LIBROS

Emplead el tiempo en vuestra propia mejora mediante los estudios reunidos por los demás; de ese modo adquiriréis fácilmente lo que a otros les costó grandes esfuerzos.—SOCRATES.

x X x

El cultivo de la mente es tan indispensable como la alimentación del cuerpo.—CICERON.

x X x

Los buenos libros son arcas llenas de oro abiertas a todos; y ricos y pobres.—BULWER LYTTON.

Por fin



Por fin existe el antidoloroso de acción segura en las molestias propias de la mujer, que carece de efectos secundarios molestos y que restablece el corriente buen humor y bienestar sin producir cansancio e desagradable sensación de calor.

Por su moderna y acertada combinación química se distingue el Veramon además, por no atacar el corazón ni los riñones.

No siga Vd. sufriendo dolores y cuide de tener siempre a mano un tubo de

VERAMON Schering

REUMATISMO
ARENILLAS
URICEMIA
GOTA

La
PIPERAZINE MIDY
Proteje al artrítico contra
todos los peligros que le
amenazan.

Corrige Su Nariz

Embebeca Su Cara
El Corrector de Narices ANITA dará a su nariz proporciones perfectas, mientras Ud. duerme o trabaja. Seguro, sin dolor, cómodo. Garantizamos resultados rápidos y permanentes. 50,000 doctores y personas que lo han usado lo elogen como un invento maravilloso. Sin piezas metálicas o tornillos.
Garantizamos devolución del dinero si Ud. no queda satisfecho.
Fida folleto gratis.
Escriba su nombre y dirección completos con la mayor claridad. Medalla de Oro ganada antes-después.
ANITA CO. Oro ganada en 1923
364 Anita Bldg. Newark, N. J., E. U. A.



TRES-en-UNO

Use Tres-En Uno en su oficina

El equipo y mobiliario de oficina pueden conservarse en excelentes condiciones si se aplica regularmente 3-en-Uno.

Use 3-en Uno para limpiar máquinas de escribir, calculadoras, dictadoras y duplicadoras, protectores de cheques, máquinas giratorias, rejillas, ventiladores eléctricos, cerraduras, bisagras, pestillos, roldanas, etc.
Dale lustre a sus escritorios, mostradores y mobiliario, con 3-en-Uno.
3-en-Uno se vende en ferreterías, orfebrías, farmacias, y librerías, en frascos de tres líquidos y en recipientes manuales.

GRATIS:
Fida una muestra liberal y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.
THREE-IN-ONE OIL COMPANY
Londres y Nueva York
Representada por

STARKS, Inc.,
2-4 Arsenal, P. O. Box 2537 Havana

ESTREÑIMIENTO
EXPANZO... ricio o Intestinal
BILIS, CONGESTIONES, CURUJONES
del CUTIS, VICIOS de la SANGRE
el mejor remedio **SEDLITZ**
CHANTEAUD PARIS
Purgante - Laxante - Depurativo

UN CASAMIENTO POR INTERES

(Viene de la Pág. 8.)
das por el frío... A todos los balcones asíomarse los vecinos. En la ventana del lavadero apare.en numerosas cabezas de mujeres.
—¿Qué será eso? Parece nieve; pero no lo es—se oye por todas partes.
En el aire, desde los tejados hasta el suelo, revolotea algo blanco, muy parecido a la nieve. El empedrado, los faros, las techumbres, los bancos de los porteros junto a las entradas de las casas y hasta los hombres y las gorras de los transeuntes, todo está blanco.
—¿Qué ocurre?—preguntan las lavanderas a los guardias.

Estos no contestan, hacen gestos desesperados y siguen presurosos su camino... Es que ellos mismos no saben nada. Pero al fin aparece un portero que anda despacio, gesticulando y hablando consigo mismo. Evidentemente viene del lugar del suceso y conoce la ocurrencia.
—¿Qué ha pasado, compadre? ¿Qué ocurre?—le interrogan las lavanderas desde sus ventanas.
—¿Un disgusto!—responde.—En casa de la viuda de Musurin, donde ayer hubo boda, han engañado al novio, pues en lugar de mil rublos le han dado solamente novecientos.
—¿Y qué ha hecho el novio?—
—Se ha encolerizado mucho... ha cogido una navaja... ha desgarrado el edredón y lo ha vaciado por la ventana. ¡Mira cuánto plumón! ¡Parece nieve!
—¿Se lo llevan, se lo llevan!—oyese por todas partes.
De la casa de la viuda de Musurin, sale una verdadera procesión. Delante de ella marchan dos guardias municipales con aspecto preocupado; luego viene Aplombot, con su abrigo nuevo y su sombrero de copa alta; su semblante parece decir: "Soy un hombre honrado; no permitiré que me engañen."
—¿En el tribunal veréis de lo que soy capaz!—murmura volviéndose a cada paso.

Detrás de él viene, llorando, Dache...ka y su madre. Un guardia seguido por una multitud de chiquillos y cargado de papeles, cierra la comitiva.
—¿Por qué lloras?—preguntan las lavanderas a la desposada.
—¿Cuánto siento lo del edredón!—contesta en lugar suyo la madre.—Pecaba nueve kilos, ¡Y qué plumón, amigas mías! No tenía ni una cañal! ¡Qué desgracia! La procesión desaparece detrás de la esquina... La callejuela se tranquiliza...
El plumón revolotea hasta la noche.

SOBRE EL TRABAJO

Todos deben trabajar; nadie debe holgar, aunque sea el más rico.
Los dioses dieron al hombre dos brazos para no ser importunados por él a cada momento.
El fruto de las buenas obras es gloriosísimo.
Trabaja, si quieres vivir de tus años; todo holgazán vive del hurto.
Lo que con mucho trabajo se adquiere más se ama.

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash
Las Riza y Las Haces Crecer
International Drag Store Co.
Havana



¡Caracoles! ¡Cómo Pican!
Pero no me preocupan. No hay cosa que alivie tan pronto la irritación producida por los piquetes de mosquitos y otros insectos, y por las quemaduras de plantas venenosas, como
MENTHOLATUM
Menta Osmia Samatva
Indispensable en el hogar
El aumento constante de las ventas en el mundo entero demuestra sin duda alguna que el público aprueba el Mentholatum como el remedio más eficaz para todas las afecciones de la piel, contusiones, golpes, neuralgias, etc., etc.
Se vende solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.
MARCA REGISTRADA
MENTHOLATUM

El remedio **HIMROD** PARA EL ASMA ha demostrado ser el remedio clásico mundial durante 50 años para Asma, Fiebre del Heno, Catarro, Influenza, etc.
En toda droguería y botica.
Remedio de **Himrod** PARA EL ASMA

PABLO Y VIRGINIA

(Viene de la Pág. 17.)
a Pablo El rendido galán de su niñez y adolescencia se hallaba ante seis botellas de champagne y acompañado de dos mujeres. Impecable frac, impecable monóculo, impecable impertinencia mundana.
Se reconocieron, se saludaron muy afectuosamente y se tomaron juntos la séptima botella brindando por su antiguo amor y su nuevo encuentro.
—¿Qué niños éramos, verdad?—secretó Virginia al salir.
—¿Quién se acuerda de ello?—músitó Pablo—mañana de 5 a 7, ¿Ready?
Ella no contestó, pero sus ojos le dijeron: ¡Ready!

CUPITULO CUARTO Y ULTIMO —ANCIANIDAD— El único amor de mi vida

Año 1962, era cristiana. Las dos nietas acababan de llegar de los "links" de golf. Dejaron sus palitroques sobre el sofá y prendieron al unisono, como puestas de acuerdo, un cigarrillo de boquilla roja. (¿como sus labios o como sus uñas?) En el fondo del salón, frente a la chimenea, la abuelita estaba encogida en su sillón de felpa. Las dos muchachas se acercaron.
—Abuelita, ¿en qué piensas?
—En nada, Nenita, estaba calentándome, hace tanto frío.
Violeta hizo un gracioso mohín que podía tener esta traducción: —Bueno.— Su hermana Rocío acercó una silla y estiró las piernas para calentarse los pies.
Violeta y Rocío eran las nietas de la abuelita. Y la abuelita era Virginia, nuestra amiga Virginia, que ya había llegado ¡por fin!, a esa edad feliz en que el frío del corazón impide seguir cometiendo estupideces para realizar en cambio, majaderías.
Hubo una pausa, corta, porque Rocío de pronto se levantó y exclamó:
—Pero ahora recuerdo, yo tengo una cita para esta noche, ¡caramba! y estoy todavía así. Corro a vestirme... pero, ¿con quién es la cita? No estoy segura si le dediqué esta noche a Gastón o a Jorge... sí, tiene que ser a uno de estos dos. Pepe está en turno el viernes, le prometí acompañarlo a Geyer's... si supiera...
Violeta le interrumpió:
—Hermana, haz lo que hago yo. Si no recuerdas a quien le corresponde la noche, con fiato a la suerte. Pon una moneda de canto, si sale anverso Jorge, si por el contrario es reverso, Gastón...
—No está mal la idea. Voy a ponerla en práctica.

La abuela protestó indignada:
—Muchachas, eso es una inmoralidad. ¿Cómo juzáis así con los hombres?... ¿qué cosas se ven?... En mis tiempos no había tal desprecupación... las mujeres éramos más recatadas.
—Por Dios, abuela, no digas tonterías.
—¿Es envidia?..
Virginia se levantó trabajosamente, abrió una cajita guardada celosamente en un cajoncito de la cómoda y extrayendo un retrato lo presentó a sus nietas.
Rocío leyó sobre el hombre: "En recuerdo de aquella noche de luna. Con el amor eterno de tu: Pablo."
—Pues bien—continuó—. Ese ha sido el único amor de mi vida. El pobre murió de dolor cuando mis padres me obligaron a casarme con vuestro abuelo. Fue un amor platónico lleno de pureza y toda mi vida le he rendido culto a su recuerdo... así se amaba entonces... Y cogiendo el retrato entre sus manos trémulas se lo llevó con unción a la hoca.
Violeta y Rocío quedaron un momento pensativas. Pero después entreabrieron sus labios para dar paso a una sonrisa venenosa como el alcohol.

—¿En una sonrisa de conmiseración!

DURHAM-DUPLEX
SANTIAGO ALBELLÁ, Balneario de San Juan, Habana, Cuba
Incluye 25 centavos en efectivo (6 en sellos de correo para que Vd. se dirijan a cualquier correo de correo Durham-Duplex completo)
Nombre _____
Dirección _____
Cuidad _____

Tan refrescante como un baño tibio
Use usted Talco Mavis después del baño y se sentirá fresca y lozana todo el día. Este talco italiano boratado es indispensable ayuda para estar cómoda y tranquila. Cómpralo en su hermoso envase rojo.
V. VIVAUDOU, Inc.
Paris Nueva York
TALCO MAVIS
DE VIVAUDOU
El Talco Narcisse de Chine es también de calidad excepcional y tiene aprisionado el delicioso perfume del narciso. Jimo de Blancos pétales.
Agente E. Lopez P.
Teléfono U-3116.
Apartado 2027, Habana.



Ella era joven... ¡pero con CANAS!

Apenas contaba veintiocho años. Su rostro y figura rebosaban vida y belleza. Sin embargo, su pelo canoso era de cuarentona y el mundo la miraba como tal, olvidando su juventud.

Pero cierto día una amiga sincera puso en sus manos la Tintura Vegetal de Longo, que restauró al momento su apariencia juvenil.

Esta maravillosa tintura da cualquier color al pelo, dejándolo suave y sedoso. No contiene substancias perjudiciales. Úsela una vez al mes, y lávese la cabeza las veces que quiera.

TINTURA VEGETAL INSTANTANEA del Profesor

LONGO

DE VENTA EN
SARRA, BOTICA

PRECIO:
\$3.50

o su equivalente.
FRANQUEO
INCLUSIVE



SRA. A. S. DIGHY, Depto. 8,
Calle K, 198, Vedado, Tel. F-702
Adjunto \$3.50 o su equivalente, para
que se sirva enviarme un frasco de
Tintura Instantánea de Longo

Sirvame enviarme, gratis, el folleto
"La Historia del Profesor y la In-
fluencia de una Mujer."

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ País _____

LA INTELIGENCIA EN LOS ANIMALES

El principio anímico no existe más que en el estado impersonal, difuso, entre los millares de organismos inferiores, porque se observa que el sistema nervioso no se encuentra aún diferenciado. En los zoófitos observamos que son sordos, ciegos y mudos; pero en los anélidos se empiezan a especificar ciertas propiedades comunes, y se producen las diferenciaciones por la formación de los órganos sensoriales.

A medida que el sistema nervioso se va desarrollando, las manifestaciones instintivas que se hallaban limitadas a procurarse los alimentos, van diversificándose, en progresión eminente.

Según Leurer, la progresión se realiza:

1.—Los animales que parecen establecer una transición con la clase inferior no manifiestan más que instintos ciegos, destinados a procurar alimentos (avétilos; sanguijuelas.)

2.—Sensaciones más numerosas y diferenciadas, ardor extraño para la zecaración, voracidad, crueldad ciega, (crustáceos; cangrejos.)

3.—Sensaciones todavía más dilatadas, construcción de un albergue, voracidad, astucia, (arácnidos; arañas.)

4.—Por último, sensaciones más dilatadas, construcción de domicilios, vida de relación, sociabilidad (insectos; hormigas; abejas.)

En los vertebrados, si tomamos como base de desarrollo el sistema nervioso, y más particularmente, el cerebro, como criterio de la inteligencia, se verá, según Leuret, que un encéfalo, tomado como unidad, guarda con el peso del cuerpo la siguiente proporción:

- 1º en los peces de 1 a 5668
- 2º en los reptiles de 1 a 1321
- 3º en las aves de 1 a 212
- 4º en los mamíferos de 1 a 186

Se observa claramente cómo existe progresión continua del encéfalo al pasar desde una ramificación a su inmediata superior, mas a condición de que las pesadas comprendan a cada grupo tomado en bloc, y no a tal o cual especie tomada por separado.

Es un hecho comprobado que el progreso en la serie animal tiene efecto, no en línea recta y sobre una sola línea, sino en líneas desiguales y arafelas.

Se ha asegurado que el cerebro del hombre era tan desarrollado con respecto al peso de su cuerpo, que desde este punto ningún animal podía comparársele. Esta afirmación es cierta, pero no tanto que basta para constituir un nuevo reino.

UNA VIEJA
FORMULA
AZTECA
Y UNA PERFECTA SALUD
ESPECIFICO
Zendejas
IMPUREZA DE LA SANGRE
REUMATISMO ENFERMEDADES
NERVIOSAS ETC ETC
PÍDA Y NUESTRO
FOLLETO GRATIS Simón Bolívar 91 Habana

Cada botella de
ESPECIFICO ZENDEJAS
lleva un cupón en tinta roja en su envoltura
exterior que le representa CINCUENTA cent-
vos. Exija que la envoltura lo lleve.

EL TELESCOPIO
ZEISS

La casa que cobra por los espejos
solamente lo que valen.
GENERAL CARILLO NUM 24.
(Antes San Rafael.)
Entre Aguila y Amistad.

El Águila de Oro
DE
JOSE PERNAS

Grandes existencias en joyas, procedentes de
los empuños vencidos, y artículos de plata.
Se compran y venden muebles al contado y
a plazos y muebles al alquiler.

Absoluta reserva en nuestras operaciones de
préstamos. Cobrando un pequeño interés.

AVE. DEL BRASIL (Tta. Rey) No. 43.
casal esquina a PLACIDO (Bernaza).
TELÉFONO A-8731.

Anticalculina
EBREY

El remedio natural para el
REUMATISM

Los doctores Carmona, Cavallos, Lemus, Pérez
y Mendoza, testimonian que para el reumatismo,
exceso de ácido úrico, cólicos hepáticos y
nefriticos, inflamaciones, dolores en los músculos
y articulaciones, nada trae alivio tan rápido
y duradero como 30 gotas de Anticalculina
Ebrey en un vaso de agua, tres veces al día.
No use sustitutos. Pida un libro a Ebrey
Chemical Works, 37 Pearl St., New York.

LOS MAGOS

(Viene de la Pág. 39.)

uniforme, su capa, equivalente a la basquiña y al calañés de las mujeres y los hombres de la antigua Andalucía.

—¿Y por qué no nos cuenta su historia, su novela, siquiera su cuento?

—Es hombre feliz, el que no tiene historia, ni novela, ni un breve cuento.

El mago no es hombre de cuento, ni de novela, ni de historia. Vive porque sí.

—Pero ¿existen los magos de verdad?

—Sin la capa no es posible su existencia.

En cuanto se le cuelgan de los hombros, principia el mago a salir de su caracol encantado.

Y todos llevamos un mago, ese mago por dentro.

—Habrà "magos" todo el año, cuando ya no los hay, ya no quedan ni para el día de Reyes, se va perdiendo la fe o la costumbre de vestirnos de Magos; y ya no se encuentran ni tres hombres que tengan el valor y la inocencia, la candoridad que tuvo Benavente para ir a Sevilla y vestirse de mago después del Premio Nobel?

¡No hay ni tres magos para detriminado día y para todos los días si los hay en Canarias! Tiene gracia. ¿No? ¿O da pena?; ante un mago de las Islas, de Las Palmas, de Tenerife, de La Palma, de la Gomera, de Fuenteventura, de "Lanzarote", del Hierro. ¡Las siete islas de los magos!

Pero, en resumidas cuentas y cuentos, ¿qué es un mago? ¿Será un empirico, será un herbolario, un curandero, un... un sabio... un "catedrático", un doctor... un poeta? ¿Será un... igual, en su género, a lo que el "vate" en el suyo y fué y en su tiempo, tiempo divino de los vates! un "iluminado", el loco sublime, el Quijote y el Merlin?... O... ¿un mago...mago, es... un mago?

El "mago" de Canarias es el paleta, el cateto de España, el guajiro de Cuba, el lotario de la Argentina.

¿Y eso es un mago?

Otra cosa más: ¿Nacen los magos o se hacen? Nacen y se hacen... Todos somos ago magos. Unos en cuanto se ponen la capa. Y otros en cuanto se la quitan...

La capa es imprescindible... puesta o quitada. El "mago" que conoce su importancia llevará su capa casi siempre de color blanco o gris, que semeja un cobertor o manta de palentina; y tendrá la coquetaría medioeval de usar una especie de gorruera, que tal imita el cuello erguido de su capa mágica. ¡Y su capa, su perro, su pipa, su caña o palo y su seriedad "clarividente", forman el mago perfecto, son los atributos de estos reyes sin oriente, aunque sí con corona de martirio... y con reino interior...! ¡Son los hombres tradicionales del interior de Canarias!

¿Y se lo cree? ¿Se cree un mago? Ni muchísimo menos. Antes de creerse un mago, se indigna de que lo crean tal. ¿Lo será? Pero él no lo sabe. Y cuando lo calientan... con solfamas, y le dicen mago, magullo, él entonces se revuelve replicante y da su réplica al hombre burlón de la ciudad o de la villa: títulos de civilización que ya se encargará de pregonar el vecino de Arucas y de Icod, de Telde o de la Orotava y el Puerto, que tienen muy a gala y en cuidado de hacer constar, de "echar por delante" que son hombres de villa o de ciudad... ¡Y el mago, el pobre mago, el buen campesino—hombre interior y del interior— responderá al insulto:

—Vosté será mago de la
sordía, si yo lo soy del campo.

¡Y el remoqueo o estribillo de aquellos días, de la muchachera de Tenerife, "La isla de los "magos", como Las Palmas es la isla de las "típicas mantillas"; y hubo unos tiempos en que la muchachada seguía a los magos por los antiguos pueblos de la vieja ciudad, canturéndoles:

(Pasa a la Pág. 72.)

PARA EL CATARRO DE LOS NIÑOS
PECTORAL INFANTIL

RICO

CONTIENE
PÍCA-ALTA-TELL
CLORURO DE AMONIO
BENZOATO DE SODIO
SAL DE QUININA

LAS MADRES GUIADAS POR
LA SALUD DE SUS NIÑOS LO
TIENEN SIEMPRE EN SU HOGAR

DE VENTA EN ORQUETAS Y FARMACIAS
DEPOSITO GENERAL: SERRANO PEREZ
PABLO VARELA 19 HABANA

Planchas
Eléctricas

Hotpoint
Y
Westinghouse

¡Oferta Unica!
durante el mes de Marzo

\$5.00
(5 por ciento descuento en pagos al contado)

Si nos devuelve una plancha vieja, cualquiera que sea, le abonaremos \$1.00 y la diferencia será liquidada así:

\$1.00 a la entrega y
tres mensualidades de \$1.00 c/u
Piense en las facilidades que así le brindamos

Y sobre todo
en las ventajas innumerables que le
ofrece el uso de nuestras planchas
eléctricas en su hogar.

De venta en todas las sucursales de la

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Vd. se sentirá mejor, trabajará mejor y
gozará más de las distracciones si depura
su cuerpo regularmente. Para este fin no
hay nada que resulte tan eficaz como el
laxante de sabor agradable

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

CANAS

El Agua de Colonia Lopez Caro, le brinda el medio más sencillo y eficaz de restituir al cabello su color primitivo, rubio, negro o castaño.

NO MANCHA

Extirpa la caspa en 5 días

USE

Agua de Colonia
Lopez Caro



¿ES
SALUDABLE
SU TEZ?

Si la piel de Ud. se ve afeada por los barros u otras erupciones cutáneas, tome LAXOL, que purificará su organismo, y verá que pronto recobra su semblante la pureza y aspecto naturales. Y notará Ud. que Laxol es más eficaz que las cremas y otros tratamientos externos.

Los médicos recomiendan Laxol, el aceite de ricino purísimo, "dulce como la miel". Es excelente para constipación, cólicos y desórdenes digestivos que causan afecciones de la piel.

En la farmacia se vende Laxol, en frascos de tres diferentes tamaños. Pruébalo Ud. hoy.

TRADE
MARK
LAXOL

TRONOS DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 13.)

no es, al decir de las agencias alemanas, una lucha entre los afganos y sus reyes, sino entre Inglaterra y las ideas comunistas que se infiltran lenta pero, certeramente en el continente asiático. El rey Amanullah, y su hermosa compañera enamorados de todas las nuevas corrientes de ideas, multiplican sus entusiasmos renovadores al retorno de su viaje por Europa, en el que. precaución infructuosa, el Soberano se hace acompañar por sus familiares temerosos de un golpe de estado que lo coloque en la propia situación que al Shah de Persia. Las reformas político-sociales-económicas alarman a los conservadores afganos. La religión deja oír su voz y la vieja tierra se inunda de fanáticos armados que arrojan de Kabul a los soberanos, para colocar en el trono tes tigo de tantos horrores a Inayatullah. El hermano traidor, empero, cuando se creía mejor consolidado ve alzarse contra su poder, armado con las propias armas que acababan de elevarlo, a Boca Saka, que se adueña rápidamente del país.

Cumplida su misión—afirma la prensa europea—el coronel Lawrence, se aleja de la India. Es en este momento cuando su retrato aparece de nuevo en las páginas de la prensa. Los que hace diez años vieron otros no han notado en el conjunto gran diferencia. El coronel Lawrence, repiten, no envejece; pero han hecho notar la intensidad del círculo violáceo que rodea las amatisas de los ojos, que tienen ahora una ligera expresión dolorosa...

En la puerta del No. 10 de Downing Street, se lee: "Un buen espía es necesariamente un bravo y útil muchacho..." El coronel Lawrence, ha hecho honor a la sentencia. ¿No es acaso un bravo y útil muchacho, que soporta valientemente el peso anonadante de sus pasos inexpertos de los veinte años, cuando había aprendido la vida en los libros y no en los hombres?

PENSAMIENTO

Los despilfarros carecen con demasiada frecuencia de liberalidad. En la mayoría de los casos no saben dar sino malgastar. El derroche alocado produce un vacío que se trata de llenar con mezquinas ocupaciones cuyo único fin es matar el tiempo.

Lumbago y
Reumatismo

Cuando atacan esos tormentosos dolores no vacile. Aplíquese inmediatamente el Linimento de Sloan. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para dolores reumáticos, neurálgicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios anticuados. No mancha, y

—su efecto es instantáneo.

LINIMENTO
DE
SLOAN
Mata Dolores



Todos los años, con los primeros fríos, reaparece la tos de Ud. porque tiene sus pulmones débiles; fortalezcalos con la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE que contiene, a la vez, el antiséptico y el reconstituyente necesarios.

L. Pautauberge, París y todas farmacias.

REPRISE AUTUMNAL

(Viene de la Pág. 15.)

bellos blancos que lo dejó partir con los ojos nublados por el llanto... Tristemente vivió así: soñando con la gloria; pero en espera de algún recurso supremo para mitigar sus tristezas paradójicas. Esperaba uno de esos recursos que el cielo misericordioso envía a las almas buenas y caudrosas... Era que esperaba, por presentimiento, la epifanía de un amor que antes había ignorado. Y amor tocó a las puertas herméticas de su boharrilla una noche de Invierno...

VI

Y Ella, emperatriz de los años juveniles, páida, romántica, humilde, abnegada y honrada modistilla, con aspecto de burguesita, que quería ser heroína de leyenda novelesca, se unió, en un bendito amor de caridad, al hombre que era dueño de todos los tesoros virgenes en el país de la Ilusión.

Ella lo comprendió, se comprendieron, y se amaron, libremente, con ternuras de hermanos... Ella compartió con él, penas, hambre y amor... Mas el cruel destino pagaba por abatirlo, derrumbarlo, contra los arrecifes de la vida... Aquella compañera que con la sonrisa entre sus voluntariosos labios febriles, afrontaba las furiosas penurias de la anaerónica y sentimental bohemía, murió al comienzo de un Otoño... Murió como Mimi, incrustada en el tibio y piao lecho de un Hospital...

Los pesares, los dolores íntimos, y lo que hirió cruelmente su corazón sangrante lo enfriaron de paradisíacos y solitarios gustos. La dipsomanía le dió un lento... Nada le distraía... Se estaba embruteciendo como un molusco... Pero así calmaba su dolor y creía olvidar.

VII

Y, arrepentido, aquel peregrino y solitario soñador provinciano, que iba hacia la sira lógica de sus días, reaccionó pensando no seguir el camino... Volvió a la vida, porque en un instante de lucidez, al devanarse el ovillo de las cosas preteritas, pasó por su mente el porvenir y el pasado, al que no pudo volver las espaldas, y vió la faz emmaranada de surcos de aquella anciana de cabellos blancos, que lo dejó partir y que le dijo adiós, sosteniendo en sus manos sermoneadas aquel blanco y fino pañuelo húmedo de lágrimas, desde el corredor de aquella chata y desconchada casona provinciana... Se atemperó en su derrumbamiento interno... Ahora pensaba retornar a Ella el soñador aventurero de todos los caminos; pero, ya era tarde...

VIII

Y así epilógaba su vida un hijo pródigo, a quien abstraían "los astros ilusorios", y que agostó su juventud exclamando como el poeta:

—¡Ah, Destino! Así premias el ejemplar (peño) de todo aquel que logra magnificar sus horas!



Siempre
joven

sólo se mantiene quien cuida a tiempo su salud evitando los grandes y pequeños vicios y haciendo una vida sana. Los que no pueden dedicarse a regulares paseos y deportes no raras veces sufren de una retención de ácido úrico en su organismo que da lugar a gota y otras enfermedades análogas.

Sepa Ud. que es reconocido por todos los médicos que el Atophan elimina de manera singular el ácido úrico, mitiga la inflamación y los dolores.

En todo el mundo es considerado como el antirreumático más eficaz y libre de efectos nocivos sobre el corazón y los riñones el



Tables
de 20 tabletas

ATOPHAN Schering

5013357

PEPTONATO DE HIERRO ROBIN

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1861.
Admitido en los Hospitales de París y de Bruselas.

Cura: ANEMIA, OROSIS, DEBILIDAD
Sin cansar el estómago ni ensagrecer los dientes.
Enteramente asimilable.

DOSE: 1 ó 2 gotas por comida en un poco de agua, de vino ó de leche; empíezase con 2 gotas aumentando progresivamente 1 gota cada día según los casos.

Bajo forma de PEPTO-ELIXIR ó de VINO, el Peptonato de Hierro es ó un tiempo un ferruginoso ó primer orden y un agradable ó licor.

VENTA AL POR MAYOR: 18, Rue de Valenciennes, PARIS. — AL POR MENOR: En las principales Farmacias.

Dios bien sabe...

Criolla-Bolero

LETRA Y MUSICA DE MARIO ALONSO

CRIOLLA:

No hay en mi

pe-cho mi guñ se cor mi o. No hay en mi

al ma tam-poco mal dad So-lo co-bi-jo

en el un ser-li-mien-ta que ya cío al ca-lor que prestas sea mi

co-ra-zón No hay en mi zón que me

que ran o me o-dien bien po-co se me un-

por- la ya que se que-ro

con el al-ma Dios bien sa-be-ge

es ver-dad Ya un ge que-ran

se-pa-rar-nos No po-drán lo

grar da No tam-cruel por ge-ri-ro

per-sua-di-do de que sien-pre

me has de que rer Que me rer

BOHEMIA
MALTA LECHE HUEVO CACAO
LECHE HUEVO CACAO MALTA
HUEVO CACAO MALTA LECHE
CACAO MALTA LECHE HUEVO
MALTA
LECHE
HUEVO
CACAO
MALTA
LECHE
HUEVO
CACAO
MALTA
LECHE
HUEVO
CACAO
MALTA
LECHE
HUEVO
CACAO
MALTA
LECHE
HUEVO
CACAO

Síjese en nuestra orla!

Indica simplemente toda la composición de la OVO-MALTYNE. No obstante, la OVO-MALTYNE no es una sencilla mezcla, es el resultado de evaporaciones y desecaciones sucesivas, al vacío por las cuales, la malta, la leche, y los huevos, son reducidos a tal estado de concentración, que ya no subsisten más que los elementos nutritivos esenciales provechosos al organismo.

Una ligera adición de cacao acaba de dar a los granitos homogéneos, enteramente solubles, que forman la OVO-MALTYNE, un sabor apesitoso y agradable.

Por su manipulación delicada de productos costosos la OVO-MALTYNE no pretende rivalizar con ciertas cocas-alimentos baratos. Pero para los fatigados, debilitados, agotados, cuyo organismo exige una ayuda efectiva, o cuyo estómago sensible requiere un alimento a la vez, ligero y realmente capaz de asegurar su nutrición, la OVO-MALTYNE realizará del modo más seguro y de la manera más económica, la acción fortificante deseada.

Por tales razones la "OVO-MALTYNE" es siempre recomendada por el cuerpo médico.

LATAS DE 250 Y DE 500 GRAMOS
 Fabricada en BERNA-Suiza, por
Dr. A. WANDER, S.A.

en Droguerías, Farmacias y Viveres Finos de todo el mundo



EL ALIMENTO VERDAD

MALTA LECHE HUEVO CACAO
LECHE HUEVO CACAO MALTA

H A — T C H I S S

(Recuerdo de la guerra chinojaponesa.)

La Agencia Havas comunicó aquel día a la prensa el sig te telegrama de China: "Pelkin, 7.—Li-Chan-Kai asumió interinamente la presidencia del consejo y la rama de las Finanzas. Para la de Guerra fué nombrado San-Chi-Chen y para la de Marina San-Chen-Ping."

La lengua china, no obstante su perfección, ha ocasionado serios disgustos al numeroso pueblo que la habla. Y fué en aquellos días sangrientos que ocurrió el gran desastre militar de la planicie de Lao-Tsin, de que nos da noticias Tristán Bernard en sus "Cuentos de Pantruche y otros."

El generalísimo Hang-Hang, comandante en jefe de las fuerzas chinas en la guerra mencionada, sale, un día, al campo con sus tropas y después de hacer alto lanza este grito de mando:

—"Yon-Tchi!"

Eso quería decir: "¡Sobre el 18º escuadrón del 22º regimiento, formar en masa!" Y en seguida la voz de "Yon-Tchi!" fué repetida por el general Tao-Pe y hasta el infinito por otros comandantes de cuerpos. Las tropas, que se componían de trescientos mil hombres, se pusieron en seguida en movimiento, formando un compacto sobre el 22º regimiento del 18º escuadrón.

Oyóse nuevamente la voz del generalísimo Hang-Hang.

—"Nao-Tchin!"

Quería decir: "¡Sobre la derecha de la caballería, formar una línea de batalla!" Los generales repitieron: "Nao-Tchin!", y todo el ejército se vino a colocar en línea de batalla a lo largo del río Hu-Hu-Han, frente al ejército japonés. Pero, en ese momento, la polvareda levantada por las tropas en movimiento penetró en la nariz del periodista francés Saladier, obligándolo a soltar un estornudo formidable:

—"Atchiss!..."

Los generales Tzing-Tzing y Tao-Pe, suponiendo que se trataba de una voz de mando partieron: el generalísimo Hang-Hang, repitieron el grito de guerra: "Atchiss!"

Todos los jefes de cuerpos gritaron "Ha-Tchiss!" y antes que el generalísimo pudiera dar con el orden, ya habían las tropas operado un movimiento envolvente que las colocó bajo el fuego de la artillería japonesa, la cual les hizo treinta y cinco mil muertos en menos de un minuto.

Desde ese día, que fué de luto blanco en todo el imperio, los mandarines suministran a la Agencia Havas todos los nombres comprobados existentes en lengua china, para que no sean confundidos, de nuevo, con otras voces occidentales.

PENSAMIENTOS

El gran error de la humanidad es que, siendo hijos de la lógica, nos amamantamos de la técnica.

El Hogar es lecho de reposo y templo de concentración; no campo de ejercicios ni terreno de acción.

Arturo F. de CASTRO.



PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
 LA UNICA QUE CONTIENE
YODO

EL YODO ES EL ANTISEPTICO
 INSUSTITUIBLE DE LA BOCA
 CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
 LOS DIENTES POSTIZOS.

ANTIBACTERIC
 MENTOLADO
 ESTOMACAL
 DENTIFRICA
 YODO

**MERODEADORES
 NOCTURNOS
 NOCIVOS**

Dejan el dinero intacto

Una cortina de misterio rodea las actividades y daños causados por un grupo de merodeadores que, al amparo de las tinieblas, invadieron una de las principales tiendas de comestibles de la ciudad. Que la incursión no tuvo por objeto el robo lo demuestra la circunstancia de que el dinero que ahí había quedó intacto.

En realidad, esos merodeadores eran repulsivos insectos que se habían posesionado de buena parte de los anaques de la tienda. Pero sus daños han acabado definitivamente: un empleado los sorprendió ayer y los aniquiló prontamente con Black Flag.

Se usó en este caso Black Flag en polvo, pero el Líquido es igualmente efectivo.

Ningún otro insecticida mata con la eficacia de Black Flag. Ningún otro insecticida eliminará de una casa las sabandijas que la infesten con tanta facilidad y tan económicamente como Black Flag. Líquido o en polvo, se vende en las tiendas de comestibles, las droguerías y las ferreterías. Uselo Ud. para matar moscas, mosquitos, cucarachas, chinches y polilla.



BLACK FLAG

Polvo y Líquido

Se vende en las Farmacias, Ferreterías, y Tiendas de Comestibles

BLACK FLAG

ACERCA DE LA MITOLOGIA
 ESCANDINAVA

La reina del olimpo escandinavo es Freia, diosa del amor y de la hermosura. La mitología la presenta guiando su radiante carro tirado por dos gatos, descendiendo a la tierra y curando a los héroes caídos en la lucha por su honor y por sus dioses.

Lonna, satélite de Freia, reconcilia a los amantes; Vara ejerce la justicia del amor y castiga a los amantes que son infieles.

Las valquirias son las ninfas del palacio de Odin, que tienen el sagrado encargo de apagar la sed de los héroes con bebidas agradables, hidromiel, etc.

Las valquirias son, o eran, diosas de un orden inferior. Sus funciones, además de la citada, eran diversas

El Walhalla era, pues, el palacio adonde iban a morar los espíritus de los héroes.

Los poetas no, las presentan en medio del combate, montadas en fogosos corceles, veloces como el viento; trataban con amor maternal a los luchadores y nos pintan a éstos enamorados de las hermosas valquirias.

A las valquirias se les ofrecían sacrificios antes de la batalla, para impetrar la gracia de su auxilio.

El Walhalla es la mansión donde tienen su trono las emisarias de Odin, las mensajeras de Freia y también la residencia de los héroes escandinavos muertos en la lucha. Es un inmenso palacio, situado en las regiones hiperbóreas, donde los bosques tienen hojas de oro; donde el mármol, el ágata y el pófidio se yerren y perfilan por sí mismos, formando los más caprichosos y gigantescos adornos, elevándose en agujas y en columnatas. El frontón es tan alto que apenas puede distinguirse su parte superior; tiene quinientas cuarenta puertas de anchura tal, para recibir a la vez a todos los muertos en los combates, que por cada una de ellas pueden entrar ochocientos hombres de frente. Las valquirias, que tienen de sangrientos resplandores las crines de sus caballos, son las que depositan en el Walhalla los cuerpos de los héroes.

Al amanecer y ya infundidos de nueva vida los elegidos por sus virtudes, salen a luchar a los intrincados bosques de las regiones hiperbóreas. Las valquirias los preceden. Allí el combate es más rudo que en la tierra, los héroes se ejercitan para que sus músculos no se debiliten. Pelean de un modo espantoso, se hieren, se destrozan; sus refulgentes cascos y corazas se abollan, se hunden, aplastando el cuerpo que encierran... Al mediodía, los muertos cobran nueva vida, las heridas se cierran; todo no ha sido más que un simulacro y unos y otros luchadores se sientan a la mesa de Odin, al que acompañan siempre sus dos lobos familiares: Geri e Ireni.

La cerveza corre a torrentes; manjares exquisitos, que nunca se podían soñar, sacian el apetito de los combatientes. Estos, pasan la noche juntos en torno del sagrado fresno, cuyas raíces llegan a lo más profundo de los abismos. En la copa de este árbol hay una águila que ve y examina cuanto acontece en el mundo y de ello da cuenta.

Bohemia
**Viaje Usted
 Comfortablemente**



Mothersill's es un preventivo absoluto contra las Náuseas, el Mareo, Dolores de Cabeza, y el malestar que causa el movimiento del mar, del ferrocarril, del automóvil o del aeroplano. Recomendado por todos los médicos y viajeros del mundo

The Mothersill Remedy Co. Ltd.
 New York, Montreal, London, Paris, SAs



**Al llegar
 al ocaso
 de la vida**



El paso de los años mengua nuestras energías y nos hace ver más cerca el temido inutilismo de la vejez. ¡No hay que desesperarse! La ciencia médica pone a nuestro alcance un tónico eficaz que reactiva las energías totales.

Tal es el Jarabe de Fellows, preparación científica que muchos médicos eminentes en el mundo entero recomiendan y recetan desde hace más de medio siglo.

Tómelo y pase sus últimos años con verdadero goce de la vida.

**Tome
 Jarabe de
 FELLOWS**

CLORO-ANEMIA

PILDORAS
 y JARABE
BLANCARD

**ESCRÓFULAS, DEBILIDADES,
 COLORES PÁLIDOS,
 LINFATISMO, RAQUITISMO**

BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld
 PARIS

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

KIPSOL

**CATARRO DE LA CABEZA
 GRIPE, RESFRÍO
 TOS
 BRONQUITIS
 COEJLA de los NIÑOS**



BRILLO PARA LAS UÑAS

5 tonos natural, A, B, C, y D. Desde el más pálido hasta el más rojo. No parte ni mancha las uñas, da un brillo intensísimo. Ahora viene más liguado.

Por 10 centavos en sellos enviamos una muestra gratis.
Depósito: Sarrá, Johnson, La Americana, El Asia, y en todas las tiendas y boticas de la República.

DISTRIBUIDOR:

FRANCISCO CAULFIELD

Edificio "La Prensa",
Departamento 40.
HABANA.

Receta eficaz para devolver su color al cabello

Ahora es posible preparar un remedio para el cabello que es posible con...

El pelo canoso, ese signo de vejez, puede recobrar su color natural a muy poco costo.

Cualquier persona puede preparar una simple mixtura que devuelve al cabello su color perdido y lo deja sedoso y suave. Tómese medio litro de agua y añádale 28 gramos de bay rum, una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina. Estos ingredientes se obtienen en la botica.

Aplicásele dicha preparación al cabello con un peine dos veces a la semana y hasta que se obtenga el matiz deseado, y así se obtendrá la apariencia de persona rejuvenecida veinte años. La aplicación es fácil, el pericraneo no se mancha, el cabello no queda grasiento ni pegajoso, y el colorido no se cae con el roce del peine o del cepillo.

JARDIN
EL CRISANTEMO
DE ALVAREZ Y FERNANDEZ
EL MAYOR DEL MUNDO
EL JARDIN DE LA ELITE HABANERA
23 e I.—VEDADO.
TELEFONOS: F-5124 Y F-4683.

LOS MAGOS

(Viene de la Pág. 65.)

—Mago tolete,
debajo
del puente,
tú, recochino,
regañas los dientes...

¡Oh! Su seriedad de estreñidos les sugería aquello de "regañar los dientes". Y, de verdad, en serio: yo os digo: el mago canariense tiene para mí tanta veneración, "esta especie humana", como el "Drago milenario", especie egregia de la Historia Natural. El mago es como el Drago: es el monumento nacional de Canarias. Y ¿quién no le deberá algo al mago? Es el hombre de la tierra, el que trabaja y emigra a todas las tierras y retorna a su tierra como a su capa. Y tal vez fueron en un principio la raza sacerdotal de los guanches.

Investigación a lo archiveroide:—Tengo para mí que el mago es un erudito popular y un cancionero de la tradición. Es un cazurro, pero no un ignorante, al que por burla le llaman sabio o mago. Ejemplo: aquel Birnavé Colón,—el Ciego "Birnavé"—que el archivero del Puerto de la Cruz, don Francisco Montes de Oca, aquel ciego del Romance que el archivero del Puerto descubrió en la Orotava, ese es uno de los magos, los antiguos y típicos magos canarienses.

El ciego Birnavé Colón fué esclavo liberto de don Diego Colón. Y este "mago" decía romances, como aquel del

"su apellido agallegado
que de Colón "jeredó".

Y su estribillo preparatorio para romancear:

—"Soy el ciego "Birnavé",
que a "romanciar" me dispongo,
que oigáis a quien no os ve.
Y si Colón me llamais
de Colón vos contaré..."

Con que después de todo esto 208 atreveréis a burlaros del "mago"... que romancea la Historia a la par... que trabaja la tierra? ¡Y un mago hoy, viene a dar testimonio de que Colón fué gallego, según el romance del ciego "Birnavé"...

Y hombres al fin, con su humanidad si solitaria no insensible; los "magos" también sufren! Así, éste del 1600 que en el Valle de la Orotava vivió y ro-

manceó, "Birnavé" Colón, el mago esclavo liberto de don Diego, acaba el romance de la vida del Almirante y de su vida con estos versículos:

—En la Orotava jace años
que vivo y allí casé...
Muchos tristes "disengaños"
para el ciego "Binarvé"...
.....

Y hay muchos "Birnavés" en todas las tierras: magos sin oriente... porque ya no nacen Cristos... Por eso os digo: quien esté exento de no ser un "mago" que tire la primera piedra... de la burla... ¡Y se burlará de sí mismo! El mago de 1600 como el de 1929. Todos somos magos, de campo y de ciudad, y cada cual vestido a su manera, según su clase... Pero... ¡todos magos por dentro y sin oriente. Y de "Birnavés" está lleno el mundo...

¡Ah! ¡Se me olvidaba! Me olvidaba decir que cualquiera pensaría al verlos, —¡ver a los magos— que son unos bohemios. ¡Y qué? Lo son. Llevan vida de bohemia. ¡Son los bohemios de la naturaleza! Su origen "guanche" raza aborigen, los guanches pobladores de Canarias que vivían en el siglo XV o en la Edad de Piedra, raza pastoril y labradora, sacerdotal y trashumante, el "mago" no sólo trae de ellos su nombre sino su vida también: su pipa, su palo, su capa, su bigote, su barba, su perro... ¡Bohemios de la naturaleza! Y lo da aquella isla, en el mismo señorío, en las propias castas del señorío, hombres del exterior o de la ciudad, desde o empezando por Tenerife.

Y en cuanto a que lo de "mago", el "mago canariense", sea sinónimo de bobo, es otra fábula. Pues si hay algo, algún antidoto contra la bobez, ese antidoto es el "mago", el campesino, el guajiro isleño, tipo que es el prototipo de la casurrería, de la listeza y de la voluntad de ese pastor o cabrero y trabajador de la tierra, el triste y solitario caballero andante de las islas, que es el "mago"... Pues si hay alguna tierra hoy en el mundo donde más y mejor se diga y se dé el título de caballero, esa es la tierra de los magos, los magos de la tierra, la que trabajan con más amor que fruto, y la que horadan y escalan ¡oh, rocas terreras de Canarias!, con paciencia de bordadores y entusiasmos de artistas y fervor de penitentes en aquellas soledades del mar y de las montañas...

VERDADES

El aseo es, con relación al cuerpo, lo que la decencia en las costumbres: sirve para atestiguar el respeto que se tiene por la sociedad y por sí mismo.—Bacon.

Hay personas piosas que, no queriendo leer en malos libros, buscan en los buenos lo que hay de malo.

Mujer que recibe sin precaución las frases y demostraciones de la galantería, es como un niño que juega con un cortaplumas: al fin y al cabo se corta.
Severo Catalina.



LAS MEJILLAS PALIDAS, CONSECUENCIA DE LAS FUERZAS PERDIDAS, VUELVEN A RECOBRAR SU LOZANIA SI UN ALIMENTO PODEROSO ENRIQUECE LA SANGRE DE GLOBULOS ROJOS.

TODDY



Tomese caliente como desayuno y merienda
Frio como refresco

POR LOS COMPONENTES QUE REUNE
LE DEVOLVERAN LAS FUERZAS Y
EL VIGOR.

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !

RUBINAT LORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

HUMORISMO



—Es un agente de policía que ha perdido el olfato, la vista, el oído.
—Entonces, es ahora un verdadera policía.
("Le Rire".)



—Cuando te doy mucho dinero para los gastos del día, lo gastas todo; cuando te doy poco, la cosa va mejor.
—Naturalmente. Cuando me das mucho, pago las deudas que contraigo cuando me das poco.
("Le Journal Amusant".)

CONSERVAR LA BOLSA

Filco, la nariz curvada, los huesos del rostro agujereando casi la piel macilenta, Isaac Ben Alcon esperaba la muerte con tranquilidad. El cráneo, pelado y amarillento, tenía el aspecto de marfil antiguo expuesto a la intemperie. Sólo la barba enorme, cerra-



El.—Yo quisiera ser un libro.
Ella.—¿Para qué?
El.—Para que te ocuparas de mí.
Ella.—Para yo desearía que usted fuera un calendario.
El.—¿Para qué?
Ella.—Para que no se apareciera sino una vez por año.
("Le Pêlé-Méle".)



—Puedo afirmarle de buena tinta que en ésta el arma con la que Enrique IV fué apuñalado.
("Le Pêlé-Méle".)



—Alemania forja el Pacto Ke Bogg.
("Mucha", Varsovia.)

ramándosele por el pecho esquelético hasta la altura del estómago. Las manos, por las cuales habían pasado toneladas de oro amonedado, reposaban ahora sobre el vientre, óseas, llenas de venas, como dos raíces que se entrelazan en la tierra. La boca, hundiada y sin dientes, de esa especie bajo la maza del bigote amarillento, que



—Mira, el diario dice que tu cuadro es el único que puede verse en la exposición.
—¿Dijiste?
—Porque nunca hay nadie delante.
("Le Rire".)



—¿Qué desea, señor?
—No sé. No sé si esto es una muestra de alguna cinta que me encargó mi mujer, o una tira que me puso para que me acordé de su cumpleaños o si me la puso porque me corté un dedo.
("Judge".)

el tiempo hubiera. Aspero como un puñado, de paja expuesta al relente. Tal el espectáculo que presenta-

ba. Postrado allí, en la cama paupérrima, en cuyo colchón tenía más libras esterlinas que la caja fuerte de muchos bancos de la ciudad, el viejo usurero judío sólo abría los ojos cuando alguien entraba despacio en el cuarto. Y acababa de abrirlos una vez más, cuando Raquel, su nuera más joven, que acababa de entrar, le comunicó con la voz triste:

—Padre, está allí Abraham Rahober que viene a visitarlo. ¿Lo hago pasar?

Un gesto de la mar dió a entender a la judía que el visitante podía penetrar al aposento. Y un minuto después, la puerta se abrió para dar paso a otro tipo de la misma raza, barba negra y cerrada, ojos oscuros y vivos, rostro moreno, y todo de negro, maenos por luto, tal vez, que por economía.

—¿Vas mejor, Isaac?—preguntó el recién llegado, pretendiendo animar al moribundo.

El anciano movió apenas la cabeza, como quien nada espera ya de la vida.

Abraham tomó la mano ósea y fría entre las suyas, como para comunicarle calor.

Y miraba a su antiguo socio de la casa de préstamos, cuando el viejo abrió los ojos para gemir en una queja:

—Muerdo a los 95 años, Abraham: ¡yo que siempre pedí a nuestro buen Dios que me tomara a los 100!

A esas palabras los ojos del visitante relampaguearon.

—Era preciso que fueses loco, Isaac—dijo, con una sonrisa enigmática en las espumas de los labios estrechos.



—Puedes creer que ayer me cambiaron mi abrigo en el café?
—¿Pero, cómo? ¿Quién puede haber cogido un abrigo tan viejo?
—No sé, me fui antes.



La perra.—¿Qué bruta! Si quiere tener un pecho elegante, ¡por qué no anda en cuatro patas como yo?
("Le Rire".)



La señora, (observando la obra de un pintor vanguardista)— Jaime, ese cuadro debe de estar al revés.
("Le Rire".)



El perro blanco al negro.—¿Con cuánto cariño nos trata cuando acaba de fajarse con el marido.
("Le Rire".)



—Sí, yo iba por el camino cuando el resoplido de un motor potente, y antes de poderlo evitar, el motorcito me pasó por arriba.
—¿Y ese automóvil no lo aplastó?
—Pero si no era un automóvil; era un avión.



—No lores; tu mujer está en el cielo.
—Por eso es por lo que lloro; porque me voy a ver obligado a pedirle el infierno.
("Le Journal Amusant".)

Y con la experiencia del buen corredor de títulos:

—¿Cómo querías que El se tomara más tarde a 100, si El te puede tomar ahora a 95?

Sobre el amor y la mujer

Sigue el primer consejo de una mujer: nunca el último.
—La más honrada mujer es la menos llevada en boca.

—Una mujer que cuando puede y lleva cuando quiere.

La viuda del Balcón



—Mejor estarías patinando abajo—dijo Esteban. Esteban no tenía romanticismo alguno. Ganaba unas dos mil libras al año con la fabricación de juegos de tocador, en toda aquella humareda que por el norte se veía. ¿Cómo se podía esperar que fuese romántico?

—Charlie me estaba diciendo lo cómodo que me sería tener un mirador y un balcón de mármol... Sí; me lo tienes que hacer, Esteban...

—¡Vaya!—dijo Esteban—; ¿Cosa tuya había de ser, Charlie! ¡Eres un ganso!

—¡Ay sí, me lo tienes que hacer!—dijo Vera con aquel tono que turbaba la tranquilidad de Esteban.

—Esa ha venido—anunció Esteban, cortando por lo sano, decidido a no perder la tranquilidad.

—¿Cómo! ¿Qué ha venido?—exclamó Vera—. Creí que habías dicho que no venía.

—Estaba en duda porque tenía miedo, pero ha venido—respondió Esteban.

—¡Es una broma!—murmuró Vera. Y corrió escaleras abajo a sumergirse entre los negros "smokings", las blancas "toilettes" y el repandiente alumbrado de su recepción de Navidad.

II

La noticia de que había ido corrió en un minuto por toda la casa, produciendo un efecto que sólo puede describirse diciendo que fue algo así como un silencio. Interrumpió el vals del piano del salón, interrumpió el incidente de la carambola en el billar; incluso interrumpió las murmuraciones bajo los farolillos japoneses al pie de la escalera y en la alcoba, escaleras arriba. Lo que no interrumpió fue el consumo de bocadillos y copas de jerez en el "buffet"; la gente hablaba de ella, mascando a dos carrillos.

Una vez confortada en la cocina con pavo y cerveza, llevóla por la escalera interior al tocador de Vera, que era la única habitación conveniente para ella. Probablemente no sabía lo que era una peinadora. Llevaba confinado el busto en un estrecho corpiño de lana burda, y un delantal ni blanco ni negro. Las botas le estaban grandes. Después de su refrigerio, estaba a la sazón empleando una aguja de sombrero en menester para que no sirven las agujas de sombrero usualmente. Ganábase la vida honradamente pintando hojas verdes, decorando palanganas amarillas en la renombrada cerámica de Esteban. Hablaba el dialecto popular. Probablemente no había oído hablar nunca de la Ciencia cristiana, del "bridge", de Paquin, de Panhard, del Padre Vaughan, de la baja de los títulos de la deuda consolidada, de las plumas de avestruz, ni de la nueva teología. Nadie en la casa sabía su nombre. Incluso Esteban lo había olvidado. Y, sin embargo, la casa entera estaba pendiente de ella.

Era el caso que en los talleres de decoración de las varias fábricas en que había pintado hojas verdes en palanganas amarillas (porque en su vida casi no había hecho otra cosa) tenía reputación de profeta, vidente, oráculo, adivinadora, o como se quiera llamarla. Las gentes de buen tono quizás no hubieran sabido nunca de tal reputación a no haber suscitado el tema de las adivinadoras, en la región, el célebre incidente del quiromántico de moda.

El quiromántico de moda, visto su enorme éxito en Bond Street había emprendido un viaje por provincias y deteniéndose unos cuantos días en Hanbridge (nuestra metrópoli), donde gozó de inmensa boga, hasta que la policía de Hanbridge dio en la singular idea de perseguirle por vagamundo indocumentado. Despojada de veinte libras a cuenta de multas y costas, y luego de probar miserablemente los rigores de nuestra cárcel, el quiromántico y adivino volvióse a Bond Street, lleno de odio y respeto por la justicia del Sur, que no le teme a nada y que tiene puños de cavador. La atención de Cinco-Villas recayó entonces naturalmente sobre los adivinadores en general. Y Esteban Cheswardine consideró que asegurándose una celebridad local (una aficionada y, por lo tanto, era de creer que al abrigo de las persecuciones de la ley) para aliciente de su fiesta de Navidad, había hecho algo muy original y elegante.

Claro que nadie en la casa creía en la adivinadora. ¡Oh, no! Pero una diversión es una diversión, y las bromas como tales hay que tomarlas. Hacía la mujer su trabajo con hojas de te. Cosa ésta que originó la general murmuración. Aquella no se consideraba muy distinguido. Un cristal, una jarra, o el esque-

leto de un ave sacrificada, hubieran sido mejor que las hojas de te. Las hojas de te eran, no cabía duda, de categoría interior, pero, pese a las protestas, cuando se suscitó la cuestión de quién sería el primero en visitar a la hechicera de Endor, hubo un momento de duda.

—Tú.

—No, tu.

—No, yo no voy. (Y había unas risotadas de superioridad), etc.

Al cabo se decidió que Jack y Cissy Woodruff (hermana de Charlie y mucho más joven que él), la pareja que estaba para casarse precisamente de allí a tres días, haría la primera consulta. Subieron, pues, ruborosos y valientes. Y a poco bajó Jack Hell solo, jugando nerviosamente con el pañolito de seda que llevaba en el espléndido chaleco blanco. La hechicera de Endor le había advertido, despidiéndole, que no podía recibir al mismo tiempo a personas de distinto sexo. El incidente acrecentó mucho la reputación de la hechicera. Entonces a Esteban se le ocurrió decir que había oído que la madre de aquella mujer y su abuela, antes que ella, habían sido adivinadoras. Pareció como si aquella revelación les sobrecogiera a todos, asegurando la genuina autoridad de la hechicera.

Y un sermón indefinible se apoderó de la casa toda, esperando la reparación de Cissy.

—¡Es muy "buena"!—exclamó Cissy al reaparecer.— Me ha dicho toda clase de cosas.

Al pie de la escalera se formó un grupo.

—¿Qué te ha dicho?

—¡Pues me ha dicho que recibiré una carta importante dentro de pocos días, de la cual depende mucho mi porvenir; que el año que viene habrá un gran cambio, y un montón de cosas más, y que haré un viaje por mar. Todo está muy bien. Porque supongo que la carta será de la abuela. Y si vamos a Francia...

Desde aquel momento la bruja sin nombre recibió numerosas visitas en el gabinete, y el gabinete fue tomando cierto misterio, que hipnotizaba la casa entera. La gente fue acudiendo cada vez más, y a medida que volvía, los que no se habían hecho una idea muy halagüeña del caso fueron entrando en ganas. Unos pensaban que la mujer era extraordinaria, y otros que todo era mentira. Pero nadie negaba que fuese interesante. No era posible negar que la adivinadora había matado toda otra diversión de las dispuestas por los hospitalarios Esteban y Vera (excepto los refrescos). Los más desdefosos y burlescos hicieron la concesión de acceder a ir al gabinete. Fue Esteban. Fue Charlie. Incluso fue el alcalde de Hanbridge (que aquella noche no tenía sesión municipal).

Pero Vera no fué. Tenía verdadero miedo. Las Navidades siempre habían sido nefastas para la paz de su espíritu. Era muy supersticiosa. Estaba desecando ir, lo quería ardentemente, no obstante asegurarse a sus huéspedes que no sentía la menor inclinación. Al cabo se terminó la fiesta, y los invitados, por parejas, fueron en coche o a pie a través de la noche romántica. Entonces, Esteban díjole a Vera que diese a la mujer media libra y la dijese que se fuera, que ya era tarde. Al pagarle la media libra, sintióse Vera acometida de la idea de preguntarle su suerte. La simplicidad y sonriente fisonomía de la mujer, su aspecto vulgar, la ausencia de todo parecido con el primer actor de "Macbeth", animaron a Vera a creer en sus mágicos poderes. La mano de Vera temblaba al meter las hojas de te en la salsera.

—¡Ay!—dijo la hechicera con acento de Staffordshire, recorriendo con la mano que tenía libre uno por uno todos los botones de su corpiño de lana agitando con la otra la salsera.— ¡Ay! ¡Aquí tenemos una viuda! Tiene que recibir una carta. O acaso un telegrama.

Vera no quiso oír más. Su solo temor en esta vida era el de que Esteban pudiese morir (aunque consolase a Charlie con tiernas sonrisas y dulces tété-a-tété), y he aquí que la diabólica bruja preveía el temeroso evento.

Arnold Bennett

III

Todos los días, durante unos cuantos, esperábase Esteban una pequeña controversia a cuenta del proyecto del balcón. El dulce enemigo, sin embargo, no parecía estar en la mejor disposición para batallar. Cierta que hablaba del balcón, pero razonablemente. Por extraño que pudiera ser un argumento a la comprensión de Vera, demostraba singular capacidad para darse cuenta de que la cuestión tenía dos aspectos. Cuando Esteban aducía que los balcones son inadecuados al clima de Inglaterra, ella parecía conforme. Cuando él decía que los balcones eran peligrosos y que para tener uno seguro necesitaba reforzar el muro, se limitaba a replicar que ella sólo pesaba noventa y cuatro libras de doce onzas. Cuando observaba que el comedor pequeño, no muy claro ya, caía debajo del balcón precisamente, lo cual le haría más obscuro todavía, guardaba angelical silencio. Y cuando le demostraba que la vista desde tal balcón estaría siempre cegada por las inmensas humaredas de Cinco-Villas por la parte sur, continuaba sumida en silencio angelical.

Esteban no acertaba a entender aquello.

Y no era eso solo. Hizose extremadamente solícita para con él, con especialidad en lo que hacía a la salud. Le abrigaba bien cuando salía y le desarropaba cuando entraba en casa. Le prevenía contra el exceso de trabajo, los microbios y abusos en las comidas. Gracias a su ejercicio regular de boxeo, había desaparecido casi por completo la antigua dispepsia, lo cual no impedía que estuviera al tanto de exantemas bocados desaparecían bajo el portal de su bigote. Además, vigilaba su boxeo. Se empeñó en estar presente mientras él y Charlie boxaban, y buena gana hubiera obligado a Charlie a dejar los partidos en los momentos más desiguales. Opóniase a adquirir un automóvil, y obligada a Esteban a ir a la estación en el coche de cuatro ruedas en vez de ir en el tiburí. En verdad, de tal manera le guardaba, que era a buen seguro la única vida frágil que podía haber subsistido entre Inglaterra y la anarquía.

Y además estaba siempre cariosísima, de una manera más bien melancólica y resignada.

No, Esteban no podía comprenderlo.

Hasta que ya Esteban no pudo ni entenderlo ni resistirlo. E intentó hacerle declarar su secreto. Pero no pudo. La mentirosilla fascinadora repetía que nada le pasaba y que nada le ocultaba. Esteban obró entonces de distinta manera. Consultó a Charlie Woodruff. Pero ella no se había confiado a Charlie, y Charlie estaba tan a obscuras como Esteban. Entonces Esteban (lamentando tener que decirlo) dióse a jurar. Por ejemplo, juraba cuando ella guardaba todos sus calces finos y le obligaba a ponerse los gruesos. Un día, juró cuando, en respuesta a su pregunta de por qué estaba pálida, le contestó que no sabía.

De esta suerte, cuando menos lo esperaba lo descubrió todo.

Porque ella rompió al fin. En un segundo se recorrió de su palidez, y le dijo caudorosamente: «¿cuanto había ocultado hasta entonces en su fascinado ánimo. Le dijo que la hechicera había adivinado su viudez (lo que era lo mismo que profetizar la muerte de él), y que por eso había hecho y estaba haciendo todo cuanto la ingenuidad de (A la Pág. 79.)





Estas dos estrellas de la "Metro-Goldwyn-Mayer", Dorothy Sebastian y Anita Page, no conformes con los estragos que hacen en el elemento masculino con las armas de sus atractivos, adoptan aquí estas trajes nacionales, para hacerse aun más temibles. Estrellas enojadas de estrellas... ¡qué bello título para un poema vanguardista!

MALTINA
TIVOLI
VIGOR,
NUTRICION
BELLEZA.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL
Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por
MIGUEL A. QUEVEDO.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
RAMON RUBIERA

Administrador:
ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
AMERICA ARIAS, (Antes Trocadero)
Núm. 89, 91-92.
Cable y Teléfono:
PRENCUBA.

Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY.

Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE:—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

LA VIUDA DEL BALCON

(Viene de la Pág. 77.)

un corazón amante podía sugerirle para precaverle, pese a todas las predicciones; pero que, vista su insultante brutalidad, no volvería a hacerlo; que si prefería morirle y dejarla viuda, que lo hiciera; en resumidas cuentas, que había terminado.

Una vez que estuvo relativamente calmada, Esteban se dirigió a ella tranquilamente, por ver de congraciarse.

—Lo siento—dijo; y añadió:— pero ya sabes que me dijiste que no me ocultarías nada.

—Claro que sí— respondió ella.— Precisamente porque te lo ocultaba.

Sus argumentos eran siempre de esta incontrovertible lógica.

—Es menester que no seas supersticiosa—continuó Esteban.

—Bueno—dijo ella sinceramente.— Una nunca sabe...

Derramó una lágrima y mostró cierta inclinación a darle un beso.

—De todas maneras, mi ansiedad era por tí.

—Pero, ¿tú crees de verdad lo que te dijo esa mujer?

—Bueno—volvió a repetir ella.— Una nunca sabe...

—Porque, en ese caso, te diré... —¿El qué?—presuntó Vera.

El este punto Esteban comió un error de táctica. Debió de haberle dejado con el temor de su muerte (y no que

asi levantó el velo, con peligro de futuros disturbios) para lo que le quedaba de vida. Pero se dejó ir.

—Porque a mí me dijo que yo vivaría hasta los cuarenta años. De modo que no te quedas viuda lo menos en cincuenta, y entonces tendrás ochenta tú.

IV

Antes de las veinticuatro horas ya estaba sobre él, a vueltas con el balcón.

—Para el verano estará muy bien—dijo en respuesta a lo del clima.

—Nonadas—dijo replicando a sus argumentos acerca de la seguridad.

—¿Quién se acuerda de tu comedor?— dijo contestando a lo de la obscuridad a la hora del almuerzo.

—Plantaremos unos árboles por aquella parte, unos chopos—dijo— ondiendo a lo del humo de Cince... as que pudiera quitar la vista.

Sin embargo de lo cual, Esteban declaró formalmente que no construiría el balcón.

—¿Si que lo harás!—protestaba ella.

—Un balcón es completamente imposible—dijo Esteban con masculina firmeza.

—Ya verás si es imposible—dijo ella.—"cuando sea viuda".

Tal vez le interesara al lector curioso el saber que ya ha empezado a plantar árboles.

OPINIONES DE HIJOS POBRES

Nuestra querida madre nos ha dicho cuánto había trabajado por sus hijos. Sus piernas están hinchadas a causa de tanto trabajo. Calculad lo que significa criar a siete hijos.—Geza Peringer.

Mi madre ha muerto; está en el cementerio. Es preciso que queráis mucho a vuestras madres. Es muy triste el no tener ya madre, es lo aseguro. He llevado una corona a su tumba.—J. Osiik.



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centro de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y recogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO
**JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HERMANO.**
Teléfono: FO-7218, FO-7020, FO-7017, E-1587.
GENERAL LEB Y CORONEL M. MARTINEZ-MARIANO.
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS.

Por eso....

Recomendamos FIMONAL, porque su fórmula es científicamente un acierto. Las curas que a través de los años ha conseguido en los casos de catarris crónicos, bronquitis, grippe y enfermedades de las vías respiratorias es su mejor recomendación. Pídale en las buenas boticas.



ANTES... DESPUES...
DE TOMAR LAS SALUDABLES
PILDORAS ORIENTALES
Ade la mejor flora orgánica y promueve el bello desarrollo de su busto el tomar las PILDORAS ORIENTALES. Efectos: Esmalteado y modelado, tonos atractivos a las carnes. Píldoras en Botones. Píldoras descriptivas. Dep. E. Orientales. Agosto de 1926.

ENDULCE

Sus
Refrescos,
Dulces
y Cakes,
con



Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco.

Saquitos de 2, 5, 12½ y 25 libras.
Sacos de 100 y 300 libras.



Cuban Sugar Refining Company

Oficinas:
Edificio Metropolitana
Tel. M-1342

Habana

Almacén:
Ave. de Bélgica 128-148
(Antes Egido)